

# De aquende y allende



XXVI Encuentro de Poetas Iberoamericanos

Antología en homenaje  
a Jaime Siles y Mía Gallegos



Ayuntamiento  
de Salamanca





## MÍA DE NADIE

Mía Gallegos.  
Mía de nadie. Mía de mí.  
Sin una biografía.  
Tierna. Casi ácida.  
Con un destino trazado  
y una cruz.

Mía Gallegos. Mía de nadie,  
de nadie, nadie, nadie.  
Aferrada a la ternura  
como único pan que no consuela.

Mía de nadie. Mía de mí.  
Sin aire. Umbría.  
Deja que el tiempo pase.  
Deja que la vida pase.  
Deja que el amor pase.  
Deja que la muerte pase.

Mía sin biografía y sin abuelo.  
Sin un sitio.  
Ni siquiera santa.  
Ni siquiera puta.  
Mía de mí.

MÍA GALLEGOS

# DE AQUENDE Y ALLENDE

XXVI Encuentro de Poetas Iberoamericanos

*(Antología en homenaje  
a Jaime Siles y Mía Gallegos)*



DE AQUENDE Y ALLENDE  
XXVI Encuentro de Poetas Iberoamericanos

*(Antología en homenaje  
a Jaime Siles y Mía Gallegos)*

*Antólogo y director del Encuentro*  
ALFREDO PÉREZ ALENCART

*Pintura de portada*  
MIGUEL ELÍAS



©  
Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes

©  
Selección, prólogos y notas:  
*Alfredo Pérez Alencart*

©  
Poemas:  
*Los autores*

**Comité asesor del XXVI Encuentro de Poetas Iberoamericanos**

António Salvador (†)  
Carmen Ruiz Barrionuevo  
Jesús Fonseca Escartín  
José María Muñoz Quirós  
Carlos Aganzo  
Francisca Noguero  
M.<sup>a</sup> Ángeles Pérez López  
Eva Guerrero  
Araceli Sagüillo  
Marcelo Gatica Bravo  
José Amador Martín  
Juan Antonio González Iglesias  
Juan Carlos Martín Cobano

Ilustración portada:  
*«De aquende y allende»*  
(Pintura de Miguel Elías, 2023)

Ilustraciones interiores:  
Miguel Elías

Depósito Legal: S 395-2023

Maquetación:  
Intergraf

Impreso en Salamanca,  
en los talleres de Gráficas Lope

Pedidos: Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes  
Telf.: +34 923 281 716  
E-mail: publicaciones@ciudaddecultura.org

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida  
total o parcialmente, almacenada o transmitida en manera alguna  
ni por ningún medio sin permiso previo de los editores.

Como alcalde de Salamanca estoy especialmente satisfecho de que este año celebremos el XXVI Encuentro de Poetas Iberoamericanos. Nuestra ciudad mantiene y potencia así sus especiales y centenarios vínculos con Iberoamérica y esa literatura que con tanta potencia exhibe el idioma que surgió por esta vieja Castilla, y cuya gramática fue ordenada por Elio Antonio de Nebrija en nuestra universitaria Salamanca.

No es menor mi complacencia ante los dos destacados poetas a quienes se ofrece homenaje, comenzando por el valenciano Jaime Siles, quien comenzó su carrera universitaria en nuestra ciudad, recordándola siempre: "... Por eso ahora recorro este camino/ de imágenes lejanas que me llevan/ al que estoy siendo/ en esta tarde también de Salamanca/ en que el sol y la piedra/ me conceden su brillo/ y yo vuelvo a sus torres/ envuelto en la caricia de aquel único oro/ que el tiempo ha ido puliendo en mí como un cristal./ Mendigo de su espacio, limosna de su luz es lo que siento./ En otra Salamanca pasó mi juventud". También atrajo mi atención la costarricense Mía Gallegos y su magnífica poesía: "... De lejos vengo,/ hartos años han pasado desde mi juventud./ Soy paciente como Job,/ y pese a mis sienes grisáceas,/ no estoy enajenada.// Conservo la libertad de la voz primera./ La rebeldía de transitar a mi antojo...". Excelentes elecciones y merecidos homenajes.

Debe reconocerse el mérito especial de Alfredo Pérez Alencart, cuya pasión por destacar los valores literarios abarca a autores de ambas orillas de nuestro idioma. Con estos homenajes celebramos un nuevo Encuentro de Poetas Iberoamericanos, y ya van veintiséis ediciones ininterrumpidas bajo la dirección encomiable de Alencart, profesor de la Universidad de Salamanca, además de poeta muy reconocido y traducido más allá de nuestro idioma.

Vivir la Palabra, vivificarla y honrarla como en esta cuidada antología titulada De aquende y allende, que reúne, además de una esencial muestra poética de los dos poetas homenajeados, los textos de más de cincuenta poetas de ambas orillas del castellano y el portugués. Y otro año más, resalta la calidad pictórica de Miguel Elías, a través de la hermosa obra que ilustra la cubierta y las portadillas interiores de la antología.

*El Ayuntamiento, en nombre de la ciudad de Salamanca, agradece a los poetas participantes en esta antología y en los otros actos programados de forma presencial y virtual. Aquí queda su palabra, huella impresa imperecedera para disfrute de todo lector que a estas páginas se aproxime.*

CARLOS GARCÍA CARBAYO  
Alcalde de Salamanca



## GRATITUDES Y CRITERIOS DE LA EDICIÓN

### Gratitudes

*Grata misión encomendada, la de coordinar este XXVI Encuentro de Poetas Iberoamericanos. Gracias...*

*Gratitudes, en primer término, al Ayuntamiento de Salamanca, por seguir confiando en mí, luego de veinticinco años. Aquí nombro al alcalde Carlos García Carbayo y a Ángel Fernández Silva, actual concejal de cultura y turismo, y quien sigue la senda de Pilar Fernández Labrador, nuestra Dama de la Cultura, bajo cuya gestión se crearon estos encuentros.*

*Gratitudes a la Fundación Salamanca, Ciudad de Cultura y Saberes, comenzando por José Luis Barba, su director gerente, quien ha sabido otorgarme su entera confianza. Ana Navarro, desde el gabinete de prensa de la Fundación, y durante estos años precedentes, ha sido de invaluable ayuda en la difusión de los Encuentros. Las mismas gracias que corresponden a Carmen Cardona y a Eva Martín, por sus diseños, maquetaciones, cartas y gestiones.*

*Gratitudes a los excelentes poetas Jaime Siles y Mía Gallegos, por confiar en mi criterio a la hora de seleccionar sus versos. Espero no haberles decepcionado en demasía.*

*Gracias, evidentes, a todos los poetas de aquende y allende, por su extrema disponibilidad para sumarse a este homenaje. Finalmente, gratitudes al pintor Miguel Elías, por su amor al Arte y a la Poesía, en este libro a través de la pintura de portada y los retratos y dibujos insertos en las páginas interiores...*

*Quedan las gratitudes finales para Agustín Herrero, por la magnífica maquetación del libro, y para los jóvenes poetas Yordan Arroyo y José Alfredo Pérez Alencar, por la revisión de los textos.*

*Gracias, gracias, gracias...*

## Criterios de la edición

*No suelo indicar la procedencia de los poemas, ni siquiera la condición de inéditos de uno o más textos. La Poesía no debe estar dócilmente estabulada: todos los tiempos de la su escritura confluyen, sin repudio, en los frutos cosechados.*

*Por otro lado, hay una selección amplia de los poetas homenajeados, mientras que se dedican dos páginas a todos los poetas invitados, salvo algunas excepciones, como la Antonio Colinas, quien nos acompaña desde la primera edición de los Encuentros, y la del joven poeta brasileño Leonam Cunha, a quien compensamos su extrema generosidad por traducir al portugués y pro bono, los últimos cinco libros ganadores del reconocido Premio Internacional de Poesía 'Pilar Fernández Labrador'.*

ALFREDO PÉREZ ALENCART  
Universidad de Salamanca

JAIME SILES

(España)

# EN OTRA SALAMANCA PASÓ MI JUVENTUD

(Antología esencial)



Jaime Siles (Valencia, 1951). Licenciado y Doctor en Filología Clásica por la Universidad de Salamanca: Premio Extraordinario de licenciatura (1973) y Premio Extraordinario de doctorado (1976). Becado por la Fundación Juan March, amplió estudios en la Universidad de Tübingen bajo la dirección de Antonio Tovar. Posteriormente trabajó como investigador contratado en el Departamento de Lingüística de la Universidad de Colonia, donde colaboró con Jürgen Untermann en la redacción de los *Monumenta Linguarum Hispanicarum*. De 1976 a 1980 fue profesor de Filología Latina en la Universidad de Salamanca; de 1980 a 1982 en la de Alcalá de Henares. En 1983 obtuvo la cátedra de Filología Latina de la Universidad de La Laguna (Tenerife). Ese mismo año fue nombrado director del Instituto Español de Cultura en Viena y Agregado Cultural en la Embajada de España en Austria. Catedrático Honorario de la Universidad de Viena; profesor invitado de la Universidades de Graz, Salzburg, Madison-Wisconsin, Bérgamo, Berna, Turín, Ginebra, École Normale Supérieure de Lyon, Clermont-Ferrand, Orléans y Marne- La Vallée; Ordentlicher Professor de la Universidad de St. Gallen. Actualmente es Catedrático Emérito de Filología Latina de la Universidad de Valencia. Ha sido Asesor de Cultura en la Representación Permanente de España ante la Oficina de la Organización de las Naciones Unidas y presidente de la Sociedad Española de Estudios Clásicos. Hijo Predilecto de la Ciudad de Valencia y Doctor honoris causa por la Universidad de Clermont-Ferrand. Ha obtenido, entre otros, los Premios Ocnos, de la Crítica Nacional, Internacional Loewe de Poesía, Premio Internacional Generación del 27, Nacional de Poesía José Hierro, Internacional de Poesía Ciudad de Torreveja, Tiflos e Internacional de Poesía Jaime Gil de Biedma, así como el Teresa de Ávila, el de las Letras Valencianas, el Andrés Bello y el UNESCO España, concedidos los cuatro al conjunto de su obra.

## POIESIS

Desde tu piel al mar  
ninguna intermitencia.  
Sólo cinturas hondas  
de breves claridades.  
Y, entre la nada, tú,  
limbo o idioma  
desierto todo  
de rosa y de coral.  
Piedra pulida  
donde la luz  
es un silencio  
a gotas.

## RETRATO INTERIOR

Deseos: todos.  
Ambiciones: ninguna.  
Dejo a los demás  
lo que llevo a la tumba.

Vivir no me interesa.  
Morir ya no me importa.  
Sólo la Nada pura  
del Ser y de las cosas.

Sólo la Nada pura  
que forja el universo.  
Sólo la Nada pura  
que funda cada verso.

Lo demás lo regalo.  
Lo demás os lo dejo.  
¿Para qué quiero yo  
lo que sólo es reflejo?

## BUCÓLICA

Estuve aquí cuando esto era un prado  
y no crecía en él ninguna rosa.  
Estuve aquí cuando iniciaba mayo  
su más furtivo florecer de rosa.  
Estuve aquí cuando no había prado  
ni mayo erguía sus colores rosa.  
Estuve aquí cuando en este prado  
mayo pintaba su fulgor de rosa.  
Estuve aquí cuando en aquel mayo  
no quedó en el prado ni una rosa.  
Estuve aquí cuando ya había prado  
pero no había en él ninguna rosa.  
Estuve aquí cuando no era mayo  
pero el prado tenía color rosa.

Todos hemos estado aquí, todos dejamos  
un mismo mayo aquí la misma rosa.  
Todos perdimos en un mismo mayo  
el mismo prado y la misma rosa.  
Todos la perderán. Sólo nosotros,  
que estuvimos aquí, ahora sabemos  
el sentido de mayo, del prado, de la rosa.  
Sólo nosotros, que no estaremos más aquí,  
sabemos que hemos sido el mismo prado,  
el mismo mayo y la misma rosa.

Yo estuve aquí en un prado  
que mayo hizo florecer en rosa  
y cada mayo siento reflorar en mí  
el mismo prado y la misma rosa.

## CANCIÓN DE AMOR

En el amor estaba.  
En el amor estuve.  
Aire ardido en su ser,  
en su sol, en su cumbre.

Ave fui y fui nube.

Aire ardido yo fui  
en la luz de su lumbre.  
Aire ardido seré  
cuando nada me alumbre.



# LA TARDE SE HACE LÁGRIMA

*La tarde se hace lágrima*

ANTONIO COLINAS

La tarde se hace lágrima  
y yo dentro de ella  
veo surgir la noche  
que a más noche me lleva.

Todo se borra en mí.  
Todo, disuelto, suena  
en música que emiten,  
sonoras, las esferas.

Por ella voy, asciendo  
a una nada perfecta.  
Aquí, junto a la noche,  
la muerte me alimenta.

Aquí, frente a la noche,  
no soy sino una idea  
escrita por la luz,  
negada por la niebla.

Fermo parte de un todo  
que la nada sustenta  
porque el ser sólo existe  
en la voz que lo crea

y yo soy este nombre  
y yo soy estas letras.  
La tarde se hace página  
y yo, su tinta negra.

## MUJER DESNUDA ANTE EL ESPEJO

Una mujer desnuda  
delante del espejo  
fluye por el cristal  
anónimo del tiempo.  
Flota en un mar de azogue  
con su cielo hacia dentro  
llevada por las olas  
de su mismo reflejo.  
Está ahí y no está  
más cerca ni más lejos,  
más allá de sus ojos,  
más allá de su cuerpo.  
Está siempre marchándose  
y está siempre viniendo.  
No se ha ido aún  
y ya está de regreso.  
Vuelve, se va y vuelve.  
Vuelve y se va volviendo.  
Borrada en la brisa  
y en el color del viento.  
Respirada, vivida  
en el vaho soñoliento,  
¿te creo o te imagino?  
¿Te veo o te invento?  
Tú, dentro del cristal,  
y yo, dentro del tiempo  
sin poder encontrarnos,  
sin poder poseernos.  
Un relámpago rápido.  
Un relámpago lento,  
y nosotros, sumidos  
en el son de lo eterno.

## SOBRE UN INSTANTE GRIEGO

¿Hay un momento más hermoso y único en la historia que aquel en que los griegos de la *Anábasis*, *dakruontes*, «con lágrimas en los ojos», pudieron ver por fin el mar?

Pienso que no, aunque quiero creer que hubo, hay y habrá otros muchos instantes como aquel.

Esos momentos son los que, con más entusiasmo y pasión, debemos recordar. Aprendemos en ellos tantas cosas:

estuvimos allí antes de tener nosotros existencia y seguimos y seguiremos estando y asistiendo como testigos siempre a su mágica y coral intensidad. Lo profundo del tiempo allí se manifiesta, y la verdad del ser humano se nos da. En un momento u otro de la vida todos somos partícipes de su misma alegría y sentimos dentro de nosotros aquella mágica y coral intensidad que Jenofonte narra.

## UNA CITA CON REMBRANDT

Comienzo la penumbra, pero ya me la sé.  
Todo inicio en el fondo está hecho de pausas-  
también ésta que ahora soy aquí  
mientras el árbol mira cómo le caen las hojas  
y el agua de la orilla no es la orilla ni el mar  
sino otra agua que no está en esta orilla  
y que no estuvo nunca tampoco en este mar  
que acaso es otro tiempo que yo tampoco he visto  
y que reaparece ahora en esta pausa,  
en la que todo acaba por transparentarse  
o interrumpirse, reiniciarse o desaparecer  
como yo mismo aquí siendo a la vez  
la pausa, el mar, el agua, la penumbra,  
siendo y no siendo todo eso a la vez,  
siendo mi propia sensación de nada  
y viéndome en sus luces hundirme como un bulto  
en un lienzo de sombras,  
en el que una figura inicia su morir y en su fondo se salva  
en un tiempo sin tiempo que ocurre más allá:  
que le sucede a otro que cree que es ahora yo  
como yo mismo creo que soy él  
y que él, y no yo, es quien comienza  
esta ficción del yo, esta pausa, este mar, esta penumbra.

## EL CORAZÓN DEL AGUA

Remos, mareas, olas.  
Un murmullo impreciso perpetúa  
la oculta faz del imposible aliento.

Una gota de sal disuelta llama  
sobre un pecho pretérito  
buscándote.

Un párpado de luces diminutas  
donde tus dedos tocan el azogue.

Un latido oxidado que penetra  
y lame y teje y corta claridades.

Sólo existir perdido  
donde el agua  
multiplica su rostro en otras ondas...

UBI SUNT? UBI EST? UBI SUM?

¿En dónde están todos los que yo fui?  
¿En qué lugar están quienes he sido?  
¿Y dónde el que estoy siendo  
o he dejado de ser ahora mismo?

## TARDES DE SALAMANCA

*A Antonio López Eire*

Tardes de Salamanca:  
la luz especifica  
un fondo gris de perla  
que por el aire vibra

y deja sus destellos  
sobre la piedra escrita  
donde los ojos beben  
la blanca melodía

del espacio que ocupan  
nuestros antiguos días  
mientras el yo resbala  
cada vez más deprisa.

¿Qué hojas de qué árbol  
mueve la eterna brisa,  
qué sol y de qué marzo  
duran en esa esquina?

¿Soy yo quien os recuerda  
o soy yo quien os mira,  
tardes de Salamanca  
en ignición de cimas

en torres, capiteles,  
pináculos y cúpulas  
donde el fuego y el oro,  
sonoros se deslizan,

sin ser del todo muerte,  
sin ser del todo vida  
sino una emanación  
del pasado que gira

sobre mí que lo veo  
disuelto en la ceniza  
de lo que fue la luz  
de aquellos largos días?

Tardes de Salamanca,  
venid hoy en mi ayuda,  
salvadme de mí mismo  
con vuestra maravilla

de altura transparente  
y arenisca precisa  
en donde el arabesco  
del azul no termina.

Verticales vidrieras,  
iridiscentes islas  
en el cuarzo del cielo  
de vuestra celosía

por la que los instantes  
atraviesan la umbría  
del yo que se deshace  
en su lenta caída.

Tardes de Salamanca,  
mi yo cansado mira  
vuestro perfil dorado  
de ave diluida



en estos mismos ojos  
en que se precipita  
la nada de la noche  
sonora, sucesiva,

pulsada por los dedos  
de una lejana lira  
por cuyas cuerdas pasa  
el aire de mi vida.

El brillo de la piedra  
resbala por los días  
como yo por las notas  
de aquella sinfonía

de lentos oros blandos  
y arquitectura excisa  
que derramaba luces  
por su geometría

sobre un río sin flujo  
cuyas aguas servían  
de lienzo al resplandor  
fugaz de sus orillas

en las que breves ramas  
de bronce se encendían  
movidas por un viento  
de hojas amarillas

en las que el mismo sol  
mojaba sus mejillas  
en un brillo de espejos  
donde se repetía.

Y lo que estaba dentro  
allí se consumía:  
el agua y el momento  
morían con el día,

pero no el firmamento  
que todo sostenía  
y era feliz memento  
de que el ser existía.

Tardes de Salamanca,  
¿qué era lo que ardía:  
era yo o vosotras?  
¿Era yo o mi vida?

Tardes de Salamanca  
en su lenta agonía  
de vitrales y torres  
borradas, revividas,

por las que va pasando  
difusa la retina,  
materia de memoria  
donde se difumina

la piedra en el aire  
como yo en mi vida,  
mientras vuelan lejanas  
palomas entrevistadas

por un cielo perlado  
donde se precipitan  
en una sola nada,  
mentales, confundidas.

¿Qué acelera el espacio  
y qué lo multiplica?  
¿Qué tiempo permeable  
de pronto nos irisa?

¿Qué anula una imagen  
y qué la resucita?  
¿Materia de memoria  
es toda nuestra vida

o sólo esos momentos  
en los que se aniquila  
el yo, y es su recuerdo  
lo que nos imagina?

Porque se van borrando  
las huellas de los días  
como en las estepas  
los jinetes escitas

y todo lo que queda  
es la breve resina  
del ámbar que refulge  
dentro del amatista

mientras el ónix crece  
y crece la antracita  
y el negror de la noche  
excava galerías.

Tardes de Salamanca,  
devolvedme, escritas,  
aquellas largas luces  
de aquellos largos días

en que por vuestras torres  
pasaban o subían  
aéreas las formas  
y grácil la delicia.

Tardes de Salamanca  
en metales incisas,  
resonad en el agua  
sin cauce de mi vida,

resonad en el verso,  
palomas imprevistas:  
que vuestras alas rimen  
el abismo y la cima

como yo rimo ahora  
aquí, en esta rima,  
conmigo y con vosotras,  
mi pobre melodía.

Tardes de Salamanca,  
letra a letra leídas.  
Tardes de Salamanca,  
más que griegas, latinas.

Espejo en cuyo fondo  
se pierde quien se mira,  
durada luz del tiempo  
que nunca se termina

y va cayendo lenta,  
lejana, suspendida,  
sin que nada ni nadie  
detenga su caída.

La voz en el espacio  
cae dentro de su sima.  
Tardes de Salamanca,  
duradas, compartidas.

## DE FRAY LUIS DE LEÓN AL MAESTRO SALINAS

La luz no usada  
suena, suena, suena  
en la música de todas las ideas  
movidas en sus notas por esferas  
que obedecen, Salinas, vuestro son.  
Las sílabas del aire, ¿de qué son?  
¿Y de qué color es el paisaje  
de vuestra partitura, que es lenguaje  
en el que veo escrito vuestro don?  
Aquí os envío mi impresión.  
Id con Dios y guardad este mensaje:  
todo el dolor del mundo, que es aguaje,  
puede ser objeto de canción.

## LAS LECCIONES DE AMOR

Las lecciones del amor  
son todas para olvidarlas.  
Unas nos dejan dolor.  
Otras, sus gotas de escarcha.

## VIENTO CON FORMA DE PÁJARO

Ala perdida en el aire,  
viento con forma de pájaro,  
plumas del color del fuego  
¡que dolor en vuestro canto!

Cruzáis las luces del día  
y de sus sombras sois pasto.  
Expulsados de qué reino.  
Prisioneros de qué espacio.

Aire y cielo: yo os miro.  
Viento y plumas: yo os hablo  
en el lienzo solo y mudo  
de esta mañana de marzo.

Casi brillos, casi gritos,  
casi eléctricos relámpagos,  
derramados por el suelo,  
derrribados de lo alto.

Caéis de nubes o copas  
sacudidas por los álamos.  
Caéis como flores rojas  
sobre los acantilados.

Como tristes hojas secas  
de un árbol recién talado:  
os deshojáis como hojas  
de un antiguo calendario.

Os he visto muchas veces  
volar alto y volar bajo,



ser una mancha en el cielo  
y ser un grito de espanto.

Aquí, sobre el suelo terso.  
Aquí, sobre el césped blando.  
Aquí, disueltas sus plumas.  
Aquí, su cuello tan blanco.

Pero, ¿de qué mundo vienen,  
de qué sueño de qué daimon,  
espíritus de los aires,  
viento con forma de pájaro?

# NATURALEZA

*A José María Guelbenzu*

Y si, de pronto, tú, naturaleza,  
entre pliegues de piedra me mirases  
y no pudiera ser yo, sino tu música  
en los mismos instantes que dura una verdad;  
una verdad que pasa por un cuerpo  
abriéndole a los ojos todas sus superficies  
para dejar de ser lo sido cada día,  
para dejar de ser una verdad,  
qué transparencia en la quietud del fondo.

## ANOTACIÓN A SÉNECA

Estoy delante  
del último horizonte  
de la tarde.

Estoy a punto  
de que el sol y el yo  
se me desangren.

Delante de los ojos  
sólo tengo  
un paisaje de luz  
agonizante.

Delante de los ojos  
aún reflejos  
de la espuma o la ceniza  
de la carne.

Delante de los ojos  
aún espejos  
de la nada difusa  
del instante.

Recuerdos  
de recuerdos del recuerdo  
de una identidad  
siempre cambiante.

Derrumbe de palomas  
en el aire.  
Azogue o gas  
entre las hojas de los árboles.

Perfecta la mecánica  
que rige la marcha  
de los astros en el cielo  
y en la tierra  
las olas de los mares.

EN TREN A ST. GALLEN  
(28, III, 2012)

Atravieso montañas donde el verde  
combate con el gris, el hielo con el agua;  
la nieve, con el rojo de una luz escarlata.  
Un ya borroso sol exprime sobre mí  
su borrosa naranja.

Aprender a morir  
de rayo en rayo y de rama en rama:  
aprender a morir como la tarde  
en los colores de su acuarela malva  
sobre la que las horas declinantes dejan  
un diminuto resplandor de escarcha.

Aprender a morir como las cosas  
en ellas mismas siempre transformadas.

Aprender a morir como las gotas  
de una lluvia de níquel que no acaba.

¿Aprender a morir? No: aprender a vivir  
en la noche y el alba ahora que un día  
es lo mismo que toda una semana.

Ahora que las horas asesinas  
resbalan por las cúpulas mojadas,  
empujan los columpios ya vacíos  
e inician el derrumbe de las casas.

Ahora que todo está cayéndose  
y un viento frío recorre nuestra espalda  
y hay un olor a pólvora en el cielo  
y dinamita Dios nuestras entrañas.

Ahora que el tiempo sucesivo muere  
y es el tiempo puntual quien mata.

Ahora que ya nada es de oro  
y que la muerte brilla como plata  
de una vieja moneda sumergida

en un pozo que no contiene agua.  
Ahora que atardece ya sobre la carne  
y los sonidos de la noche manchan.  
Ahora que todo es laberinto,  
siluetas sin una sola llama  
que ilumine, ¿en qué penumbra  
habita la palabra?  
¿Dónde el ser, y dónde  
tiene el sentido su morada?  
Nada sostiene al hombre  
sobre el suelo. Nada, nada.  
El hombre es un desierto  
sin ninguna esperanza.  
Todo está muerto, pero no lo sabe.  
Todo está muerto y, sin embargo, canta.  
Aprende a vivir en las orillas  
como viven las algas,  
debajo de la tierra como un topo  
o en medio de las aguas estancadas.  
Aprende del coral rosa, del fondo  
de la arena y la nieve nacarada.  
Aprende a vivir sintiendo el soplo  
de la ceniza que serás mañana.

ANTONIO TOVAR LLEGA A SALAMANCA  
(1942)

Cuando yo vi la tierra donde ondea,  
páramo azul, la luz indivisible,  
vidriera de la voz de lo vivible  
en la carne que el tiempo taracea;

cuando dije: «¡mirad! aquí se crea  
el espacio que funda lo visible,  
la veta de la vena inamovible  
que pule cada forma de la idea»;

cuando miré su tersa torre blanca  
reflejada en el agua que se lee  
y el río, mitad tinta, mitad planta,

quise que Roma fuese Salamanca;  
Atenas, basa, fuste, plinto, planta  
y Parménides, Diego de Siloé.

## UNÍVOCA GRAMÁTICA CELESTE

Unívoca gramática celeste,  
diluida, dispersa, derramada  
en la redonda luz acidulada  
del Norte y Sur, del Este y del Oeste,

estás allí y estás también en este  
cielo de zinc sonoro tatuada  
y entre la nieve de la voz nimbada  
pones color de cal de aquél en éste.

Universal, unísona, hertziana  
onda de sal disuelta en la mañana  
de azul arquitectura de mi ayer.

Equinoccial, eléctrica, lejana  
tu memoria marina en la mesana  
ondea fondeada al sur del ser.



## RÉQUIEM POR ANÍBAL NÚÑEZ

A ti que remontaste las enormes  
crestas de la república del suelo;  
a ti que, en unidades uniformes,  
te elevaste a la voz en blanco vuelo;

a ti que, entre columnas filiformes,  
escribiste la página del cielo,  
te escriben hoy –mientras se borra el Tormes–  
la piedra, el sol, la luz, el mar, el hielo.

Y tú que alanceaste los ponientes  
de luna de marfil y tez de acero,  
las tundras, los meandros, las rompientes

del líquido lenguaje en grado cero,  
desatas hoy en llanto los torrentes,  
secos y solos, del solar ibero.

## BELEROFONTE LAMENTA SU SUERTE

Hubiera sido yo feliz en Argos, en la corte de Preto, si su esposa Antía no se hubiese prendado locamente de mí. Por sus mentiras fui enviado a Licia, al reino de Yobates, con una carta sellada para él, en que se le decía que debía matarme. Pero Yobates no lo hizo sino que me encargó una serie de empresas casi irrealizables como dar muerte a la Quimera, someter a los sólimos, derrotar a las Amazonas y todas, todas las llevé a cabo y –con ayuda del caballo Pegaso– las cumplí.

Mi apostura fue la causa de mis males. Como todos, aspiré a demasiado y aquí estoy, derribado por mi propio caballo, que no quiso elevarse hasta el cielo tanto como lo quise yo. Como un proscrito, solitario malvivo.

¡Ojalá Yobates hubiera obedecido el encargo de Preto y, nada más haber llegado a Licia, hubiera ordenado entonces y allí mi ejecución! Todos lleváis –como yo– escrita vuestra muerte, y es mejor no aplazarla: el tiempo puede ser una dádiva, pero nunca es un don. Que nadie, pues,

aplaze vuestra muerte: aceptadla de buen grado y con ánimo en el momento mismo que la veáis venir. Os lo digo yo, Belerofonte, hijo de Glauco y de Eurimeda, que pude haber vivido feliz en la corte de Preto, en el reino de Argos, pero que, por mi apostura, no lo fui. Los dioses urden el miserable

destino de los hombres, que es uno y siempre el mismo y consiste en morir.

## CONVENTO DE LAS DUEÑAS

*A Federico Ordiñana*

El oscuro silencio tallado sobre el tacto  
golpea sin tocar la luz de esta materia,  
de esta altura perdida persiguiendo  
la eternidad donada a sus figuras.

Un sosiego perenne asciende hasta la música,  
difumina los ecos sonoros del espacio  
y pulsa, impele, domeña, geometriza  
la mágica sorpresa del aire en surtidores.

Infiel al arbotante, a la jamba convexa,  
al ritmo que la mano con claridad impone,  
deja un aliento verde para llegar al sueño,  
al éxtasis que crece desde la piedra en fuga.

Y queda un resplandor, una callada imagen,  
un fragmento de tiempo que impreciso se ahonda  
y nunca más se ha sido: se está siendo  
porque en su dimensión la forma dura.

## MARINA

Una antorcha es el mar y, derramada  
por tu boca, una voz de sustantivos,  
de finales, fugaces, fugitivos  
fuegos fundidos en tu piel fundada.

Una nieve navega resbalada  
en resplandor de rojos reflexivos,  
de sonoros silencios sucesivos  
y de sol en la sal por ti mojada.

La turbamulta del color procura  
dejar sobre tu tez la tatuada  
totalidad miniada de la espuma.

Tu cuerpo suena a mar. Y tu figura,  
en la arena del aire reflejada,  
a sol, a sal, a ser, a son, a suma.

## EN OTRA SALAMANCA

*A Juan Luis Fuentes Labrador*

Como la página de un libro  
movida por el viento ante los ojos  
pasó el fantasma de nuestra juventud  
y su realidad, que es lo que evoco  
y que me lleva a un tiempo que soy yo,  
que era yo, que he sido yo  
en la perfecta agilidad del aire,  
cuando todas las cosas tenían su interior  
y se oía un movimiento oscuro  
sonar en lo profundo de las hojas  
y era sabia la luz y sabio el ser,  
y el tiempo, un claroscuro  
sin antiguos espejos reflejando su fondo.  
Cuando todo tenía presencia y gracia,  
misterio y solidez. Cuando  
no se había instalado aún el mecanismo,  
tan torpe como fiel, de la costumbre  
y se veía el mundo como un todo sin nombre  
y las cosas, como  
la inexpresada música de agua  
que era el exacto idioma  
de aquella íntima y compacta relación  
que ahora echo de menos y que busco,  
porque el hombre sólo conoce lo imperfecto  
y nunca sabe en qué momento de su vida  
recibe la visita de su demonio o de su dios.  
Nunca lo sabe. Tampoco yo lo supe,  
porque la juventud ignora lo perfecto.  
Por eso ahora recorro este camino  
de imágenes lejanas que me llevan

al que estoy siendo  
en esta tarde también de Salamanca  
en que el sol y la piedra  
me conceden su brillo  
y yo vuelvo a sus torres  
envuelto en la caricia de aquel único oro  
que el tiempo ha ido puliendo en mí como un cristal.  
Mendigo de su espacio, limosna de su luz es lo que siento.  
En otra Salamanca pasó mi juventud.

ASHRAF FAYAD ESCRIBE  
DESDE LA CÁRCEL

El paisaje que desde mi celda se divisa no es muy amplio,  
pero por él mi imaginación nunca deja de discurrir:  
veo ríos, oasis, montañas, ciudades, estuarios.  
Adivino lo que en otros lugares se llama libertad.  
Por ella vivo, y no me importan los ochocientos latigazos  
en dieciséis entregas escritos sobre la superficie de mi piel.  
No: no me importan, como tampoco me importa estar aquí,  
pues incluso en esta prisión me siento libre  
porque eso es lo único que soy: un ser humano libre  
condenado por ejercer mi propia libertad.  
Los que no lo comprenden ignoran que los esclavos  
de la libertad somos –son– los únicos seres libres.  
Sí: desde mi celda veo todo cuanto imagino.  
Desde mi celda afirmo mi propia libertad.

JOSE LEDESMA CRIADO  
EN LA PLAZA MAYOR DE SALAMANCA  
A COMIENZOS DE LOS AÑOS SETENTA  
(IMPRONTA)

Por el aire de la Plaza  
de un otoño ya lejano  
emerge desde el recuerdo  
José Ledesma Criado.

A su lado, Juan Ruiz Peña  
y un poco detrás, Gerardo,  
Morales, García Nieto,  
García López y Álamo.

Un álamo de papel  
escrito hace no sé cuánto  
que leo como si ayer  
fuera esta tarde de mármol.

Pero no lo es: camina  
el tiempo sobre los años  
y nos convierte en ruinas  
e inventaríamos sus daños.

Por el aire de la Plaza  
va cruzando leve y largo  
—capa charra y charra risa—  
José Ledesma Criado.

Ni se detienen sus pies  
ni se acelera su paso.  
Todo está quieto esta tarde  
de aquel otoño lejano.



Pero no en la memoria  
donde sigue caminando  
con su sonrisa y su capa  
José Ledesma Criado.

Lo recuerdo en un instante  
para mí siempre imborrado  
y allí lo dejo: imborrable  
Pepe Ledesma Criado.

## FLOR DE INVIERNO

Nada altera la dulce compañía  
ni quiebra la deseada soledad.  
Todo es un punto  
que –como el yo– se borra.  
Las horas del pasado  
son las del porvenir.  
La música que oigo tiene un único tono  
y todo cuanto veo es de un solo color.  
La muerte y la vida se confunden  
y el verano hace ya muchos años que pasó.  
Empiezo a mirar las cosas con ternura  
y disfruto su breve resplandor.  
¿Cuánto tiempo me queda?  
Como la clivia soy una flor de invierno.  
Sólo conservo un sentimiento puro:  
la piedad.

Que ella me sirva  
para cruzar la ruta que me aguarda  
y llegar hasta el fin.

¿Qué vegetación  
habrá en la ceniza? ¿Será la misma  
que estoy viendo o será la que vi?  
¿Habrá verano o será siempre invierno?  
¿Por qué no primavera o un otoño pomífero  
y repleto de frutos dorados como espejos  
demorando su luz?

¿Y por qué no su luz  
diluyendo su oro en múltiples reflejos?  
¿Y por qué no esos mismos reflejos  
sonando entre las cuerdas de la luz?

Hacia ninguna parte me encamino.  
No me escribo: me borro  
en la penumbra de la nocturnidad  
que con su tinta sin color me envuelve  
mientras veo el pezón rojizo de la clivia  
al fondo del jardín donde no hay noche  
iluminar como si fuera un faro  
y arrojar a la niebla  
el racimo de rayos que la atravesarán.  
Y allí, en el perfil del pino,  
su oleaje de estatua  
dibujar la teatralidad del espectáculo  
en que ninguna metáfora vegetal morirá.  
Lo que muere  
es la clivia real, no la que nombro.  
Lo que muere  
es esta flor de invierno  
que soy yo.

## HIMNO A VENUS

Amor bajo las jarcias de un velero,  
amor en los jardines luminosos,  
amor en los andenes peligrosos  
y amor en los crepúsculos de enero.

Amor a treinta grados bajo cero,  
amor en terciopelos procelosos,  
amor en los expresos presurosos  
y amor en los océanos de acero.

Amor en las cenizas de la noche,  
amor en un combate de carmines,  
amor en los asientos de algún coche,

amor en las butacas de los cines.  
Amor, en las hebillas de tu broche,  
gimen gemas de jades y jazmines.

## ESQUISSE DU MOI

De todo apenas queda  
tan sólo el esqueleto.  
Del río, el cauce.  
Y del brote, el intento.

De todo queda  
únicamente esto:  
la pasión de haber sido  
tan sólo su deseo.

Y no es poco: me basta  
para medir mi tiempo;  
para pensar que fui  
el que ahora estoy siendo:

el que soy, el que fui  
en las alas del viento,  
el que acaso seré  
cuando ya me haya muerto.

De todo cuanto fui  
queda este bosquejo.  
No un boceto de vida  
ni tampoco un reflejo.

Ni siquiera un sonido.  
Ni siquiera un silencio.  
Sólo, sólo esta música  
en el agua del tiempo.

## SONETO

*Para Ramón García Mateos*

Como todo es azar, fortuna, suerte.  
Como la vida, instante sucesivo.  
Como el tiempo, eterno fugitivo.  
Como el hombre es un ser para la muerte.

Como nada es estable, firme, fuerte.  
Como nada es del todo decisivo.  
Como el que vive es un muerto vivo.  
Como toda acción tiende a lo inerte.

Como hasta la luz en sí perece.  
Como hasta el mismo cielo se desploma.  
Como una llanura era una loma.

Como ya nada es lo que parece.  
Como nuestro vivir desaparece,  
el aire lo escribe una paloma.

## OLAS SOBRE EL PAPEL

Delante del crepúsculo naufragan  
la luz, el viento y el verdor del agua.  
Naufraga todo lo que los ojos vieron.  
Naufraga el día, la hora y la mañana.  
Naufraga cada instante de la tarde.  
Naufraga todo cuanto vivo pasa.  
¿Dónde podremos revivir los días?  
¿Cómo podremos revivir su escarcha?  
Sobre el papel las olas sólo dejan  
una imperiosa sensación de nada.  
¿Qué es esta tinta con que escribo ahora?  
¿Qué, esta mano que la sombra abraza?  
Naufraga en mis blancas sienes  
la rota espuma de su oscura plata.

## A MODO DE INVENTARIO

¿Qué dolor trae  
esta mañana nueva?  
¿Qué muerte más,  
esta luz purulenta?

El pensamiento  
se resquebraja y quiebra.  
El sentido  
se pierde por sus grietas.

El Lenguaje  
se anula en las palabras  
como éstas  
lo hacen en la idea.

De los nombres  
ni luz ni sombra queda.  
Sólo el signo  
de una densa niebla.



## FINAL

Ningún sonido o signo se te impone.  
Nada de lo que eres  
te invita a ser su voz.  
En vano insiste.

Sólo  
este silencio firme te acompaña.  
Este silencio  
más tuyo ahora  
que tu propia voz.

El invisible punto  
ya ha llegado.  
Ya sólo en ti  
final  
la transparencia.

## LIBROS DE POESÍA DE JAIME SILES

1. *Génesis de la luz*, Málaga, 1969, 23 págs.
2. *Biografía Sola*, Málaga, 1971, 22 págs.
3. *Canon*, Barcelona: Llibres de Sinera, Ocnos, 1973, 64 págs. Premio Ocnos 1973
4. *Alegoría*, Barcelona: Víctor Pozanco, 1977, 106 págs.
5. *Poesía 1969-1980*, Madrid: Visor, 1982, 135 págs.
6. *Música de Agua*, Madrid: Visor, 1983, 76 págs. Premio de la Crítica del País Valenciano y Premio de la Crítica Nacional 1983.
7. *Musik des Schweigens, Gedichte: Spanisch und Deutsch; ausgewählt, übertragen und mit einem Nachwort versehen von Hans Hinterhäuser; herausgegeben von Roswitha und Horst Heiderhoff*, Eisingen: Horst Heiderhoff, 1986, 75 págs.
8. *Poemas al revés*, Madrid: Ediciones El Tapir, 1987, 22 págs.
9. *Columnae*, Madrid: Visor, 1987, 86 págs.
10. *Obra poética 1969-1989. La Realidad y el Lenguaje*, Alcalá de Henares: Servicio Municipal de Archivos y Bibliotecas, 1989 i.e. 1990, 75 págs.
11. *Semáforos, semáforos*, Madrid: Visor, 1990, 86 págs. Premio Internacional Fundación Loewe de Poesía 1989.
12. *El Gliptodonte y otras canciones para niños malos*, Madrid: Austral Juvenil, Espasa-Calpe, 1990, 88 págs.
13. *Genèse de la lumière. Biographie seule. Canon*, Séminaire «Poésie Espagnole Contemporaine et Traduction», École Normale Supérieure, 1988-1989, Paris: Presses de L'École Normale Supérieure, 1990, 137 págs.
14. *Ich bin der König aus Rauch, Poesie aus Spanien*, Hrsg. Gregor Laschen & Jaime Siles, edition die horen, Bremerhaven, 1991, 169 págs.
15. *Alfabeto Notturmo / Alfabeto Nocturno, Testi Scelti e Tradotti da Emilio Coco, Introduzione di Gabriele Morelli*, Bari: Levante Editori, 1991, 117 págs.
16. *Suite der See. Neueste Gedichte, herausgegeben, übertragen und mit einem Nachwort versehen von Tobias Burghardt*, Stuttgart: Edition Delta, 1992, 69 págs.

17. *Poesía 1969-1990*, Madrid: Visor, 1992, 349 págs.
18. *Diecisiete poemas*, Eivissa: Caixa de Balears «Sa Nostra», D.L. 1993, 24 págs.
19. *Poemas, Aula Enrique Diez-Canedo*, Badajoz, 1995, 30 págs.
20. Jaime Siles, *Cuadernos del Aula de Literatura «José Cadalso»*, 43, San Roque, 1996, 19 págs.
21. *Musique d'eau et Columnae, Edition bilingue. Traduction de l'espagnol, préface et postface par Françoise Morcillo*, Collection in'hui, Le Cri-Jacques Darras, Bruxelles, 1996, 233 págs.
22. *Poemas*, Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears: Caixa de Balears «Sa Nostra», 1997, 30 págs.
23. *Poemas (Selección)*, Corondel, 6, Valencia, 1998, 18 págs.
24. *Himnos Tardíos*, Madrid: Visor, 1999, 88 págs. I Premio Internacional «Generación del 27».
25. *Bajo nombres distintos*, Salamanca: C.E.L.Y.A., 2000, 19 págs.
26. *Cinco poemas chinos*, León: Cuadernos del Noroeste, 2001, 21 págs.
27. *Hymnes tardifs*, H. Gil (trad.), Belval: Les Éditions Circé, 2003, 140 págs.
28. *Pasos en la nieve*, Barcelona: Tusquets Editores, 2004, 176 págs.
29. *Estado nunca fijo: (antología)*, Málaga: Área de Cultura, Ayuntamiento de Málaga, 2004, 155 págs.
30. *Antología Poética*, Valencia: Institució Alfons El Magnànim, 2007, 173 págs.
31. *Propileo*, Córdoba: Publicaciones Obra Social y Cultural Caja-Sur, 2007, 44 págs.
32. *Colección de Tapices*, Departamento de Publicaciones de la Universidad Popular José Hierro, Ayuntamiento de San Sebastián de los Reyes, 2008, 82 págs. Premio Nacional de Poesía José Hierro 2008.
33. *Actos de habla*, Barcelona: Plaza&Janés, Random House Mondadori, 2009, 55 págs.
34. *Desnudos y acuarelas*, Madrid: Visor, 2009, 67 págs. XXII Premio Tiflos de Poesía
35. *Cenotafio: antología poética (1969-2009)*, Edición, selección e introducción de Sergio Arlandis, Madrid: Cátedra, 2011, 417 págs.

36. *Horas extra*, León: Universidad de León, Everest, I Premio «Universidad de León» de Poesía, 2011, 52 págs.
37. *Sémaphores sémaphores*, traduction, introduction, avant-propos d'Henry Gil, Clermont-Ferrand, Celis Textes, Presses universitaires Blaise Pascal, 2013, 208 págs.
38. *Tardes de Salamanca*, Salamanca: Diputación Provincial de Salamanca, 2014, 106 págs.
39. *Duas Janelas / Dos ventanas. Antología de poemas de Jaime Siles*. (Nuno Júdice, trad.), Milideias (Évora): Não Edições, 2014, 146 págs.
40. *Cántico de disolución (1973-2011) Poemas escogidos*. Edición, selección y epílogo de Martín Rodríguez-Gaona. Madrid: Verbum, 2015, 313 págs.
41. *Poemas*. Aula Literaria Guadiana, Don Benito, Asociación de Escritores Extremeños, Secretaría General de Cultura, Junta de Extremadura, n.º 50, febrero de 2016, 27 págs.
42. *Alegoría*. 2ª edición revisada. Siero (Asturias): Ars Poetica, boutique de poesía, 2017, 87 págs.
43. *Vacíos Habitados*, AEREA/Selección Personal, RIL Editores, Santiago de Chile, 2017, 199 págs.
44. *Esta suma de sones sucesivos / Cette somme de sons sucessifs*, versión al francés de Henry Gil, Cuadernos de Casa Bermeja (Argentina)-MAGO Editores (Chile), Santiago de Chile, 2017, 27 págs.
45. *Antología (1969–2014)*, Editorial Entorno Gráfico, Colección O gato que ri, Granada, 2017, 220 págs.
46. *Actos de habla / Actes de parole*. Édition bilingue présentée par François Morcillo; traduction de l'espagnol par Henry Gil, Orléans, Éditions Paradigme, 2017, 90 págs.
47. *Galería de rara antigüedad*. XXVIII Premio de Poesía Jaime Gil de Biedma. Madrid: Visor, 2018, 47 págs.
48. *Un yo sin mí*. Olélibros. Valencia: Colección Vuelta de Tuerca. 2018, 190 págs.
49. *Arquitectura oblicua*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara. Colección Vandalia., 2019, 183 págs.
50. *Antología poética*. La Habana (Cuba): Editorial Arte y Literatura, 2021, 246 págs.

51. *El Gliptodonte*, Paula Alenda (il.). Valencia: Olé Libros, Iglú, 2022, 61 págs.
52. *Doble fondo*. Madrid: Visor, 2022, 189 págs.
53. *Meránides El Frigio/Meránides Frigianul*. Traducere Și Prezentare: Eugen Dorcescu. Timișoara: Editura Eurostampa, 2023, 98 págs.



MÍA GALLEGOS

(Costa Rica)

# DE LEJOS VENGO

*(Antología esencial)*

---



Mía Gallegos nació en Costa Rica en abril de 1953. Es escritora, periodista, ha publicado libros de poesía, de cuentos y de ensayos. Sus libros de poesía: *Golpe de Albas*. *Los Reductos del Sol*, *Los Días y los Sueños*, *El Claustro Elegido*, *El Umbral de las Horas*. Cuentos y prosas poéticas: *La Deslumbrada*. Ensayo: *Tras la huella de Eunice Odio*. En el año 2020 se publicó una *Antología* de su poesía en la Editorial de la Universidad Estatal a Distancia. La Editorial Nueva York Poetry Press publicó en el 2021 su poemario *Es polvo, es sombra, es nada*. Sus poemas figuran en antologías latinoamericanas y de España. En 1985 participó en el Programa de Escritores en la ciudad de Iowa en los Estados Unidos. Ha recibido en tres ocasiones el Premio Aquileo J. Echeverría en la rama de poesía. Pertenece a la Academia Costarricense de la Lengua.



## DE LEJOS VENGO

De lejos vengo,  
hartos años han pasado desde mi juventud.  
Soy paciente como Job,  
y pese a mis sienes grisáceas,  
no estoy enajenada.

Conservo la libertad de la voz primera.  
La rebeldía de transitar a mi antojo.  
Pocas veces sonrío:  
la vida se empecinó en ponerme a prueba  
y por eso soy recia,  
parca,  
solidaria.

Pocas personas a mi alrededor.  
No soporto un instante de estruendo y multitud.  
Escojo a mis amigos,  
otros han llegado y advienen, así, de improviso.  
Los miro, intento dejarme sorprender,  
mas ya casi nada me asombra.  
Quizás una luz violeta al atardecer,  
el brote nuevo en una planta,  
el descubrimiento de una nueva galaxia que podamos  
habitar...

Pero más nada.  
La vida así discurre silenciosa.  
Intento huir y siempre estoy puertas adentro  
defendiendo esta entrañable clausura.

Si alguien pregunta, siempre respondo:  
«Aquí estoy, nada he perdido,  
voy huyendo, huyendo y no sé de qué...»

## MÍA DE NADIE

Mía Gallegos.  
Mía de nadie. Mía de mí.  
Sin una biografía.  
Tierna. Casi ácida.  
Con un destino trazado  
y una cruz.

Mía Gallegos. Mía de nadie,  
de nadie, nadie, nadie.  
Aferrada a la ternura  
como único pan que no consuela.

Mía de nadie. Mía de mí.  
Sin aire. Umbría.  
Deja que el tiempo pase.  
Deja que la vida pase.  
Deja que el amor pase.  
Deja que la muerte pase.

Mía sin biografía y sin abuelo.  
Sin un sitio.  
Ni siquiera santa.  
Ni siquiera puta.  
Mía de mí.

## ESA MONTAÑA

Quiero volver a la montaña.  
Ahí donde viví en mis años mozos.  
Feroz, atrevida, rebelde fui.  
Y aunque sé que los montes crían letrados,  
en esa época no leí el *Quijote de la Mancha*,  
embebida estaba en utopías que jamás llegaron a cumplirse.

Sólo permanece mi anhelo por volver a la montaña,  
al verde fulgor, al amanecer traslucido.

Leo ahora el Discurso sobre las Letras y las Armas...  
La poesía es el arma que despliego,  
si bien, sé con certeza que las palabras no llegan a muchos.  
Mas no puedo abandonarla.  
Ella me persigue, me atrapa, me encierra  
en un ir y venir, en un deambular costado adentro.

Escojo entonces las palabras,  
verbos tenaces,  
adictivos,  
adjetivos mínimos,  
pero hay un rumor que se quiebra por dentro  
sin sílabas,  
sin oxígeno,  
bullicioso,  
inmenso.

Escribo para quebrantar.  
Sin utopías en el horizonte.  
Tan solo esta llama que arde  
y se eleva en la montaña inmensa.

## LA EXTRAÑA PASAJERA

Soy la extraña pasajera de un tren sin destino.  
Ahora, justamente ahora  
me inclino en la ventana  
y una mano y un yo se reflejan.  
¡Me irrita la voz hundida de esa desconocida que me mira!

¿Hacia dónde vamos tú y yo  
en esta tarde aciaga?  
No puedo pensar mientras miro  
el paisaje de naranjales:  
oro sobre oro y verdes.

Hacia la nada se dirige el tren,  
y sé que voy sola en el vagón.  
Nadie a mi lado; ni una sola sombra se reclina  
sobre el asiento.

Ahora sí pienso: barajo los muchos nombres de Fernando  
Pessoa  
y sus respectivas muertes.  
Hay nostalgia: es la travesía, me digo.  
¿Acaso los poetas fingen?  
¿Es acaso que me habita el fantasma de Ricardo Reis?  
¿Es que debo inventarme otros nombres para poder evocar?

Ahora voy mirando cómo cuelga del árbol la fruta de pan,  
exótica y tierna en su centro.  
Desde aquí, desde este tren azaroso que no se detiene,  
quiero habitar la selva que se cuele por las ventanas.  
Pero yo soy la extraña.  
La innominada.  
La que va de viaje hasta que el día culmine.

El tren no se doblega.  
Raudo caballo que cabalga y murmura ansioso.

¿Y si me invento un nombre para seguir sobre los rieles?  
No lo sé. No entiendo.  
Tan solo cabalgo sola  
con mis múltiples ropajes,  
con los pobres acentos,  
con los zapatos mustios,  
con las historias antiguas,  
con las enaguas rasgadas,  
con el velo marchito  
puesto sobre la cara.

Los poetas fingen.  
Yo finjo y me duele  
la ausencia del Gran Todo,  
la oscuridad de la Gran Madre,  
del aliento que se desata.  
Voy en el viaje de ida.  
Voy en el vagón de un tren que no se detiene.  
Mi viaje no tiene retorno.  
Herida voy sobre el atajo.  
La noche llega y se parte  
como un gajo de luna.

¿Hacia dónde se dirige la voz?  
¿Es que acaso me queda algún acento de vida?  
Voy hacia la noche.  
En la nada me detengo.  
Si al menos estuviera Ricardo Reis conmigo,  
si pudiera fingir un dolor,  
si pudiera fingir un poema,  
si pudiera ver la muerte de la otra yo.

Pero soy la extraña pasajera  
de un tren sin destino.  
Y el tren no se detiene  
nunca, nunca, nunca...

## GUERRILLERA DE LA BRISA

Me detengo ante las cosas  
y las amo.  
A un lado de la madrugada  
arrojo mi vestido  
recorrido de caminos.  
Y así,  
simplemente duermo,  
con esa extraña forma  
que tengo  
de desnudar mi piel  
y transformarme en llama  
y en sábana despierta.

Me envuelvo hacia dentro,  
hacia la flor,  
breve biografía  
donde la fotosíntesis  
se embriaga con la luz  
y se hace escarcha y vino.

Sin que nadie lo sepa  
y lo comprenda.  
Tal vez solo el gusano.  
Tal vez solo mis pies, tranquilos  
puedan saberse vegetal  
y jugo.

No sé qué llorarán  
los agujeros de mi alma,  
–vacío amado y dolorido–.

Así simplemente existo.  
Amante compañera y guerrillera  
de la brisa.

## DESCREÍDA

Descreída.  
Vulnerable.  
Sagaz.  
Así me enrumbo a la vejez.

Ansiaba recorrer el mundo,  
pero he sido una caminante asidua de esta pequeña ciudad  
que cada día me resulta más fea e inhóspita.  
Conozco los barrios ínfimos.  
En ocasiones he vivido en ellos.  
Cerca de obreros,  
de costureras,  
de viejos sastres,  
de panaderos,  
de rateros,  
de gente que no se menciona en las historias oficiales.  
A mí me agradan sus biografías colmadas de hazañas,  
pérdidas,  
enfermos,  
desconsuelos.

Todos ellos se llaman subalternos,  
ciudadanos de segunda clase.  
Yo, por lo tanto, no ostento una categoría diferente.

Tan solo deambulo por la ciudad,  
entre indigentes,  
entre madres que amamantan sentadas a la sombra,  
sin más horizonte que día de hoy y su pobreza.

Caminante soy, como Teresa de Ávila,  
a menudo me acompaña la mariposilla  
y a veces siento que alguien,  
en algún lugar distante pregunta si he muerto.



## ANTES DE VER LA LUZ

Antes de ver la luz  
en el vientre de mi madre,  
abrí los ojos  
y miré, miré y miré la lejanía.  
Reparé en la desmesura.  
Luego no quise volver a escrutar.  
Pero aquí estoy avizorando la realidad.  
Siempre estoy mirando  
y, dotada como estoy de una alta percepción,  
escudriño con horror las prisiones del mundo,  
cada paso que doy me conduce a una encrucijada que se  
cierra,  
a una oquedad,  
a la noche sin estrellas.

La mirada se va despejando.  
Un punto en el espacio me dice  
que un día no amanecerá el sol.

Mientras tanto, los poderosos hablan de armas de disuasión.  
Se muestran los dientes.  
Firman tratados.

Yo soy pueblo.  
Deambulo entre los obreros,  
entre los burócratas,  
entre los caminantes del orbe,  
entre los alucinados,  
entre los desposeídos,  
entre los migrantes,  
con el ejército de desocupados,  
con los poetas sin oficio,  
de la mano de las madres.

Me aferro a la simpleza del día:  
el pan, las telas, la aguja, el dedal,  
el lápiz, las hojas en blanco,  
o bien diseño un lienzo  
y pinto hasta caer rendida.

Pero soy nadie, entre miles y millones de nadie  
que no podemos pulsar el cese de una conflagración.

## NO BASTA EL GRITO

Arriba del cielo  
aparece una luna blanca.  
Sobre el pavimento va una fila de hormigas  
cargando hojas. Van para su guarida.  
Mi vida es así de ínfima: subsisto.  
Si una bomba estalla moriré en un segundo.  
Pero también está la peste que no culmina  
y las barcazas cargadas de inmigrantes.  
Es una guerra de la que nadie saldrá bien librado.  
Los pobres no caben en ningún país.  
Los inmigrantes no caben en el mar.  
Así, ahogados, no exhalan ningún grito.  
No parece que nadie se conmueva.  
Ignoro si basta el grito.  
¡Y si todos al unísono gritáramos!

Pero nuestras voces son apenas audibles.  
Susurramos, a veces sollozamos  
y nuestra condición es doliente y precaria.  
Hoy una nube plomiza hierve en el cielo.  
El cielo tiembla y palpita.  
Los dioses se han ido  
y por ahora no volverán.  
No hay un coro que proclame.  
Somos todos irredentos,  
signados por el pecado original.  
La muerte con su hoz acecha,  
arrasa, avizora en las viviendas de los pobres.

No basta permanecer con vida.  
No es suficiente mirar.  
Las manos han de alzarse.

El aullido debe escucharse  
más allá de la nube,  
más allá del cielo,  
más allá de nuestro efímero estertor.  
De vez en cuando Francisco clama,  
pero es una época de muerte,  
de blasfemia y de guerra.  
No es suficiente el grito.  
No basta mi grito,  
tu grito,  
el grito humano e inmenso.

## EL JARDÍN SECRETO

Era la infancia y yo tenía un jardín secreto,  
me perdía entre el murmullo y el canto del viento.  
A veces había sol  
y sentía la presencia de algo innombrable,  
por ejemplo, el llanto de un árbol que había que talar.  
Creo que era de manzana rosa, de fruto blanquecino.  
También estaban las amapolas con su florescencia  
bermellón,  
rodeadas por abejas hambrientas,

Yo no quería salir del jardín.  
Era un guardado recinto.  
Sabía que estaba encantado y quería perderme en él.  
Dentro de la casa estaba mi madre.  
Estaba rota.  
No lloraba, no, pero era triste su andar.  
Era afligida su mirada  
y su paso huidizo.

No caminaba,  
se perdía entre su cuarto  
y no salía del recinto.  
Creo que el sitio no tenía puertas  
y ella nunca fue al jardín.

Mientras tanto yo  
esperaba a alguna figura singular en el sendero.  
Un ángel, quizás, una voz sonora,  
un eco,  
un paso,  
alguien hermoso y temible a la vez.  
Lo hallé después, en la vida,

en un recodo del camino,  
y me perdí para siempre.  
Y aquí estoy sin poder abrir la puerta.  
¿Dónde quedaron los árboles susurrantes?  
¿Dónde se curvó el viento?  
Ya no hay un sendero de piedrecillas.  
Mi madre ha muerto.  
El jardín ya no existe.  
Solo está la vibración  
y la presencia.

## DATÁN

Un hermoso pastor alemán cuidó parte de mi niñez y  
juventud.

Lo llamábamos Datán.

Dondequiera que íbamos mis hermanos y yo, él nos iba  
resguardando.

Tenía una mirada mansa, con los ojos llenos de agua.  
Era de color cobrizo y amarillo claro.

Mi hermano menor, Roberto, era el más apegado  
a este fiel escudero, cuyo nombre proviene de la Biblia.  
Parece que Datán, que era de la tribu de Coré se rebeló  
contra Moisés  
y fue castigado por Jehovah en el Antiguo Testamento,  
pero este perro era ferviente.

Por las mañanas iba a dejarnos a tomar el autobús escolar  
en el Parque Kennedy en San Pedro.

Por la tarde, a la vuelta, nos estaba aguardando para  
llevarnos a casa.

Ningún desconocido podía acercarse porque ladraba con  
furia.

Una madrugada lo envenenaron.

Yo sé que mi hermano Roberto lo llora todavía.

Mi hermano, quien tiene los ojos llenos de agua y  
mansedumbre.

## EL MURMULLO DE LAS COSAS

Me inquieta el murmullo de las cosas,  
las llaves,  
el cigarrillo a medio morir,  
los libros puestos al azar,  
la ropa que descansa sobre la silla,  
la caja de lápices de colores,  
los carboncillos,  
el papel de acuarela,  
los bastidores en blanco,  
la noche que se detiene,  
el día que no empieza,  
la lumbre de una candela a punto de desvanecerse.

Anhelo escuchar el rito de la primavera  
para quedarme en silencio  
y escuchar solo a Stravinski.  
La habitación está en llamas.  
Afuera un árbol canta.  
Las aves no cesan de murmurar.  
Hoy es un día de lluvia,  
la tormenta se avecina  
y un relámpago cae muy cerca.  
Todo queda imantado,  
el universo se yergue,  
cae el agua desnuda,  
corre por las ventanas.

Descorro el velo de la cortina.  
Canta la primavera.  
Yo soy parte del rito.  
Pero mi grito es agónico.  
No estallo,



solo escucho la furia del relámpago  
y el instante de la lluvia  
que cae con furia  
y tesón.  
Esperaré a que pase la tormenta,  
pero yo soy la tormenta.

## LA SOMBRA QUE SE DESPLAZA

Ahí la sombra.  
Al fondo veo la figura de mi madre que se desplaza.  
Ella ahí. Ella es la oscura,  
la que todo lo cubre.  
Ahí están también mis hermanos.  
No huyen. Están despiertos.  
Anclados.  
Un murmullo va creciendo lentamente.  
Somos nosotros.

La sombra de mi madre atraviesa los muros.  
Las paredes son impenetrables.  
Ella ya no habla. No puede.  
El mar se la llevó.  
Mis hermanos pesan.  
No sé si tienen aire,  
si van a elevarse de pronto.  
Si van a venir en esta hora crepuscular.

A nosotros nos tocó  
la vida incierta,  
la longitud de un tiempo cortado en trizas.  
Mi madre y nosotros, los despojos.

Evoco entre la noche  
la biblioteca familiar.  
Sobre la repisa veo los tomos de Edgar Allan Poe.  
Nosotros, los habitantes inciertos,  
quedamos atrapados en el misterio.  
Había algo lúgubre en nuestro estar.  
No sé si estuvimos vivos alguna vez.  
Un polvo nos bañaba el rostro.

La atmósfera de la casa era ardiente y pesada.  
¡Cuán dolorosa herida!  
Todavía nos doblamos,  
estamos inmersos,  
encerrados entre los muros.  
pesa el dolor.  
Nos doblega la perplejidad.  
No sé si hemos sido tan solo tinieblas  
o supervivientes.

A veces jugábamos con la güija.  
Un día de tantos, las cortinas se elevaron,  
un viento extraño las hizo encumbrarse.  
Todo se movió.  
Pensamos que alguien de otra vida quería hablarnos,  
y paramos el juego.  
Vino el castigo desde lo alto.

Era una vida extraña.  
La culpa se instaló.  
Pero, ¿de qué éramos culpables?  
Ni siquiera sabíamos mentir.  
Alguien dijo que en la casa  
habitaban los demonios.  
Alguien colmó de incienso las estancias.  
Nosotros éramos débiles y fuertes a la vez.  
No recuerdo caricias de esa niñez de naufragos.  
Íbamos y veníamos maltrechos,  
tatuados con heridas de guerra.

Mientras tanto la oscuridad iba en ascenso.  
Madre, tú eras la sombra.  
¿En qué constelación nos dejaste signados?  
¿Cómo es que nos atrevimos a seguir con tal carga?  
Sé que nací para ser contemplativa

mas la vida me arrastró por inhóspitas verdades  
donde corrió la sangre.

Sé que debo perdonarte, madre.  
No supiste hacer,  
te dolía vivir y nos hiciste crujir adentro de los huesos.

No sé si hay otra vida para reencontrarte.  
No sé si hay comunión de almas.  
No sé si todo es mentira y pesadilla.  
No lo sé.  
Apenas miro a través del negro espacio.

## EL CASTIGO

Una mujer lee un libro sagrado  
–la habitación está en llamas–.  
La lectura es incesante, eterna, cíclica.  
Una fuerza la arrastra a través  
de los círculos.

En el quinto se detiene. También cesa el movimiento del  
tiempo.  
Ella es Francesca Rimini, la eterna,  
la que no podrá salvarse nunca,  
la que agoniza por siempre  
bajo el velo de los irredentos.

Su pecado: lujuria.  
Su castigo: el amor, la llama pitagórica ardiente, la flama  
que deja  
cicatrices de sol.  
Ella lee por siempre las palabras  
del bravío Lancelote,  
–Locura de andantes caballeros–.

Surge el amor en ella,  
se entrecruzan los filos de las espadas.  
–La habitación está en llamas–.  
El deseo gira y con él gira la rueda de la eternidad.

Sus ojos preclaros pierden la inocencia.  
Mira ahora el presente y el devenir.  
Un hombre la besa por toda la eternidad.  
–Aunque nuestras almas hayan muerto–.  
La seducción, el libro abierto, las palabras,  
el beso inagotable, los cuerpos.

Surgen los negros remolinos  
y la visión se esconde.

La rueda infinita gira y gira.  
Aquí no existe el arrepentimiento.  
Existe tan solo la llama negra  
que socava: la pasión.

El amante yace junto a ella.  
Sus cuerpos se enredan como troncos  
y vibran en esta oscura ceremonia.  
El indescifrable me permite gozar esta visión.  
Esa mujer soy yo.  
Ahí está mi vida,  
mi lúcida muerte.

## VIVIR

Vivir, ya lo he dicho:  
tener sobre las manos un fajo de papeles,  
un lápiz, libros, dibujos, sueños.

El alma al descubierto,  
vulnerable.

Estar así. Beberse a uno mismo.

Sollozar.

Tomar el invierno para tejer  
una mansión de lino.

Vigilantes los senos,  
escondidos en la piel.

Vibrar.

Repasar las camisas, acomodar los sueños,  
dejar en perfecta armonía los clavos de olor, la canela,  
el azúcar y los aromas.

Dejar el alma al despoblado,  
musitar pequeños versos de Sor Juana,  
olvidar castigos y derrotas.

Recordar el olor de un verano en Guanacaste.

Fruncir el ceño por placer,  
sonreír por malicia.

Vivir

acodada entre sombras,

añiñar los ojos

y olvidar, olvidar.

## DOLOR

Hoy han venido todos a mi lecho.  
Todos.  
Los dolores fieros,  
esos,  
los insoslayables como ciertas lágrimas,  
esos que no tienen ni cura, ni alivio, ni consuelo.

Ese dolor que para otros se llama nostalgia  
y para mí se llama abuelo.

También vinieron otros,  
los que antes, ayer, hace un instante,  
no tenían nombre, ni apellido  
para poder nombrarlos.

Digo todos desde adentro,  
y las siluetas se dibujan en las cuatro paredes.

Musito el nombre de Dios y no puedo rezarle,  
porque nunca,  
porque antes,  
porque hace ya mucho tiempo,  
ese hombre, deidad, hacedor hambriento  
cruzó mi propio umbral y ya es conciencia.

¿A quién entonces decirle la última palabra,  
la plegaria a medias,  
en mitad de un llanto tranquilo, total,  
sin espasmos?



## LA PALABRA

La poesía no está en la palabra.  
La esencia está en lo otro,  
en el tono que traiciona al poeta.  
Hablo del idioma personal,  
donde juntos se engarzan las nubes y el oído,  
un lenguaje que apela a la miniatura y a los detalles,  
a un libro que reproducimos en un verso,  
a una escritura que nos viene siguiendo sin nombrarnos,  
a una presencia cuyo nombre en vano  
tratamos de aprehender,  
y cuyo rostro nos ha mirado desde el primer nacimiento.

Necesito las palabras  
para hallar dentro de mí la propia llave,  
el interlocutor que no se presta al juego,  
que no olvida,  
que descifra el ajedrez traslúcido,  
el de las manos que atrapan la sustancia,  
el paraíso cuyo cielo aún no está fijo,  
la manzana que es distinta a la que existe,  
la redención de Eva en su curiosidad.  
La palabra es una alusión  
y nuestro intento por recordarla es  
precisión,  
ansiedad,  
la remota piel que nos devora,  
el íntimo animal,  
la sangre cóncava y brutal.

En la palabra está la muerte perfecta  
y la intuición de la otra muerte: la última.

Esa que de seguro abrirá la puerta del verdadero paraíso.

## LEVÁNTATE, ES TU HORA

¡Orfeo, levántate, es tu hora!  
En las sombras se escurre Eurídice.  
La flauta murmura melodías.  
La flauta solloza.  
Los animales se congregan.  
Descansan en el cubil,  
mientras, la honda muerte acecha,  
se escucha un rumor de tierra,  
es la huella de la novia de la muerte.  
Es ella, es Eurídice,  
quien revienta en cada primavera.  
¡Orfeo, rescátala del frío!,  
¡Ponles un cerco a los canes!

No mires hacia atrás, no te detengas.  
Eurídice brota del abismo,  
el hoyo inmenso está desnudo.  
Es la puerta angosta que se abre.  
Orfeo camina hacia la cúspide,  
mas no debe mirar hacia atrás,  
tampoco debe detenerse.  
Ella está ahí, resucita,  
llama al flautista por su nombre:  
¡Orfeo! ¡Orfeo! ¡Orfeo!  
¡Las campanas exclaman!  
¡Las campanas claman!  
Un escalofrío la sobrecoge.  
–Alas que abraza el viento–  
–velo oscuro del silencio–.  
Las dos figuras avanzan, una detrás de la otra.  
Un movimiento pasa, es el tiempo.  
Es una montaña que se deshace.  
Orfeo voltea hacia atrás.

Busca a la mujer deseada.  
La contempla y la flauta calla.  
Otra vez el abismo se abre,  
y la sombra de Eurídice  
regresa al lecho de la muerte.  
«En la primavera no vendré», murmura, ella.  
¡Álzate, Orfeo!,  
¡Deja que las aguas murmuren!,  
¡Deja que los canes se retiren!  
¡Orfeo, recoge el sonido!,

Los animales se levantan, alzan sus cuellos,  
la piel se les eriza, musitan.  
Se empinan en revuelo.  
Escuchan la flauta de Orfeo...

Ahí queda Eurídice, en el hondo abismo; ahí yace.  
Ella, la novia de la muerte.

La melodía continúa.  
Una flauta sonora crepita.  
Los animales huyen; se sobrecogen,  
miran venir la muerte.

Orfeo mira ahora.  
Y ahora es demasiado tarde.  
El cielo y la tierra se congregan.  
Las nubes bajan y rozan el suelo.  
Es el instante de lo sagrado.  
¡Sube, Orfeo, sube!

## EL CLAMOR ASCIENDE

Las naciones poderosas y altivas  
poseen sofisticadas armas de destrucción masiva.  
También hablan de desarme.  
Cierto es que su clamor no llega al cielo,  
no se eleva como un fuego vivo,  
como una llama impetuosa.

Los pueblos, ¿acaso salen en las noticias  
alzando una súplica?  
No; solo los poderosos hablan.  
Se acusan unos a otros  
mientras que quienes no somos nadie  
podemos morir con la colisión atómica.

¿Y si el impacto tenebroso llega?  
¿Dónde quedarán las preclaras visiones de los mayas?  
¿Dónde quedarán los que se amaron?  
¿Qué pasará con la secreta luna y su rostro oculto?  
¿Las pisadas del bisonte serán borradas?

Y el amor se habrá ido para siempre.  
Y no se escuchará hablar de Empédocles de Agrigento.  
Y no habrá pastores.  
Ni cabreros contarán historias amorosas al calor de la  
hoguera.  
Y alguien lamentará la muerte de Grisóstomo.  
Y alguien dirá que Marcela, la zagala, era osada y certera.  
Y alguien pensará con desconuelo en don Quijote.  
¿Y la Novena Sinfonía?  
No se escuchará más nunca.  
La honda música será tan solo un estertor de ángeles.  
¿Y no habrá llama de amor vivo  
que dulcemente hiera!

## EL CLAUSTRO ELEGIDO

No busco nada.  
A nadie aguardo en este día.

Esperar es una de las raras  
estratagemas de Dios  
para detenernos en un punto.

Mi país:  
montaña verde y lluvia.  
Un caballo se pierde en la llanura  
imaginada,  
que ahora está vedada a mis ojos.

Busco la intensa reflexión:  
la de los libros amigos,  
la luz interna que preciso para vivir,  
el candil de oro,  
el Eclesiastés y la paciencia de Job.

A mi edad y en un país de lluvia,  
el claustro es una elección.  
Ahí se pierden los contornos.  
La vida se diluye en un ir y venir  
del trabajo al café,  
del café a la taberna.  
Busco la infancia que soy:  
la llanura, la sombra del árbol gigantesco,  
el único mar sin fondo,  
el caballo desbocado en su furia,  
el verdor de la montaña junto al cielo.

Me gusta quedarme a solas  
sintiendo cómo la sangre me nutre de nuevas vestiduras.

A solas me pertenezco.  
No hay dicotomía entre el espejo y yo,  
una vive y la otra sueña.  
Juntas recordamos a un hombre.  
Juntas hemos escrito estos versos.

## LAS TÍAS ABUELAS

Tuve cuatro tías abuelas  
de nariz prominente  
y de alta estatura.  
Tenían las piernas gruesas  
como las mujeres judías.

Bebían té a las cuatro de la tarde.  
Sabían tejer y bordar.  
Yo no aprendí.  
Lo mío eran los libros  
y una gastada enciclopedia  
en la que descubrí a Sor Juana Inés de la Cruz.

Silenciosa, así me recuerdo.  
No me gustaban los juegos rudos.  
Mi madre me ponía a escuchar  
música clásica  
y mientras leía, ahí  
colmado la habitación estaba Scherazade.

Después vinieron las amigas,  
la escuela,  
mi timidez,  
los crayones de colores,  
los cuadernos de dibujo  
y los mapas.

Soñaba con recorrer el mundo,  
perderme después de las montañas.  
pero muy pocas veces me he internado cielo adentro.  
Aquí vivo.  
A veces mi vida se parece a un autoexilio.

Pocos amigos,  
mi timidez de siempre,  
los papeles blancos dispersos  
esperando la tinta china.

Aquí estoy a gusto,  
silenciosa  
y a menudo pienso  
¡qué se perdió en el camino!

Las tías ya no están,  
se han marchado,  
no puedo ir a parte alguna  
a beber una taza de té.



## MI REBELIÓN

Un día partí lejos,  
cuando mi padre se olvidó  
que yo tenía senos.  
Callé de golpe y dije adiós.  
—Decir adiós es tener  
pájaros feroces en las manos—.

Me fui hacia allá  
donde todo es azul  
y es torrencial y fresco:  
la montaña.

Iba con mi arado silencioso  
y un alto sueño de tambores  
en las manos.

Inmensa,  
conjugada con el viento,  
recorriendo la cordillera  
de mi vientre,  
fresca como la santalucía  
que nace libre  
en los parajes.

Después ya nadie  
me pronunció en las clases,  
ni en mi barrio  
ni en mi casa.  
Solo la leyenda  
de mi valija al hombro,  
con mi mochila de luz  
creciendo arriba de mi espalda.

Después  
ya nunca preguntó mi padre  
si yo tenía lápida,  
cruz  
o alguna azucena dormida  
entre los dedos.

## RETRATO DE MI MADRE

Recogida en su sillón,  
blanca acuarela de su cuarto,  
donde mi voz siempre se apaga  
ante su puerta.

Sola está  
y no emerge en la penumbra  
su lámpara callada.

Se quiebra en su cintura  
y se dobla en arcos rotos.  
Huyendo,  
fugaz,  
sin manos de violín en esta noche.

## CANTO A LA TIERRA

Las nubes presagian la lluvia.  
Lloverá sobre la tierra.  
El canto de la lluvia adormece.  
La melodía avanza  
y se escucha una triste y lejana  
tonada de pajarillos.

La tierra debería estar cantando al unísono  
con todo lo que vibra,  
con todo ser viviente.  
Pero la madre está de cuclillas, desarmada,  
maltrecha y malherida.  
¿Qué hemos hecho de los ríos?  
¿Dónde quedaron los bosques y las altas montañas?

Ni un paso más,  
ni una innoble corta y exterminación de especies.  
La maldita usura del petróleo debe cesar.

Las nubes deben venir a poblar el cielo.  
El cielo ha de ser de una clara anunciación.

El aire nuevo debe nacer  
entre las coníferas.  
Las cordilleras no deben cesar su avance múltiple  
por todos los costados del planeta.

Fuego, el fuego,  
solo para abrigarnos,  
no para asfixiar la tierra.

Aire, agua, tierra,  
viento alisio que desborda.  
Deben volver los cánticos  
de los pueblos  
la siembra,  
la cosecha,  
la embriaguez de la vida  
y la resurrección.

## AMOR EN CLAUSURA

La lluvia arrastra las hojas de los árboles,  
y los cuerpos que no aceptan doblegarse,  
mueren como héroes de nombres vagos y oscuros.

Tanto he llamado a Dios  
desde mi claustro,  
busco su origen, su confianza, sus pies, el barro, pero la vida  
me sigue a golpe de lluvia.

Soy pobre, me digo,  
Soy pobre como el Amor  
pero no conozco la súplica.  
Los nudillos de mi mano no golpearán  
ninguna puerta.

Me ha herido la vida con sus garras  
pero insisto en seguir  
como la guerrera que soy,  
y que ama la ciudad,  
su ciudad.

Por eso, y nada más que por eso,  
amo la nostalgia  
porque es profunda como las velas azules  
que tejen el encuentro entre el día y la noche.

Amo esta soledad  
que transcurre entre libros, sueños, llamas  
en donde existe un pacto con la vida  
y una consagración con la espera,  
de un día más noble y de una soledad más honda.

Con las manos invento figuras y nombres  
en la pared,  
y labro una ciudad que habitaré mañana  
cubierta por torres secretas,  
cubiertas por el canto del tiempo, del mar,  
de la sal,  
recubiertas por el halo de la espera,  
por una lejanísima espera,  
despojada de esperanza,  
pero tibia y pequeña como un nido profundo,  
como el oído de Dios que me guarda y me nombra,  
en donde seré la dueña  
de una canción soberana y sola  
como la negra armonía del mar,  
la noche y el tiempo  
que se devuelve y vuelve  
como una madeja profundamente tibia,  
enlazadora de los cuerpos  
que trajo la marea,  
que depositó el mar sobre la sal blanquísima  
que se encuentra en la cresta  
y frente al sol,  
y baila la danza de la marejada,  
del desconcierto, del desconsuelo  
de la pobre, lejana y dulce soledad.

## NO CALLES

Barbra Streisand, prohíbo que te calles.  
No permito el silencio de una mujer judía.  
Si te callas, es como si me silenciaran a mí.  
Por favor, no te calles, Barbra Streisand donde quiera que  
estés.

¿Qué va a ser de mí si te callas?  
¿Dónde quedará esa Yentyl que soy yo misma  
leyendo entre sueños la Torá?

Por favor, por mí, canta por mí,  
te prohíbo callar, es una orden,  
una orden divina que se ha de cumplir.  
¿Dónde quedaré yo si tú te callas?  
¿Cómo voy a cantar *Once upon a time I had a true love*?  
No, no. El silencio es impropio del pueblo judío.  
Canta, aunque sea para mí.



## UCRANIA, KIEV, 26 DE ABRIL DE 1986

Llegó la noche de ese día,  
mas el amanecer sería precario.  
Antes de que anoheciera los pobladores  
cumplían con sus rutinas:  
comprar la leche del desayuno  
y el pan de la mañana siguiente.  
Algunos pájaros se tendían ya sobre las ramas de los árboles  
dispuestos a descansar.  
Cierto que no era una ciudad bulliciosa en extremo.  
Una ciudad igual a muchas otras, cercana a Bielorrusia.  
Los vecinos se saludaban...  
Y llegó la noche.  
Y en el reloj se marcaron las 1:46 de la madrugada.  
Y hubo un estallido en la planta nuclear de Chernóbil.  
Estruendo y muerte.  
Un pájaro que voló momentáneamente.  
Estalló en el aire, muerto, desmesurado...  
Murieron hombres y animales,  
el perrito del vecino,  
el gato negro,  
el ave violácea en pleno vuelo.

Un error en el reactor:  
eso dijeron las noticias.  
Mas en realidad era una de los círculos del infierno,  
no visto jamás por Dante u hombre alguno hasta ese  
momento.  
Hubo dos explosiones, una detrás de la otra.  
Este era un experimento realizado por el ejército de los  
soviets.  
Quienes presenciaron las explosiones  
dicen que la primera fue de color rojo;

la segunda, azul celeste.  
Y ahí por encima, cielo arriba,  
nube en lo alto: el hongo atómico.  
¿Cuál fue el último pensamiento de un soldado anónimo?  
Y sus hijos, ¿también murieron?  
La mujer del panadero se fundió con las brasas.  
Y no hubo hogazas de pan en ese fortuito amanecer.  
Alguien escuchó un himno.  
Alguien dijo barbarie.  
La muerte no se mencionó:  
estaba ahí, expectante y silenciosa  
entre los escombros.

Mientras tanto, yo me hallaba aquí,  
en otro escenario de la guerra fría  
esperando algo que nunca llegó.  
Un amor, quizás, que fue fútil,  
una quimera,  
un abismo.  
Pero luego de conjeturar sobre el estallido  
mezclado con el miedo,  
de imaginar los rostros desechos de los hombres, mujeres y  
niños  
de Chernóbil, pienso que estamos hoy día a un segundo,  
a un instante de desaparecer.

## BIOGRAFÍA ÍNTIMA

En mi anarquía íntima  
soy náufrago  
de cien cabezas de mar.  
Navego por las escaleras  
y por las regiones turbulentas  
de la casa  
y entre papeles y estantes  
apenas me atrevo a decir basta.

Apenas sé  
de la casa de muñecas,  
de la escoba asfixiada  
contra un árbol,  
del cuarto de costura de mi tía,  
de mi tía,  
el hada,  
donde era yo  
la dueña y señora de los trapos,  
de la aguja, del dedal azul,  
de los botones.

Era mío también  
un acordeón dormido  
y el agujero del jardín  
donde salían dragones y fantasmas.

Sé de la exacta dimensión  
del árbol mudo,  
—donde guardo los dolores  
de mi infancia—.  
Secreto muro que me cubre.



# DE AQUENDE Y ALLENDE

---





# ANTONIO COLINAS

(España)

---

## LA LUZ ES LA SEMILLA

*a Jaime Siles en su mar,  
que es el nuestro.*

El tiempo es fugaz y el mundo  
se deshace o se borra  
con los mismos odios  
y las mismas guerras.  
Nada hemos aprendido.  
Pero nos sigue salvando la luz blanca,  
de aquella isla  
que llevo y que no llevo en mis ojos,  
aquella misma luz  
de los versos de un mismo mar  
que en la distancia llevo en mi interior.

¿O acaso los llevo entre mis labios?  
Creo que es la luz  
de los versos de Horacio y Virgilio,  
los de Shelley y Keats,  
los de Valéry, Quasimodo, Seferis,  
los de Espriu, Aleixandre, Gil-Albert.  
Pero también la luz  
que bajaron a buscar y que encontraron  
en el sur más profundo  
Montaigne, Goethe y Nicolas Poussin.

De este último he visto hace unos días  
su tumba en Roma,  
envuelta en otra luz (dorada).

Y soñé con tener esa felicidad serena  
que Poussin sintió al final de sus días,  
mientras tomaba un vasito de buen vino  
sentado a la sombra de una parra romana,  
viendo las ruinas y los mismos pinos  
que él eternizó en sus cuadros,

Las ruinas: almas muertas,  
almas vivas del paisaje  
y almas de esa luz,  
precioso símbolo en el que aún  
—¿hasta cuándo?—  
gozaremos del pensar luminoso.  
Gracias a él  
todavía no ha muerto en nosotros  
el vivir soñando la luz blanca,  
el soñar viviendo, esperando,  
otra luz que es más luz.



## UNA GRANADA AZUL

*(Para un cuadro de Miró)*

Hubo una vez una granada azul  
que al estallar  
sembró el firmamento  
en mis ojos  
de espejos astillados.  
Esos fragmentos fueron los días de mi vida.

Hubo una vez una granada azul  
que al estallar sembró un firmamento  
de noches en mis ojos.  
Fueron aquellas noches en que quise alcanzar  
(y a veces lo logré)  
algo muy parecido a una vida sublime.

Hubo una vez una granada azul  
que al estallar dejó una semilla  
de galaxias que lejos, muy lejos,  
propagaron  
otras vidas que nunca viviré.

A veces, me parece  
que aún queda en mis ojos  
una lágrima azul.  
Acaso ella sea la semilla  
que aún me ha de permitir  
continuar sembrando esperanza  
en paraísos diarios, ilusorios, últimos.

Así debiera ser  
hasta que una noche esa semilla  
de un azul intenso  
se pose en mis ojos.  
Será entonces una noche negra  
la que habrá de abrirme al misterio  
de los misterios.  
¿O no?

## AQUEL VIENTO

Era de noche.  
Y en mi adolescencia.  
No te olvido, viento suave.  
Me llamaba la cima de un monte  
y ascendí.  
¿De dónde viniste viento  
que allá arriba acudiste  
para someterme?

Me llamó aquel viento que me abrió  
el rostro, que me abrió  
los ojos para ver  
en lo negro,  
y para derribarme  
sobre un terreno áspero.  
No sabía lo que estaba pasando  
en mí y fuera de mí,  
ni de quién era aquel viento-llamada.

No supe cuánto tiempo discurrió.  
Sólo sé que, más tarde,  
mientras descendía a tientas  
por el sendero oscuro  
hacia el canal de las moreras,  
comprendí que mi cuerpo  
iba lleno de música  
que no me abandonaba,  
que nunca me abandonó.

# JORGE PALMA

---

(Uruguay)

## NOMBRES

*Para Mía Gallegos*

El exceso de información sólo traerá  
Amnesia,  
Y no precisamente temporal.  
Aprovechemos, entonces, a nombrar  
todas las cosas por segunda vez.

Llamaré «resiste» al delgadísimo junco  
que se dobla nueve veces por segundo  
y sobrevive.

Llamaré «claridad» a la lucidez de tu frente.

Y «piedra viva», al costado izquierdo  
de tu cuerpo.

Y «bendición», al agua serena  
que caiga del cielo.

Y «corazón que late», a tu entusiasmo.

Y «armonía», al ritmo de tu cuerpo.

Llamaré «sinfonía», al dibujo  
de las constelaciones.

Y «cataclismo», al desorden de tus sueños.

Y «maremoto», al desafortunado destino  
de un mal amor.

Y «tsunami», al descontento,  
al disgusto de tus emociones,  
que te desbordan, y luchan  
por sobrevivir en un mundo  
lleno de avaricia.

Aprovechemos, ahora, este magnífico  
gesto de purificación.

## ÁNGELES EN LA TIERRA

*a Jaime Siles*

Hay escombros por todas las calles  
donde camino,  
y trozos deshilachados de cielo  
y plumas en los viejos balcones  
que no son de pájaros  
ni de ningún otro animal  
o especie catalogada en la tierra.

«En el detalle está el todo», alcanzó a decir  
el afebrado taxidermista  
mientras se cerraba violentamente  
la puerta del ascensor.

¿Acaso quedará vivo algún ángel?

# VALERIA SANDI

---

(Bolivia)

## AGITADA

Ahí  
donde la mitad de mi vida  
fueron esperas  
donde los sueños  
de tan maduros  
se fermentaron.

Soy  
la que ha juntado sus cenizas  
y en la primera esquina  
las ha ido derramando  
como quién derrama su suerte  
haciendo caer sus barajas  
lento  
por su rostro calcinado.

Yo  
nunca supe lidiar  
con la sombra  
soy la del nombre  
que no le han cabido derrotas.

Soy de sal mojada  
y mis palabras  
me comen  
cuando el silencio  
cae en mi noche  
y mi sangre pálida  
no conoce de lunas  
Ahí  
Donde el espejo  
te mira con tristeza.

## GEOGRAFÍA DE LOS PASOS

Viva está la fuerza  
de los que aún navegan  
y curan  
sus sueños mutados.  
Viva los que aún tienen brazos  
que despliegan sus alfombras enrolladas.

Quiero reconciliarme con los sueños,  
que los matorrales  
no detengan las incertezas de mis pasos.  
Quiero vaciar mis pensamientos  
desollar todos los sollozos que no me pertenecen.

Quiero recolectar la fuerza  
de los que han conocido el fracaso  
y viven.

Quiero aprender a lavarme el rostro  
junto a las personas  
que empeñaron sus ojos  
a la muerte.

En los periódicos  
se ven fotografías quemadas  
y no alcanza ya la garganta  
cuando todas son palabras líquidas  
ecos que caminan de noche  
con rumbo al mediterráneo  
para desembocar las últimas lágrimas  
antes del naufragio.

# JOSÉ MARÍA MUÑOZ QUIRÓS

---

(España)

## CAUTIVAR EL SONIDO DEL SILENCIO

«¿Qué puede al hombre cautivar, sino la música...»

JAIME SILES

No es cierto. Había un ángel  
en las alas de los días, y al volar  
descubría su apetencia y su gozo.

Pero no es cierto que al volver esa esquina  
reaparezcas inmóvil, como una palabra  
quemada en los labios,  
como un nombre miedosamente mudo.

Consolación de ser carne desierta,  
estírcol ácido, tentación de cuerpo asido  
a otro cuerpo, caricia breve que es silencio,  
que no sabe decir sílaba alguna.

Aparecerán las sombras. Y tú.

Enseñarás la herida que la mirada  
transforma en noche. Viviremos  
contagiados de hojas estrictamente bosque  
vacío, hueco en las entrañas. Beso de tempestad.  
Deseo. Consolación de la música  
al borde blanco del alba de unos ojos.

## AMOR DE LAS COSAS ESENCIALES

*«Me detengo ante las cosas  
y las amo.»*

MÍA GALLEGOS

Sólo puedo vivir en un jardín  
de flores escondidas entre cardos,  
en un lugar donde nadie  
busque entre la maleza  
la insumisa mirada  
de un fruto abierto  
en la cáscara de una rama.  
Sólo quiero construir en soledad  
el pensamiento  
como un faro que a lo lejos  
me muestra su destino.  
Sólo quiero escuchar los sonidos  
que se mueven latiendo  
al compás del reloj  
cuando marca  
el anuncio de la mañana.  
Sólo quiero escuchar tu voz  
cuando me llama  
desde un lugar lejano  
que escondido me muestra  
la distancia inalcanzable de la espera.



# JOSÉ PULIDO

(Venezuela)

---

## LA PUERTA DE LA SED

*(Para Jaime Siles)*

Alguien le saca brillo a la puerta, a la aldaba,  
hasta que se enciende como una medalla  
y la persona que limpia no está imaginando  
quiénes tocarán y cruzarán.

Todo el tiempo hay que andar  
aguantando la sed como un reloj  
y alisando el lomo mentalmente  
antes de que aparezca el ojo de la aguja.

El agua es tan idealizada por la sed  
que en un muermo nocturno  
podríamos creer que comprendemos  
el avance bestial hacia los astros  
imaginando un pozo.

Con la lluvia rodando ante la casa  
no hace falta rehacer la endeble historia  
de una pequeña mariposa ¿ahogada? ¿cuándo?

No desconozco en absoluto  
todo lo que se piensa negativo  
sobre nuestra inevitable condición,

los hombres morimos y es indiferente  
que lo hagamos: ya es una costumbre universal  
navegar dormidos bajo la hierba desbordada.

–retozar sin sufrir–  
que el cementerio parezca a los externos  
un depósito ideal de anécdotas manidas.

Tarde o temprano, hombres y mujeres  
entramos por el ojo de la aguja  
no vale en ese instante  
que haya miles de aguas o ninguna:  
ahí es donde la sed pierde su esencia y se disuelve.  
Parece un defecto que el camello  
en cada una de sus largas horas  
haya soñado eso.

RAFAEL SOLER

---

(España)

UNA CUNA TAN PARECIDA A UN BARCO

*Para Mía Gallegos*

Álzate memoria y dime si así  
tendrá mi jornada otro tamaño  
al abrigo tan solo  
de esa luz que irradas  
en tus horas de asueto

háblame en buena vecindad  
pon a la mesa loza canto y charla  
los afanes de quien hizo  
un plato de sopa con mi hacienda

olvido y su memoria  
pasad

desnudaré el corazón  
para hacer del mar escaparate  
del sol un avatar perplejo  
del torpe caracol ensimismado  
triste furgón de blanca nieve

pero cómo salir de aquí  
decidme

cómo romper el abrigo  
de este casco facial  
en calavera.

## TORRE AMBOLO

*Para Jaime Siles. En Jávea*

Te vestirán, como a nosotros, de palabras amables  
y golpes en la espalda, de merecidos elogios  
a tu esfuerzo y aburridas palmeras  
útiles y frías; cubrirán tu osamenta  
de promesas, y con solemne pulcritud  
irán clausurando patios interiores, sombras,  
siluetas que tú bautizaste confiada.

Llegarán, sí, con la falacia puesta  
y un suicidio colectivo rezumando  
su innoble faz de ajenos visitantes.  
Te besarán. Y el vómito que sientas será mío  
y la lágrima que moje tus recintos  
arderá allí donde perdí la piel  
por subir y acompañarte.

Después, cuando decidan el mar y su sonido,  
cuando las barcas limpien su espinazo  
y agonice el lagarto en la sentina  
huérfano  
desmadejado  
con la alta soledad de las gaviotas;  
cuando el último mero abomine su infortunio  
y el sargo despida a los erizos  
y la bitácora de siempre solloce  
con el estilo viejo de los libros,

entonces, torre mía,  
erguido  
transparente  
beberé el zumo solar de tus heridas.

# SALVADOR MADRID

---

(Honduras)

## PEREGRINACIÓN

La gratitud que puedo darte es una mirada  
mientras te alejas entre el parpadeo apagado del camino.  
¿dónde pueden tus pies ser el poema? ¿dónde tu sombrero  
sedimenta la mueca de las hondonadas?  
Si al amanecer delatarán dónde está tu corazón,  
no iría a recogerlo para lavarle su perfil de floresta  
nacida junto a la ceniza.  
Seguro estoy que si me acobardo y voy a su lado  
sería para enterrarlo sin más señal que la desesperanza,  
sin más privilegio que la luz en mi cara.  
El resto sería quedarme en la tierra de tus actos  
donde bestias y relámpagos anclaron su alborada  
y dan en banquete tus huellas esparcidas por los caminos  
que festejan el gran anonimato de tu raza.  
Me quedaría en espera de la hora  
cuando no se tiene recuerdo, sino humillación,  
cuando mi pecho está lleno de miradores,  
de calles que se arrastran y de iglesias  
que extienden sus brazos a la última estrella que divisan;  
la hora  
cuando el mundo se retuerce en el fondo de un grito,  
y todo se afina para morar en lo imposible;  
la hora, cuando lo único que palpita es mi voz, es mi sangre,  
tu canto  
y tu caída.

## ROCÍO

Jeroglífico que cae. En la distancia es el velero del alba,  
al cantar el grillo, una escalinata de ecos, y después  
una bandada de equilibrios parpadeantes.

Hay mañanas de miradores y veredas,  
de viejos que mastican con los ojos.  
Mañanas en que los niños te creen placenta de la música  
y eres barro sin aliento y presagio ensangrentado.

Es duro el recuerdo cuando hacías temblar con tu dulzura  
el sueño que aún se sostenía en los harapos;  
porque sobre los pastos eras el peregrino  
que llevaba en su memoria los ojos amanecidos en el éxodo.  
Y venías, como el aire, más intocable aún,  
pero tus sonatas pegadas a la piel  
sabían al vinagre del insomnio.

Ven... Que tu transparencia sea un perdón  
y no un tiritar de silbidos, que no sea  
una máscara clandestina de la luz, sino una mudez  
partera de voces, un dedo multiplicado de la luna  
y no un charco dejado por la ventisca.  
Ven... Lame nuestras manos –desembocaduras heredadas–.  
Brizna y enrédate, lámpara de humedades.

Ven y danza, sin humillar la cabellera de tanto pueblo.

# HAROLD ALVA

---

(Perú)

## NOCTURNO DEL CUERVO

*A Jaime Siles*

Un cuervo sabe  
de qué está hecho el precipicio,  
por eso lo enfrenta:  
lo cubre con sus alas.

Un cuervo grazna  
porque decidió romper con las palabras,  
con su retórica de metáforas,  
el vidrio donde acude  
para reconciliarse con la fragua;  
con aquellas manchas  
que aprendió a interpretar  
cuando se calla:  
la múltiple contradicción  
que termina ensuciándole las aguas.

Un cuervo lleva el corazón  
apretándolo a sus garras,  
por eso continúa,  
por eso ilumina el vacío:  
lo cubre con sus alas.

# MÍA

*A Mía Gallegos*

Escribe  
y la primera serpiente  
salta sobre sus palabras.

La noche acaba en San José.

El agua tiene  
propiedades curativas,  
su nombre,  
por ejemplo,  
y la mañana que dibuja  
un corazón en la neblina.



JESÚS FONSECA

(España)

---

MEDITAR ES ESTO

*A Jaime Siles*

Lo supe tardíamente.  
Casi todo nos llega a deshora.  
Se te pide simplemente perseverar  
entregado, abandonado,  
al que nos busca siempre.  
Permanecer en su regazo;  
estar en el ser, estar en ti  
aunque te pueda el cansancio,  
aunque te venza el tedio;  
ante cualquier fatiga.  
Meditar es una llamada,  
al misterio de escuchar,  
una forma de ser  
y de estar en la vida.  
Un existir con la Presencia  
que nos habita.  
Meditar es esto.

## UN ALBA DE SILENCIO

*A Mía Gallegos*

Sólo una cosa sabe:  
que fuera no hay camino.  
Por eso regresa,  
una vez y otra,  
a los adentros  
con el alma alegre,  
aunque extenuada  
por el gozo radical de amar.  
Allí permanece a salvo  
de las horas de fatiga;  
de lo que sin entender entiende.

Sólo una cosa sabe:  
que no puede vivir  
sin el ser amado,  
a pesar de la duda,  
la desolación y el miedo.  
Por eso anhela un sentir distinto  
de realidad sin fin,  
con sus heridas y límites.

Sólo una cosa sabe:  
que dentro sí hay camino.  
El camino de la fragilidad,  
lejos de la mirada ajena,  
sin ruido de palabras,  
sino de silencios.

Así, despojada de todo,  
para que Él viva, va dando pasos  
sin desertar de la vida,  
hacia lo duradero,  
hacia lo que existe  
para siempre, para siempre.  
Hacia lo que su corazón barrunta.

# DELFINA ACOSTA

---

(Paraguay)

## HOY CANTO A LA LUZ

Yo, Delfina, mojada como estoy,  
pues nazco cada día,  
afirmo que tres estrellas hacen ya el cielo,  
que ni siquiera es necesario el cielo;  
los guiños de las luciérnagas son suficientes  
para engañarnos con un posible paraíso.  
Yo, Delfina, cuento como la peor avara  
las rosas de mi jardín.  
Trece bocas húmedas son.  
Las beso con ganas,  
con una fiereza capaz de hacerlas daño.  
Ellas son mis carnes,  
mis pétalos,  
mis silencios,  
mis tristezas,  
mi misma piel dispuesta a abrirse  
al primer rocío masculino de la noche.  
Las saludo con una voz  
que no sale, que no saldrá nunca,  
pues si hablara caerían  
las rosas de mis palabras.

## PASOS

Todos caminamos, alguna vez, rumbo a la montaña;  
sin embargo, a medida que nos acercábamos,  
ella se alejaba.

Cuando estábamos a pocos pasos de llegar,  
volvíamos a estar lejos. Demasiado lejos.  
Nos agotábamos.

La distancia se hacía infinita,  
aunque habíamos aprendido  
todas las formas de la prisa.

Retornábamos cansados a nuestras casas,  
repitiendo las mismas palabras:  
«Mañana volveré a intentarlo».

Pero otra vez nos vencía  
la innumerable e impasible arena.

Jamás supimos que ella se reía de nosotros.

Olvidamos las alegres canciones,  
aprendimos un silbido triste  
que enfriaba nuestros labios.

Solo el silencio nos salvaba.

Cuando supimos que hay un Dios,  
nos reímos de la montaña,  
soplamos las cenizas de los viejos pasos  
y nos sentimos libres.

# BENJAMÍN CHÁVEZ

---

(Bolivia)

## EL APRENDIZ

Cada mañana el sol es  
testigo de mi fracaso  
intento hacer lo que quiero y acabo  
haciendo lo que no debo.

Soy el eterno discípulo que  
el maestro ignora.  
Observo en silencio, de lejos  
el progreso de los otros y  
a veces, cuando la suerte se distrae  
entreveo la creación de una gran obra.

Por ganarme algo para el día  
a menudo quedo empapado  
en tintas y otras  
marcas, aunque menos visibles, más duraderas.

En las noches vuelvo a soñar  
con esa promesa surgida de lo hondo  
y creo hacer una litografía digna.  
Sonrío al contemplarla  
y repito la fórmula de mis días:

lápiz grueso sobre piedra pulida  
es el rechazo natural entre el agua y el aceite  
lo que termina por definir la estampa.

## EL YATIRI

Sobre las piedras de la calle  
(reencarnación de tanto templo deshabitado)  
la tierra es un inmenso témpano donde  
puede husmearse el rastro de lo buscado.

Sentado en la acera  
lento aire de los Andes  
invariable punto del universo  
el hombre de sombrero negro  
es pródigo con el destino.

Quienes se detienen  
ante este tejido de milenaria urdimbre  
que abre corazones como  
quien enseña un pichón bajo la solapa  
buscan respuestas  
desvelos verbalizados  
narración de algo que tenga sentido.

Ahí mismo, ante el sortilegio creador  
pulpa y humo  
mezcla de recibimiento y entrega  
el yatiri echa al aire  
una y otra vez  
las hojas de coca.  
Lectura vegetal  
lana, rezos, alcohol y esa  
rara cosa llamada fe.

# CECILIA ÁLVAREZ

---

(España)

## POEMA

*Vivir en el poema  
el otro lado del poema.  
Vivir la vida del poema  
en el continuo tránsito del yo.*

JAIME SILES

Desnudas lentamente las palabras  
y te adentras en ellas con mesura,  
—pausadamente—  
delimitando sus formas en una caricia  
ilimitada, apenas perceptible al tacto  
de tus dedos.

Escudriñas sus latidos  
y te haces con las incesantes voces  
que guardan, que se esconden  
tras el perfil de tu alma.  
Y escuchas en silencio la súplica  
de los verbos,  
de las sílabas que han quedado  
en el camino,  
del gemido implorante de la vida.

Creas un río de luz que cree sepultar  
el dolor  
pero arrecia el llanto contenido  
en cada verso  
en cada lamento que recorre tus venas,  
abiertas a destajo.

Muere tu aliento. Nace el poema.

## EL ASOMBRO DE MI PIEL

*Pero sé  
que de pronto  
me vuelvo inaccesible  
y vuelvo a ser silencio  
y llama oscura,  
donde mi barco  
se escapa de tu orilla.*  
MÍA GALLEGOS

Primero fue la noche,  
las palabras huyendo sin sentido  
la brisa recalando  
resignada  
entre las estancias vacías  
de mi ser.

Después vino la vida  
abriéndose paso a destajo  
entre el estruendo  
que dejara la tormenta,  
el escalofrío tiritando  
sobre el asombro de mi piel.

Y siguió el miedo,  
—el velo de la incertidumbre—  
el eco del trueno  
resonando en mi pecho  
en la más solitaria oscuridad.

Y me quedé esperando  
en vano  
allí donde una vez retuve  
el tiempo.



# OMAR ARAMAYO

---

(Perú)

## POESÍA

*A Jaime Siles*

Escuchen ríos de la tierra  
Escuchen ríos de la tierra  
escúchenme  
yo soy el que murió siete veces  
yo soy el que celebra ocho cumpleaños  
ustedes son mis padres  
mi voz es un río  
que corre entre todos los ríos  
mis pies no dejan de danzar  
ni un segundo  
mis pies se deslizan entre los cantos rodados  
que arrastra el agua  
mi cabeza está llena de peces  
mi mente danza sin cesar  
mis ojos mi pecho mis muslos  
mi sexo se reproduce  
danzar es soñar  
en la boca de los afluentes  
el sol quiere huir  
de mis manos  
yo danzo  
con los ojos cerrados  
y la mente abierta  
el sol quiere  
el sol quiere.

## AGUA DE LOS MONTES

*A Mía Gallegos*

Agua de los montes cristalina  
gota a gota trabajada  
en la entraña de la alta nube  
y en la ubre de los montes  
agua que te buscas  
en ti misma  
cuesta abajo  
en el vientre y en la boca de cada hoja  
al hilo multitud de bocas  
al hilo multitud de hilos  
madeja estrella ombligo piel  
agua de los montes cristalina  
que te buscas a ti misma  
y corres vida mía  
presurosa  
para disolverte en la esencia  
de tu ser natal  
en la boca  
en los labios de la sed  
en la entraña  
en la semilla que te espera.

# CARLOS AGANZO

(España)

---

*A Jaime Siles y Mía Gallegos*

## I

¿Por qué así eres, dime,  
alma mía, tan desasosegada  
en el traje del mundo?  
Este modo de ser tuyo tan hispido,  
tan indigente a veces, tan privado,  
tan ansioso del frío,  
tan urgente de huir de los salones,  
¿en qué llama interior está prendido?  
Si ya has visto la luz, si la has tocado  
con los dedos del sueño,  
¿a qué este vivo afán por la intemperie?

¡Altas yerbas que azotan  
en la noche los lomos de las piedras!

## II

Desde el mar con aroma  
de higos en las manos,  
por las calles de Haifa cuesta arriba  
la senda se ha perdido.  
Escalera hasta el cielo, los jardines  
del Bab al corazón dan energía;  
cada cota ganada  
es una casa nueva para el hombre.

En la cima del monte, sin embargo,  
un silencio de siglos.  
La intuición de una música lejana.

Nada queda de Elías en la cueva.  
No hay noticias de cuerpos resurreptos  
en el Armagedón.  
Sólo calles que callan.  
Quizás la voz de Dios, como el susurro  
de la brisa que llega del desierto,  
el tiempo en caracolas  
que empiezan donde acaban las distancias.  
Nada, nada y más nada  
bajo el azul del cielo.  
Ni siquiera el aroma de las rosas  
fragantes del Bahai.  
El aire en la atalaya del espíritu.  
La cóncava presencia de lo ausente.  
Un dolor de silencio  
como una dulce pérdida del alma  
rodando monte abajo  
hasta hundirse en el mar.  
Nada ya que esperar.  
Nada ya que temer.

Sin noticias de mí. Todas las cosas  
llenándome de nada y desbordándose.  
Vacío tras vacío  
en sueño interminable  
hasta tocar el fondo  
vacío de vacío de mi alma.

Cimas del Monte Carmelo.  
Yo he seguido las huellas  
sin huella del profeta  
en este mismo espacio entre dos mundos.  
Agua ardiendo entre llamas.  
Monolito sin sombra.  
Caverna sin paredes ni orificios  
donde vive la luz.  
Una lágrima seca  
en la ingrátida voz del amor puro.

# YORDAN ARROYO

(Costa Rica)

---

## MATALA BEACH

*A Mía de Grecia y a Jaime de Roma*

Bestia en celo  
tú que expulsas espuma  
dejando en las rocas  
húmedos agujeros  
enséñanos a ser  
como tú  
quien sigue amando  
aunque desconozcan  
cuan infinito eres  
en el lenguaje del mar.

Blanco Toro  
tú que sigues derramando  
celestes lava  
en su cuerpo de volcán  
escucha nuestros deseos  
y llena de azul nuestra sed.

Dios de Creta  
tú que sedujiste  
sus tímpanos de arena  
llenándolos de cristal  
hazlo con los piratas  
quienes tu lengua  
y la de tus hijos  
por longevas  
pretenden encadenar.

## AMIGO DARÍO, YA NO MIRES...

Amigo Darío, ya no mires  
en invernales horas  
a Carolina  
quiero que veas a Cleis.  
Lleva unas botas de agua  
un pantalón cocido con aire  
un suéter hecho con fuego  
y un gorro teñido con amor.

Amigo Darío, dime si estoy loco  
¿o acaso no es cierto que su luz  
se parece a la de aquellos cristales  
que cayeron un 23 de noviembre  
en la Flor<sup>1</sup> Dorada de Nebrija?  
¿acaso no es cierto que se le mira más hermosa  
allí, posando como un cisne para nuestras flores?

Amigo Darío, ¿acaso no es más hermosa  
esta nieve cayendo en el altar de su juicio  
que la que conociste en París?  
¿dime si no es más bella Cleis que Carolina?

Dile a Dios que ya no quieres ser su ángel  
y quieres volver como un copo de nieve;  
ven, Darío, déjate caer sobre la ternura  
de sus manos que sonríen mirando al cielo.  
Cuando me obedezcas, volverás a sentir  
una rosa roja caminando en tu jardín.

---

1 Salamanca, en general / de Estudio y de guerreros / Flor de España es de llamar. Romance.

# ANDRÉS MORALES

---

(Chile)

## ADRIÁTICO EN DUBROVNIK

Este mar este mar Este Mar

Único perfecto conjugado  
navegándose perpetuo en su descanso  
ceremonia rito de lenguaje

He aquí el rostro de las horas  
el brazo que recorre y no respira

(Yo he visto cómo el sol en su cadencia  
adivina el arrebato la partida)

Argonautas que regresan con manzanas  
lirios islas en las manos  
y el peso de mis ojos en su viaje

Aquí el mar completo en su desnudo  
frágil terrible cuerpo entero

Aquí converge el sueño por su sangre  
y rompe el sol su centro presentido

*(A Jaime Siles)*

## LIBÉRA ME

Del tiempo que nos cruza como un trueno congelado,  
del plazo y de las deudas con los vivos y los muertos,  
de la blasfemia dicha por la injusticia siempre,  
de todas las mentiras que nos envenenaron  
y todas las mentiras aún no pronunciadas.

Del agua y la esperanza de sanación en vida,  
de los profetas ciegos, de la verdad a medias,  
del grito, de la sangre, de los terrores diarios  
y del vacío pleno en soledad de cárcel.

Jamás de la hecatombe, del juicio indispensable  
que habrá de ensombrecer el ceño de las madres;  
jamás de los castigos por las cenizas mudas:  
el precipicio amargo del despeñado en culpa.

Libérame del hierro que destrozó la risa,  
libérame del pan de la falsía indigna,  
libérame del miedo al trueno que somete.

Libérame, mi Dios, del propio corazón.



# JUAN ANTONIO GONZÁLEZ IGLESIAS

---

(España)

## LA CANCIÓN DEL VERANO SUENA MÁS QUE LA ENEIDA

*para Jaime Siles*

La canción del verano suena más que la Eneida  
y en vano –Cioran dice– busca Occidente una  
forma de agonía digna de su pasado.  
Pero así están las cosas, y no tienen  
vuelta  
ni las generaciones ni las hojas  
de los hombres.  
Tristeza de saber que no regresaremos  
a la ternura, la serenidad,  
al fulgor de Virgilio.  
Aquel verano  
bailábamos oscuros bajo la noche sola.

## RECOGIMIENTO

Que gran error es dispersarse. Todo  
estaba aquí. El río que destella  
como la espada en manos del guerrero.  
Que cerca. Puedo yo, puede cualquiera  
empuñarlo al pasar. Innecesario  
es casi todo en realidad. Atento  
a lo esencial que es casi nada, algo  
que ya me habían enseñado, y mucho

he tardado en cumplirlo, tengo el agua,  
el cielo que rodea y permanece,  
y provisión de leña cuidadosa-  
mente ordenada por mi padre. Hoy  
ha tornado el invierno, ahora la lluvia  
aturde los cristales. Que los días  
se encarguen ellos de pasar. Suceden  
las cosas importantes a destiempo.  
El poeta comparte con la vida  
la lentitud y la tenacidad  
puesta en aquello que otros desestiman,  
el desentendimiento, la esperanza  
en el grano perdido tierra adentro.  
Mientras estoy durmiendo, el árbol crece.

## CORRESPONDENCIA

En esta biblioteca americana  
acompaña mi tarde  
una edición de las Meditaciones  
de Marco Aurelio, Marcus  
Antoninus imperator  
ad se ipsum, seguida  
de su correspondencia  
con Frontón. Varias cartas  
cruzadas entre el príncipe  
y el profesor, que siempre  
se dirige a su alumno  
respetuosamente:  
Domino Antonino Augusto.  
En sus respuestas, el Emperador  
es aún más sencillo.  
Sólo escribe:  
Magistro.

# SIXTO SARMIENTO

---

(Perú)

## HARAPOS

He desenfundado mi arma  
Mi arma con municiones de colores  
Yo vengo con ganas  
De cobrar todas las deudas  
De hacer justicia con el color que da vida a la vida

El camino está libre  
Para mi arma de colores  
Mis manos sienten su calentura  
Mi corazón cruje como el pan  
En la puerta del horno

He de cubrirlo como a un nido de palomas  
Entre musgos del tejado de la casa  
He de cuidarlo de quienes hacen trizas al trigo  
De quienes envenenan el canto sobre el prado

He de cuidarlo también de las caídas de agua  
Que con su disfraz de falso blanco  
Buscan empacharme en largos sueños  
Para arrojarme a los furiosos ríos

Vengo hambriento del hambre  
Que ronda mi estómago vacío  
Vengo a rescatar el madero de la cruz  
Del zaguán de casa  
Vengo a enfrentar  
A los gusanos de la muerte  
Por eso urge que las rosas del huerto

Declaren guerra a los harapos del hambre  
Y disparen versos  
Con su aroma  
Con sus espinas  
Por eso urge  
Hermanos  
Cuidar los colores que dan vida al mundo  
Por eso  
Urge  
hermanos  
Alimentar la sonrisa que cultiva el día  
Y subvertir  
Para caminar libres  
Con la fragancia de las rosas después del desayuno.

## MI BANDERA

En el horizonte  
También la fiesta se hace  
Entre sombras  
A veces el sol  
Y a veces la lluvia  
Suelen andar disfrazados  
A veces nos alumbra con otra luz  
Empapándonos con otras aguas  
Fingiéndonos hacer creer  
Que siempre es tiempo de carnaval  
Para hacernos olvidar los colores de nuestra bandera

Mis maestros tenían razón  
¡Ama la patria! Exclamaban  
Mis padres tenían razón  
¡La patria es el hermano mayor! ¡Ámala! Exclamaban  
Mi viejo eucalipto tenía razón  
Se inmoló prestándome su más noble rama  
    ¡Consérvala, es para tu bandera! –Me dijo  
Por eso he de cruzar los ríos cargados de traición  
Para rescatar a mi bandera  
Y abrazar sus colores para siempre  
Y caminar  
Por la ruta de los hombres libres  
Por la colina de la vida  
En busca de mi bandera  
En busca del nuevo aire de la patria.

# ANTÓNIO CARLOS CORTEZ

---

(Portugal)

## DESPUÉS DE DICIEMBRE

No puedes hacer que los días vuelvan  
pues ni siquiera volverá pronto  
aquel día donde al sol fui feliz contigo

Como viejas olas serán los dedos,  
hurgando la lógica del tiempo  
por aquel día dormido de diciembre

Preguntarás para qué servían en la arena  
los cuerpos tendidos si era para  
una nueva piel que estaban reservados

como nieve nueva después del mes estéril  
¿Por qué apuntar al cuerpo al nuevo sabor  
si es probable que sea amargo

cuando vaya envejeciendo su fuego?  
Diciembre es para ti el verano hundido  
en la representación del pasado Imagen

ardiendo como arde el amor  
el amor es el tronco expuesto  
al sol ya extinto porque fue imaginado

## POESIA REALISTA

É esta a rua  
O rio da vida  
A vida tua

Quem por demasiado  
tempo se entregou  
ao exercício

de escrever  
como quem morre  
e quer viver

saberá um dia  
se foi de verdade  
amado?

Não é a escrita  
essa rede realista  
que agarra a vida

nas malhas de fogo  
ou no trânsito do cianeto?  
Quem escreve saberá

que escrevendo prolonga  
o dia acabado  
em mais uma noite

longa como  
corpo esgotado?

# BEPPE COSTA

(Italia)

---

## LA MUJER QUE AMO

La mujer que amo tiene boca de fresa  
ojos de cereza sonrío a cada frase mía  
se torna melocotón su rostro acepta mi destino  
de viejo que jadea al soplo del viento  
La mujer que amo en mi corazón se refleja  
y cuando desaparezco viene a buscarme  
y se queda entre mis líneas  
la mujer que amo me besa la noche  
me aprieta a su pecho me ofrece su cuerpo  
a veces tan fuerte me despierta y se esfuma  
la mujer que amo la busco de día  
quizá trabaja, va al mar, o tal vez ama  
la mujer que amo aprieta mis dedos  
deja un nudo en la garganta para que la recuerde  
a veces hace de mi cuerpo un columpio  
la mujer que amo tiene piernas largas  
cuando las cruza coqueta sonrío  
la mujer que amo ve la luna media hora antes que yo  
y tengo que correr a la cama para que me encuentre  
tiene un corazón grande lleno de perdida humanidad  
que a menudo la entristece y la empuja hacia el mar  
como si quisiera ayudar a los que quieren atravesarlo  
la mujer que amo tiene piernas suaves y pasos largos  
como si quisiera compensar los míos que batallan  
en sus manos trae cadenas de oro para no hacerme caer  
su largo cabello suelto se hace cojín para mí pero  
cuando amanece para ella para mí aún es la noche  
la mujer que amo es un regalo a la vida  
le encanta viajar y a menudo se espeja en los lagos



se rodea de libros de música y de arte  
me mira desde el cristal con sol y me regala las noches  
y yo no he tenido el coraje de surcar el mar  
la mujer que amo es la felicidad de una niña  
las dudas de una adolescente y el dolor de una adulta

\*\*\*

quando verrà giorno di dimenticare cose  
mi stenderò alla terra senza più ricordi  
non vedrò più bellezze né orridi delitti  
sarò sereno senza il pianto del neonato  
sarò soltanto io nessun altro da pensare  
ma l'ultima immagine sarà quella del mare  
e di te

cuando llegue el día de las cosas olvidadas  
me voy a tender sobre la tierra sin más recuerdos  
ya no veré bellezas ni horribles delitos  
estaré tranquilo sin el llanto de un neonato  
seré sólo yo y nadie más en quién pensar  
pero mi última imagen será la del mar  
y tú

*(Traducción de Gaetano Longo)*

# JOSÉ AMADOR MARTÍN

(España)

---

*«Yo no quería salir del jardín.*

*Era un guardado recinto.*

*Sabía que estaba encantado y quería perderme en él.»*

MÍA GALLEGOS

## JARDÍN EN LA NIEBLA

Si acaso fuera el susurro  
el aire de esta forma cautiva de sentirme.  
Vida en el jardín secreto del deseo,  
la imagen de los árboles  
serían extraños fantasmas  
en la niebla, esos que acuden  
a la hora del sueño,  
en esa quietud tranquila de la noche.  
Acaso sean los pasos perdidos  
junto a estatuas solemnes y frías,  
los pasos que sentimos,  
cuando nos sigue la noche,  
y nos rodea como un extraño océano  
de indiferencia que nos inmoviliza,  
hasta hacernos sentir una pequeña isla  
en los recuerdos del jardín vacío,  
en el recinto sagrado de la memoria,  
en el dulce encantamiento  
del laberinto  
del que nunca podremos salir  
y no queremos salir, sino perdersnos.

*Y queda un resplandor, una callada imagen,  
un fragmento de tiempo que impreciso se ahonda  
y nunca más se ha sido.*

JAIME SILES (Convento de las Dueñas)

Nuestra ciudad, aquella que permanece en nosotros,  
es el tiempo, un pasajero paso, que nos encuentra  
recomponiendo retazos del olvido,  
es el recuerdo hondo de sus claustros,  
el viento sacudiendo sus rincones,  
la memoria frágil de los cristales de la tarde.  
Y nuestras palabras son aprendices de versos y de historias  
que quedan en nosotros exhalando aromas  
de instantes compartidos, de imprecisos instantes  
apenas recordados, nebulosas de horizonte  
incardinadas en imágenes, reductos del vacío.

Nuestra ciudad es vida que rehacemos a base de fragmentos,  
Vida, en las piedras que seducen los símbolos,  
en los templos del sol, en los crepúsculos,  
en las rosadas cortinas de la tarde,  
en las calles la luz, rutilante hacia poniente.

Nuestra vida es ciudad, melodía dulce,  
que añora aquello que se olvida  
y que desciende de las cúpulas a sus calles y plazas,  
que va con nosotros cual una fiel amante perdida en  
horizontes.

Aunque el resplandor quede en cada imagen,  
y cada imagen sea un fragmento de tiempo  
me gusta pensar que esos instantes son parte de nosotros  
y son parte de un corazón agradecido.

# NÉSTOR ULLOA

(Honduras)

---

## DIALÉCTICA DEL DESEO

Como a una cita con su propia muerte  
acuden los cuerpos,  
liberando sus despojos,  
para pagar al barquero con el fuego de su sangre  
y emprender sin raíces el viaje al abandono.

No necesitan  
una ruta marcada en las manos  
o una luz al borde del abismo.

La norma es desobediencia al deseo  
y el deseo transgrede  
el blanco paradigma de los cristales.

Amor, he dicho,  
porque el deseo no es otra cosa  
que el amor hecho a medida de un tiempo  
para acudir a una cita con la propia muerte.

## EL AMOR AL FINAL DEL DÍA

Dicen que el más grande de los Alejandros  
inauguró sus glorias sobre los muslos de Hefestión,  
y que Aquiles fue dulce  
sólo cuando pronunciaba el nombre de Patroclo.

Miguel Ángel pintaba hombres desnudos  
en los techos de las iglesias  
y convirtió en dulcísima carne de hombre  
la primitiva piedra  
donde habitaran los ángeles del primer deseo.

Federico tuvo su amor oscuro  
y la Mistral enloqueció de amor por Doris.

Habrán quienes digan que procuro  
justificar la recurrencia del vértigo en la estrella,  
pero yo sólo intento explicar  
que el amor es sólo amor,  
o no es más nada al final del día.

# MARTÍN RODRÍGUEZ GAONA

---

(Perú)

CUALQUIERA PUEDE ENTRAR EN EL OCÉANO  
PERO NO SIEMPRE ES FÁCIL SALIR DE ÉL

Me preguntaste si no tenía un poema manuscrito  
aunque fuese malo.

Entonces comprendí que tú también  
querías la versión tangible y perdurable  
de aquella línea confusa  
que algunas noches dibujé  
con esmero  
sobre el lienzo infinito e imaginario  
de tu espalda—

El resplandor lunar trazando con lentitud  
un sinsentido  
sobre la hoja en blanco: sub specie aeternitatis.

Debo, por lo tanto, seguir paso a paso  
la vieja doctrina, recuperar cada gesto, cada aroma,  
cada espasmo,  
entregado fugazmente  
cuando decías que no podías  
o que no se debía hacer.

«Tócame  
de nuevo, Carmen, cántame  
en la boca, Eurídice:  
Los poemas  
no se escriben solos».

Ves, en este asunto, lo interesante  
siempre surge cuando ya lo has dado todo  
por perdido.

Pronto ambos nos haremos expertos  
en el laberinto doble  
de palabras pétreas  
y una frágil memoria. Civilizadamente,  
protegidos por la distancia  
o la profundidad del océano,  
evocaremos  
el deseo de amanecer desnudos  
y abrazados  
al pie de una ventana.

.....  
.....  
.....

Pero, quién sabe, quizá  
algún día regresemos a esa orilla  
húmedos y exhaustos.

## BROT UND WEIN

Dame la paz para perdonar  
a la belleza  
que nada perdona. A la inmovible  
satisfacción  
de sus apetitos  
ella dedica la noche: dedícale tú  
el olvido  
que todo nivela.

Donde sea que habite  
la luz  
deja que esté hoy  
entre nosotros.

No  
somos hermosos  
y lo agradecemos  
porque has hecho nuestra  
la canción.



# MARÍA ELENA BLANCO

(Cuba)

## CONSEJO EN EL UMBRAL DE VENUS (EPITALAMIO)

*La seducción, el libro abierto, las palabras,  
el beso inagotable, los cuerpos.*

MÍA GALLEGOS

Abajo

los senderos del parque entre edificios  
conducen a la pérdida

en lo alto

invisibles planetas aspectando

según leyes del azar

lo inevitable

*abril es el mes más cruel*

hay temblor en el aire

y un aura coralina

de cinco de la tarde.

En el pórtico

se prepara la ofrenda

presentida.

Oficiantes locuaces

dispersan a su paso el azahar

comentan

en tono osado o sabio

el próximo himeneo.

La no iniciada acude

con sus frutos maduros

astros

por derecho propio

llega

al filo de un vuelco sin regreso

un viaje inédito  
con solo el bolso  
y cierta precipitación  
dispuesta  
a dar el paso.  
Emerge  
nimbada de luz láctea  
el torso clásico drapeado en seda  
ya pleno de secretos  
en el umbral de abril  
el mes más cruel  
sierva de Venus  
canta el coro  
dejando atrás la pérvida inocencia  
que de pronto ya no sirve de nada.

## SUMÉRGEME, ARENA DEL OLVIDO

*Devuélveme, memoria poderosa  
la conciencia profunda del instante.*

JAIMÉ SILES

Sumérgeme, arena del olvido  
al manantial del sentimiento ileso.  
Aflore el entusiasmo amordazado  
desde su densidad de transparencia.

Vuelve, Leteo, extenso de vacío,  
perfilado en memoria inmaculada:  
una tangencia de hoja y nervadura,  
un solo filo al aire, un solo aire.

Báñame en tu luz auroral, recuerdo.  
Quimera alzada de la noche, sueña.

PAULO COSTA

(Portugal)

---

O SENTIDO DA BELEZA

Suporta o tempo e o seu suor  
no confronto desenhado  
pelo domesticado poder e ritmo da vida,  
nas leis supremas das estações.

Um recomeço dos mistérios na bondade  
é sempre o ressurgir do medo  
e do trinado inclemente dos seus alívios.

Como um escasso bem que se deseja,  
num mergulho que se estende  
em braças definitivas  
no lago da criação.

E nos horizontes da felicidade  
submerge a palavra essencial  
essa pureza de um gesto precioso  
perpetrando a insula branda da beleza.

## EM CADA HOMEM UM FRUTO

No ar  
as asas disputam a luz.  
Distraíndo o fulgor  
do olhar, suspendem-se  
no traço lácteo das nuvens.

E o corpo é um instante azul,  
uma aragem que esconde  
o hálito voluptuoso  
da terra.

Em cada homem um fruto,  
crescendo  
onde o silêncio e o pó  
se confundem.

## EN CADA HOMBRE UN FRUTO

En el aire  
las alas disputan la luz.  
Distrayendo el fulgor  
de la mirada, se suspenden  
en el trazo lácteo de las nubes.

Y el cuerpo es un instante azul,  
una brisa que oculta  
el hálito voluptuoso  
De la tierra

En cada hombre un fruto,  
creciendo  
donde el silencio y el polvo  
se confunden.

*Traducción de A. P. Alencart*

# AMALIA IGLESIAS SERNA

(España)

## DESEO DE ESCRIBIR

*«Un viento inmóvil mueve los diccionarios.  
Alguien que se parece a mí  
escribe unas palabras similares a éstas  
que tú lees...»*  
JAIME SILES

Nadie proyecta dos veces la misma sombra sobre un texto,  
pero algunas noches las palabras corren sobre la página en  
blanco

como animales en busca de su madriguera.  
Cada verso persigue su huella, y entre surco y surco,  
sus pezuñas hunden las semillas  
allí donde espera germinar el poema.

Cada palabra, sumergida en el espacio que la contiene,  
experimenta una elevación equivalente al vacío que  
desaloja,  
como diría el sabio de Siracusa.

Con frecuencia la sombra de las palabras  
se forma con la tinta no usada de los poetas muertos.

Hubo un tiempo en que venían todos los pájaros del paraíso  
en bandadas,  
y bastaba con preguntar junto a los manantiales  
cuándo bajarían a beber las criaturas del sueño.  
Pero otras veces el deseo de escribir era la sed junto a un  
manantial seco,  
desiertos de palabras, abatidas por sus huesos sin raíces.

Por eso ahora necesito más golondrinas

para poder traducir la palabra horizonte.  
Cuando las nubes dibujan sobre el cielo los pasos que nos  
quedan,  
y el viento los disuelve sin dejarme contarlos,  
ahora ya sólo garabatos ilegibles contra el amanecer.

Entonces escribo para borrar las arrugas de la razón,  
y canto contra los espejos quemados por la escarcha,  
frente a los telescopios que multiplican los planetas  
mientras el nuestro agoniza lentamente.  
Versos para lo que queda aún por decir  
cuando el tiempo afila su esqueleto.

Los versos que crecen sin espinas son los más indefensos,  
los que aprenden a crecer sin espinas como rosas de nadie,  
como los elefantes de Gorongosa,  
que han aprendido a nacer sin colmillos  
para que no se los arranquen.

Escribir: coger aire para después, coger tiempo para regresar.

Detrás de la última montaña comienza el camino para  
volver a casa,  
pero, ¿cuál es la última montaña?

# VITO DAVOLI

(Italia)

---

## CHIUDO GLI OCCHI

Adesso chiudo gli occhi  
Mi affido al buio  
In ogni angolo provo a riempirlo  
Di ciò che viene  
Dal tempo non vissuto  
O già dimenticato.

Anche i suoni  
Non scelgo  
Scandiscono il ritmo che distingue  
L'inafferrabile dal persistente.  
Il tempo che separa  
I sogni dai segni.  
Cierro mis ojos

## AHORA CIERRO LOS OJOS

Confío en la oscuridad  
En cada barranco trato de llenarla  
De lo que viene  
Del tiempo no vivido  
O que ya se ha olvidado.

Ni siquiera yo elijo  
Los sonidos  
Están marcando el ritmo que distingue  
lo escurridizo de lo persistente.  
El tiempo que separa  
Los sueños de los signos.

## HYBRIS

Questa notte avrei voluto non finisse  
e ad una luna tenace, insistente  
le luci un canto nuovo avrebbero affiancato.

Avrei voluto la mia Alcmena ed il mio tempo  
soggiogato come in una corrida,  
la fiamma flebile e discreta di un bivacco,  
vino e formaggio in agri taciturni.

Ma il tempo che mi spetta non ha requie  
e perciò stesso non me ne concede,  
se non un po' a pagare la mia tracotanza:  
aver provato a essere come Dio  
quand'ero un bimbo.

## HYBRIS

Esta noche desearía que no terminara  
y a una luna tenaz, insistente  
un canto nuevo las luces habrían flanqueado.

Hubiera querido mi Alcmena y mi tiempo  
sometido como en una corrida,  
la llama tenue y discreta de una fogata,  
vino con queso en agros taciturnos.

Pero mi tiempo no tiene descanso  
y por lo tanto no me lo concede,  
si no un poquito para pagar mi arrogancia:  
haber tratado de ser como Dios  
cuando era un niño.



# TONY PEÑA

(El Salvador)

---

## AMNESIA

Y desde ayer,  
fusilaré recuerdos,  
aniquilaré cada palabra  
envuelta en la noche y la mentira,  
y esperaré en una esquina rota  
donde coincidan la rabia,  
el cinismo  
y la neblina...

## PROPUESTA

Dejá que tus demonios celestiales despierten,  
yo estaré allí para arrullarlos...  
Dejá que la lección transcurra  
y permití que me estremezca  
en tu cabello brillante...  
Dejá de joderme la vida  
con tu cuerpo de volcán dormido,  
porque no soporto ya  
pegarme a tu piel,  
sin poseerla.

## MÁRTIR

Un disparo apagó tu hálito,  
llegó flamígero,  
rabioso,  
desde una Silla Gestatoria  
y cómplice:  
la regenta meretriz del odio innecesario;  
destelló el horizonte hasta cegarlos  
como bombardeando al alba  
desde una caverna de simios  
babeantes y tardos...  
Un disparo desgarró tu costado  
llegó cainesco desde un consistorio catedralicio,  
donde la diminuta e infalible bala exterminó el sueño  
y asfixió la esperanza de la voz de los descalzos...  
Monseñor, pastor-mártir,  
desde siempre y para siempre  
guía tu cayado fraterno  
para soñar la fugitiva utopía;  
procurar la paz y el olvido  
para saciar la sed de tu inmortal perdón ...  
Por el momento,  
tan solo por el momento,  
ilumina el sendero,  
mi sendero rebelde y luminoso,  
para bregar incansable  
la audacia necesaria por ahora suspendida...  
Únicamente el vuelo,  
tu vuelo de pájaro martirial,  
de pájaro migratorio  
nos salvará del odio  
esgrimido a nuestro pueblo...

# MARGARITA LEOZ

---

(España)

## DESINTEGRACIÓN

Me he mecido como los bejucos perezosos  
que en lugar de trepar  
se dejan caer con la languidez de la muerte.  
He extraviado identidad y nombre  
he sido una sombra transparente  
todo aquello a lo que pertenecía se ha borrado.

Desaparecer  
de eso se trata conservar  
solo la esencia despojarse  
hasta chocar con un corazón abierto  
expuesto y palpitante.  
Que las moscas se posen sobre mis restos  
que los zanates celebren un banquete en mi honor.  
Ser entregada al fuego del sol  
al embate de la ola  
burlando así a la predestinación  
a las arrugas  
al polvo de los museos.

No caminar nunca más  
perder mis piernas.  
Que los charancacos altivos repten por mi pecho  
se detengan a olisquear y continúen  
su camino  
como si mi cuello fuese  
uno más de esos troncos  
atrapados con delicia por los muslos de la tierra.

Que mi sangre se torne del añil del mar  
y mis ojos  
del verde de Yojoa.  
Desprenderme de las últimas cruces  
de las últimas sogas.  
No necesitar ya más de la respiración  
ni del oxígeno.  
Que mis cabellos devengan plantas acuáticas  
y llegada la hora  
en un amanecer radiante  
desaprendan la capacidad de flotar:

con suma lentitud me irán hundiendo  
–hacia abajo, hacia abajo–  
hacia ese fondo donde no se distingue el agua del limo  
donde ni siquiera la luz podrá venir a rescatarme  
en el límite del tiempo  
en el extremo olvido.

*Lago de Yojoa, julio de 2022*

# JOSÉ ANTONIO FUNES

---

(Honduras)

## HUESOS AL SOL

Allí donde los desenterraron  
la tierra es más dura y negra:  
¡Tanto grito en lo oscuro!

Donde apareció una mandíbula,  
un diente,  
las raíces son más dulces:  
¡Tanto morder la esperanza!

Las madres escarbaron como fieras  
hasta encontrar las calaveras de sus niños.

Hoy la luz es más blanca, más limpio el cielo.

## RESISTENCIA

Mi resistencia está hecha de metales nobles  
para llegar hasta aquí  
a mis cincuenta y tantos años  
después de aquella infancia  
en una casa vigilada por el cíclope  
y fantasmas que retozaban bajo las sábanas de la noche.

Aquellas mañanas cuando mi padre se adentraba entre los  
    bananales  
y volvía con un pan amasado de sol y sombra.

Mi resistencia  
es haber nadado en un río de muertos  
tan honorables, tan dignos, que los peces respetaban sus  
heridas.  
He cruzado el mar, los años, los siglos  
para encontrar a esta mujer bajo el cielo majestuoso de  
París.

## EL VIENTO SILBA UN IDIOMA EXTRANJERO

Crucé mares temibles, ríos convertidos en sepulturas,  
desiertos donde los huesos reunidos blanqueaban las noches,  
salté muros sordos al grito, al llanto, al ayúdame Dios mío.  
Descubrí que el hombre es más frágil que los peces, las  
serpientes y los pájaros.

Busqué otra patria  
y agoté calles, parques, catedrales.  
Pregunté por amigos que ya no existían,  
llamé a teléfonos falsos que me habían dado personas falsas,  
y descubrí mi rostro en el espejo de los charcos.

Desde aquí,  
ajeno a la gente que pasa y sigue un horizonte fijo,  
soy harina de la noche que sueña el pan de mañana,  
fruto caído en jardín ajeno.

# MARCIA BARROCA

---

(Brasil)

## ENIGMA

Lágrimas  
como rios e mares  
podem ser  
doces ou salgadas

Contenho minha face  
diante do inevitável

Houve tempo  
que os rios corriam  
pelo meu rosto

Hoje  
os mares afogam-me  
com sua salmoura

Isto se dá  
quando a utopia  
vence a realidade

## AUSÊNCIA

A lua passeia  
pela sala de jantar  
colorindo os móveis

Gotas de azul-lilás  
habitam o tecido roto  
do cerzido sofá

Na madrugada  
rumores do silêncio  
inundam  
o rugido do vento

Pratos vazios  
anunciam afetos violados



# ASUNCIÓN ESCRIBANO

---

(España)

## EL SILENCIO

Hoy he hablado en clase  
del silencio.  
El silencio, les decía,  
es el fermento  
fértil de lo escrito.  
Cien ojos me miraban asombrados  
o ausentes –es difícil saber  
lo que pensaban–  
y alguno compartía su ficticio interés  
con su página de twitter  
o de facebook.  
Yo les insistía  
en que hay modalidades  
de la realidad como  
la música o la imagen  
que no se apoyan en lenguaje  
articulado,  
como bien sostiene Steiner,  
y que ambas son ingredientes cardinales  
de ese modo hermoso de nombrar  
que es la poesía.  
Y acudiendo a la autoridad  
de su lirismo,  
citaba a Octavio Paz,  
quien lúcido asevera  
que el silencio siempre expresa  
algo  
pues está preñado  
de señales y de signos.

Intentaba hacerles entender  
que este silencio  
preciso y necesario es levadura  
que espesa  
la mirada, la vida y el aliento...  
Ellos respondieron observando ocultos  
el reloj y agitándose nerviosos  
en las sillas.  
Fuera de clase, en el tejado,  
la lluvia ruidosa y cristalina  
daba firme fe de mis palabras.

## ACORDE

### VIII

Se levanta la mañana como un canto, como un grito,  
como un susurro. Y su algazara trastorna  
el palpitar bullente en mis venas del camino.  
Hay árboles líquidos donde se alojan elásticos  
desmayos y plumajes. Un cauce cobrizo calienta  
el inminente aire del otoño. Todo es sosiego.  
Como perseguida por el copioso transitar  
de los minutos, avanzo rápida y callada,  
dejando que la robusta insolencia del momento  
se adueñe fantasmal de mi mirada  
como epístola de un profético milagro.  
Ignorante de mi asombro un colirrojo  
consagra su cantar a lo inservible,  
asalta la quietud con su concierto  
incendiando mi piel y mi memoria.  
Camino con mis ojos de puntillas  
sobre la luz de los cristales de este día,  
para aprender a olvidar en él cómo me llamo.

# HERNANDO CABARCAS ANTEQUERA

---

(Colombia)

## PALABRAS DEL ENTUSIASMO

Fray Luis  
Luz resplandeciente  
Ayúdame  
    Ayúdame  
Que he tocado la rosa púrpura  
Que enajena el sentido  
Y tengo por su belleza  
Mi alma encantada

\*\*\*

De olmo a ganso  
De asno a cisne  
Y de caballo me transformo en árbol  
También tú  
Que estás sujeto a la existencia por tenues hilos de araña  
Tienes todas las vidas posibles  
¡Qué el señor te proteja de la belleza!

\*\*\*

Cuando la arcilla tapone mis oídos  
Y la tierra selle mi boca  
Dejen una rendija  
  
El sol enviará señales a mis coyunturas  
  
Por tus palabras se abrirán mis oídos  
Por tu aliento se abrirá mi boca  
  
Aún veré brillar las aguas quietas.

# JOSÉ LUIS PUERTO

(España)

## DOS POEMAS PARA JAIME SILES

*Vivimos en la lengua. O mejor:  
vivimos en el recuerdo de la lengua  
y somos dentro de nosotros mismos  
la conciencia de otro que ya ha sido  
y la sombra de alguien que nunca más será.*

JAIME SILES

1

(algarabía)

Algarabía hermosa de los pájaros  
Llamados por la luz y por la altura  
En torno de la torre.  
Cómo ovillan y ovillan  
Con hilos invisibles en sus vuelos  
Esa madeja de los días,  
Esa hilatura destinada  
A un telar que ignoramos  
En qué lugar se encuentra.  
Vencejos, aviones, golondrinas  
Cómo se entregan a sus vuelos  
Desde el primer momento de la luz.  
Ay, si nosotros así hiciéramos,  
Cómo nos rendiría el ejercicio  
De esa celebración tan laboriosa  
De entregarnos al mundo  
Sin pedir nunca nada

(deriva)

La deriva del río hacia el océano  
No se percibe aquí,  
En este nacimiento,  
Donde todo es minúsculo,  
Apenas una fuente  
Cuyas aguas aún dudan  
Qué dirección tomar,  
Pese a que hay un destino  
Trazado por la tierra  
Que las impulsa en una dirección.  
Como nosotros, tan dubitativos,  
Tan expuestos a todo lo exterior,  
Sin apenas defensa,  
Protección, parapeto,  
A la intemperie expuestos, a los aires  
Que nos arrastran a cualquier lugar  
Sin que podamos evitarlo

# HÉCTOR FLORES

---

(Honduras)

## LA ETNIA TOLUPÁN

No llegaron  
estaban desde siempre  
dueños absolutos del tiempo  
armadura eterna  
para desafiar al modernismo.

Hicieron sus cerbatanas  
tallaron la madera con la piedra  
y escarbaron la caverna hogar.

No llegaron  
estaban antes  
que el invasor los esclavizara  
antes  
que llegara la conquista.

Los Tolupanes no eligieron la montaña,  
la montaña los escogió  
descubrió que les faltaban caminos  
y que en el modernismo  
se quedaban fuera.  
Por eso abrió sus paredes de selva  
sus carnes en desbandada  
y la sombra de los bosques ancestrales.

No llegaron  
estaban antes que se nos ocurriera  
contar su historia.

Fueron a cazar en la ribera  
a pescar en las posas  
a cosechar en las faldas  
a comer con la postrera.

No llegaron,  
han estado ahí desde siempre  
yo habito, a veces indignamente,  
el tiempo de los Tolupanes.

## AGONÍAS

Subías y bajabas sobre mí  
y la última gota de voluntad  
se dejó caer sobre tu mundo.

No me quedaba resistencia  
no quería poner resistencia  
tu amor sobre mi cuerpo se abría  
mi cuerpo a tu amor recibía.

Abruptamente nos detuvimos  
tu cuerpo se fue a un lado  
mis ganas se quedaron congeladas.

Tienes una deuda conmigo –dijiste  
tengo mis ganas definidas con vos –dije  
y dejamos que el tiempo confabulara  
para otro posible momento.

# LETICIA LUNA

(México)

---

## LEVITACIÓN DE LA LENGUA

Porque en nombre de tus labios  
Dios habló aquella noche  
Mi corazón no se lamenta  
Porque el ojo del relámpago  
También sufrió al enterrar sus llagas  
No morirá mi vocación de estrellas

Porque en Babilonia  
Extraviamos a nuestra Madre  
Por las calles del mundo  
Encontré al predicador  
Lo vi dar de comer a las palomas  
Pintar lienzos en el rostro de la tarde  
Y sentir su pulso en el latido de mi voz  
Pero su ira grande era y mi ayuno inmenso  
Cuando lanzó su profecía:  
Envainarás tu espada en medio de los hombres  
Tu lengua se hará paloma  
Y estremecerá los aires  
Y surcará los vientos  
Y todo aquel que oídos tenga  
Escuche...



## LA ORFANDAD MUDA

*2 de octubre no se olvida*

Entre tardes e infancia el humo del pasado se difumina,  
las nubes se asoman por la ventana de una casa y una  
familia,

como las páginas de un libro cayéndose a pedazos.  
Para abrir la cárcel del olvido necesito el silencio  
de golondrinas, formando su mandala sobre el lago de  
Texcoco:

la edad de mis hermanos, 7 años, 5 meses,  
y mi madre, con su lírica lozanía de vivir  
en el tránsito del cuerpo a través de las consignas,  
rondaba por el pasto mojado  
y era como el silencio de una marcha estudiantil...

Pequeños trozos de recuerdos  
ahora me encuentran sentada bajo el ahuehuete:

¿Qué fue de la vida después de la matanza?  
No había respuestas: sólo la ruta de las lagartijas,  
subiendo a las copas de los árboles,  
desde donde divisé la sombra  
de mi madre ausente.

Su acta de defunción (carcomida por el tiempo  
en los anaqueles del Panteón de Dolores),  
la firman el 3 de octubre de 1968  
el médico que no sé si le atendió  
y un estudiante desconocido.

Entre imágenes de niebla  
escucho el grito lleno de pavor de mi abuela:  
«Ahí vienen los granaderos»  
o es mi forma muda de decir  
que mamá nunca volvió a casa.

# JUAN CARLOS MARTÍN COBANO

---

(España)

## NI CERO NI NADA

*En esa nada pura  
donde vive el poema  
estar como de tránsito...*

JAIME SILES

En míseros signos,  
en desahucio,  
la nada se define en sus opuestos.  
Mojar quisiera  
unos versos en ella,  
gustar ese dulce emborrachado,  
regalarme este pan tan duro antes.  
Busco el agua, encuentro el sirope  
(bien te está, por buscar).  
Me rindo e inicio los cálculos,  
uso los dedos,  
uso los dados.  
Fraude, pierdo la voz.

¡Que gran poema es el cero!  
En forma y fondo, impecable.  
Gran poema,  
tan solo le sobran  
cuatro letras.

## ESPERA EN ESPERANZA

*Esperar es una de las raras  
estratagemas de Dios  
para detenernos en un punto.*  
MÍA GALLEGOS, El claustro elegido

El tiempo es un círculo eterno,  
dicen,  
o una línea, o un mapa vivo.  
Pero yo digo que es cosa creada,  
como lo son sus puntos,  
como ustedes y yo.  
La sed me lleva a lo que hay fuera de él,  
la espera me emplaza más allá de sus fronteras.  
No anhelo lo que traerán otras horas, días o años,  
mi hambre se calma tan solo al cruzar,  
con ojos que no tengo,  
las diáfanas vallas hacia lo increado.  
Tendré ojos, manos y paladar,  
y hablo en futuro, que es hablar en paralelo,  
tendré lengua,  
y hablo en futuro, que es hablar en el no tiempo,  
volarán los puntos,  
bailarán en la danza perfecta del más bello caos.  
Esa es la dicha  
y he de cantarla.

# ELENA DÍAZ SANTANA

---

(España)

## DÉBIL ESPIGA

Mi madre es fruta madura  
en el árbol de la vida.  
Su piel es refugio donde el tiempo  
ha dejado huella  
y arden en su regazo palabras que alimentan.  
Los brazos de mi madre unidos,  
forman una cuna  
y son sus manos alondras que arrullan.  
El tiempo se ha posado en los latidos  
del sabio corazón donde habito.  
A su ritmo vivo  
atardeceres y madrugadas,  
pongo pétalos en el suelo que pisa,  
aromo el camino que transita de mi mano,  
pescadora soy de instantes junto a ella  
e intuuyo el frío de la ausencia que me acecha.

## A LA LLAMADA DEL MAR ACUDIMOS...

A la llamada del mar acudimos  
siempre tú y yo  
compartiendo lo más bello de la vida,  
como este amanecer puro  
en el horizonte de nuestra playa.  
Con los pies descalzos, buscamos la arena  
y las olas  
parecen salir a nuestro encuentro,  
como si nos conocieran,  
para jugar...  
en ella dejamos huellas  
que serán olvido,  
tal vez por eso,  
volvemos, volvemos, volvemos...  
Comparten nuestras pupilas  
la belleza de Las Canteras,  
nuestros cuerpos los dones que nos regala  
y su sinfonía se vuelve  
banda sonora de nuestro existir.  
A su arrullo se vacía la mente  
para pensar solo en ser  
y es más hermoso el azul  
cuando lo vivo contigo.  
Nada existe fuera de este espacio  
de agua y luz infinita, más que tú y yo.  
Siempre nos recordaremos ante el mar,  
compartiendo el asombro de lo bello.  
Para encontrarnos,  
siempre nos quedará este paisaje  
que nos salva.

# AÍDA ACOSTA

(España)

---

*Lo perdí todo.  
Y cuando entendí que no sabía defenderme de la gente,  
respondí con una bofetada de ternura,  
porque yo sé  
que sólo los dulces heredarán la tierra.*

MÍA GALLEGOS

No pude calzarme olivos  
en la madrugada,  
un río de aceitunas  
apretadas en su sombra  
danzaban los sueños del verano,  
la transparente ventana del silencio.  
Bien sabes que mis pies  
pisan otra tierra más fría  
más verde,  
vareamos el cielo con cipreses  
y cae la tristeza, sábana de nieve.  
Aquí la mirada es azul, inmensamente azul.  
Bajo llaves invisibles  
se encuentra la oquedad del verde.  
Una vez perseguí el amor  
calzada abajo,  
fueron horas de perros muertos  
cadenas cónicas, piedras de sal,  
latidos monocordes.  
Y en la agonía soñé  
con las altas cumbres  
los astros del abrazo  
el lecho de musgo, mi camino de trigo.  
A punto estuve de trepar  
las escaleras turbulentas  
de aquellos campos

troncos retorcidos, muecas imposibles.  
Pero la mansa tibieza del sol arrodillado  
bañó mis pies  
mi piel  
mi corazón  
también mis ojos  
y ungida entré en la luz  
como una gacela herida  
troté los montes  
llegué a los brazos de cal y aceite  
me invadió la calma.  
Bien sabes que soy  
en tus manos  
candil  
luminaria  
pájaro dormido entre las ramas.

## SOLSTICIO DE INVIERNO

*... un cataclismo de huesos que la noche se encarga  
de enviar hacia el olvido.*

JAIME SILES

### I

El frío es otro fuego,  
ayer dejó caer su mano de hielo,  
los respuntes de la llama  
afloraban de la tierra quebradiza  
como flores transparentes.  
Y esa caricia, ilusión de agua,  
limpiaba las ramas  
arrastraba en un vuelo fugaz  
toda la vida  
dejando a la intemperie la memoria

anunciando el letargo de los sueños.  
Era la caída luminosa,  
la noche oscura del invierno.

## II

Después todo quedó en silencio.  
En la quietud del sol  
los relojes lanzaron sus cuchillos  
para rasgar la noche.  
Era preciso liberar a la madera  
de su memoria de agua,  
invocar una lluvia inversa,  
desatar palabras de humo,  
y en esa ascensión,  
mirando de frente  
a los ojos ondulantes y feroces,  
esa mirada primigenia  
pronunciaba un pájaro de fuego.  
Era el momento  
de desatar los perros de esparto  
pasando por la boca,  
poner un brasero en cada  
remiendo de la sangre,  
alzar los ojos hacia dentro.  
De la herida en el costado,  
de esa grieta,  
renace la luz como diminutos soles  
precipitados en el corazón.  
Con esas flores de pan, las bellotas del ayer,  
y esta hoguera en nuestras manos,  
alfareros de la ceniza,  
iniciamos, una vez más, el camino iluminado,  
perseguimos el vuelo de las abejas,  
la palabra verde del mañana.



# CECILIA ÁLVAREZ

(España)

---

## POEMA

*Vivir en el poema  
el otro lado del poema.  
Vivir la vida del poema  
en el continuo tránsito del yo.*  
JAIME SILES

Desnudas lentamente las palabras  
y te adentras en ellas con mesura,  
—pausadamente—  
delimitando sus formas en una caricia  
ilimitada, apenas perceptible al tacto  
de tus dedos.

Escudriñas sus latidos  
y te haces con las incesantes voces  
que guardan, que se esconden  
tras el perfil de tu alma.  
Y escuchas en silencio la súplica  
de los verbos,  
de las sílabas que han quedado  
en el camino,  
del gemido implorante de la vida.

Creas un río de luz que cree sepultar  
el dolor  
pero arrecia el llanto contenido  
en cada verso  
en cada lamento que recorre tus venas,  
abiertas a destajo.

Muere tu aliento. Nace el poema.

## EL ASOMBRO DE MI PIEL

*Pero sé  
que de pronto  
me vuelvo inaccesible  
y vuelvo a ser silencio  
y llama oscura,  
donde mi barco  
se escapa de tu orilla.*  
MÍA GALLEGOS

Primero fue la noche,  
las palabras huyendo sin sentido  
la brisa recalando  
resignada  
entre las estancias vacías  
de mi ser.

Después vino la vida  
abriéndose paso a destajo  
entre el estruendo  
que dejara la tormenta,  
el escalofrío tiritando  
sobre el asombro de mi piel.

Y siguió el miedo,  
—el velo de la incertidumbre—  
el eco del trueno  
resonando en mi pecho  
en la más solitaria oscuridad.

Y me quedé esperando  
en vano  
allí donde una vez retuve  
el tiempo.

# JOSÉ LUIS GARCÍA HERRERA

(España)

## ENVIDIA DEL VIENTO

*En mi habitación tejo el viento.*

MÍA GALLEGOS

Aferrado al árbol, sobre el muro del destierro,  
entre las paredes de una casa invisible,  
le ruego al viento que me arranque  
el dolor de esta noche;  
que lo aleje de mí, que lo expulse de mi carne,  
que lo deshaga en pedazos con la furia del toro.  
Para el viento reservo este dolor, esta cruda envidia  
que comparto con el árbol y la piedra;  
este antiguo deseo  
de escapar hacia los precipicios y volar sin equipaje  
hacia tierras donde nadie me espera o me conoce.  
El viento no posee dueño, ni memoria.  
Pero este dolor,  
esta huella que el tiempo esculpe con vehemencia,  
no habrá viento que lo borre.  
Aunque abra mi boca hasta atragantarme,  
hasta sentir el escozor de la nada  
en mis labios llagados por el grito,  
la memoria permanecerá en los pliegos  
de la sangre  
y en el ámbar antiguo arrinconado tras los ojos.  
Para el viento abro mis brazos en cruz y sueño  
que sobrevuelo mi sombra mortal, que me despido  
de aquello que fui con los pies en la tierra  
y las huellas cosidas al lienzo de la muerte.  
Un día me iré, como el frío de la noche.  
Como el viento  
que con su roce se despide del árbol y la piedra.

## LA LUZ BORRADA

*Nada conforma el centro de la luz,  
salvo el vacío que en ella misma crece.*

JAIME SILES

Esta tarde de otoño, sentado tras la cristalera,  
en una cafetería del paseo, frente al mar,  
releo los argumentos de un poema escrito  
frente a otro mar, en otro otoño  
más frío que este, más lluvioso, más descarnado...  
Regresar a los lugares, en ocasiones, o siempre,  
ayuda a recomponer las piezas de la vida,  
a contemplar, desde cierta distancia,  
el paisaje interior que el tiempo ha ido deteriorando.  
Esta tarde, ya sin remisión, ofrece el monólogo  
del hombre que acorta los horarios con la muerte.  
Releo la vida que hubo entre estos versos, el tiempo  
atrapado entre las palabras y mi corazón;  
recuento las puertas cerradas, las luces perdidas,  
los pasos sin sus huellas, los ventanales  
donde he ido dejando la suerte mortal de los silencios.  
La luz de la tarde se descuelga de un horizonte  
cada vez más próximo al precipicio de mis manos.  
Sostengo el papel con más firmeza que mis lágrimas,  
con más calma de la que en verdad poseo.  
Cada palabra hierde más de lo previsto,  
cada verso hunde la hoja de una daga invisible,  
cada silencio anuncia que nada permanece  
y toda lectura conduce al final del poema y de la vida.  
Releo todo cuanto perdí y quedé atrapado  
en el argumento del poema escrito  
bajo esta luz que, lentamente, desaparece.

# JUAN CARLOS LÓPEZ PINTO

---

(España)

## ARRABALES

Dios se esconde en los arrabales de la vida:  
los niños, los pájaros, los lirios del campo,  
el grano de mostaza.  
Dios se esconde en los arrabales de la vida:  
prostitutas, locos, drogadictos,  
los perdedores de este mundo  
y todos los afectados por cualquier calamidad...  
forman parte del cupo de predilección.  
Ante el quebranto y el dolor,  
pronto nos cansamos los hombres  
y, con indolencia y frialdad, nos alejamos.  
Siempre encontramos una ruta alternativa de evasión.  
El rostro amoroso De Dios,  
Jesús el Galileo, nunca abandona el barco.  
El Señor siempre está ahí, alentando  
y dando calor humano y divino desde dentro;  
más necesita también nuestras manos,  
como las del Padre bondadoso y el Buen Samaritano.  
Dios se esconde en los arrabales de la vida:  
los niños, los pájaros, los que sufren,  
los enfermos y discapacitados.  
Dios se esconde también en el Barrio de Tejares.

## EN EL PRINCIPIO

En el principio, Dios,  
que era la Palabra,  
comenzó a hablar  
y, de su poema pronunciado,  
salió el Cielo y la Tierra,  
la noche y el día,  
el agua y la yerba,  
las Estrellas y los pájaros,  
y al hombre colmó de gloria  
poniendo en su boca la palabra.  
Tal era la fuerza  
y autenticidad del poema,  
que Dios lo celebró  
con festiva Alegría.  
Así, de este modo,  
nació la poesía y la música;  
y Dios mismo testimonió  
que aquello era bueno.

# XAVIER OQUENDO

---

(Ecuador)

## RÁFAGA DE PENSAMIENTO

Aquí, en esta ciudad,  
parece que dios hubiese parido todas las costillas.

Aquí vienen los autos siempre  
de llenos tras llenos.

Una cigarra se hace ceniza  
y antes de ello, se hace cien cigarros de su leña.

Antes de irse, todo hijo pródigo regresa.  
Antes que el pan leude  
ya crece la harina de los hombres,  
ya se hacen levadura las mujeres.

Ya había crecido el cisne del patito feo.  
Ya estaba todo hecho  
antes que llegues tú,  
para pensarme.

## LOS RESTOS

Tal vez, si acaso, quedara de ti, entre la ropa de mis  
recuerdos,  
alguna sonrisa expuesta al finalizar la noche,  
cansada de cantar en coro con las agujas negras  
y los átomos dispersos que hacen lo oscuro  
en medio de la luz tornasolada,  
te la devuelvo. No la quiero.  
Quedará también de ti, estoy seguro,  
como si fuera un tatuaje brillante de la aurora,  
algún suspirante cataclismo de tu voz  
en el que decías apenas nada más que algo  
que salía como una luna pálida  
en el momento en el que algún desierto  
sudaba las aguas de sus nubes utópicas,  
te la devuelto. Ya no hace falta.  
De ti quedará, también,  
dalo por hecho, los volúmenes agónicos de las miradas  
que dabas cada vez que sometías tus propios conceptos  
a los juicios libres del señor albedrío  
y esos dolores ya sin ánimo y esas anchuras  
que se van haciendo en medio del mudo asunto  
de la lengua sin canario.  
Te la mando a entregar  
en un currier de pegasos postmodernos.  
Y de ti: quedo también yo,  
completo, aun pensándote y a medio hacer la vida,  
como la torta a la que se le fue el calor entre los bordes.  
No sé si entregarme a domicilio  
o mejor  
llamar a la funeraria  
y pasarte la factura en plazos fijos.



# ARANTXA AGUDO

---

(España)

## DEVENIR

Aventaja la tormenta al cielo.  
Silenciosamente acopia la luz y la esconde.  
La viste de oscuro.  
Enluta el momento.  
Afanosamente acapara el ruido  
lo alecciona.  
Mira al silencio y lo espanta.  
Y el olor precede...  
a lo lejos ya pasó.  
Hay un espanto del que espera.  
Ruidoso refregar de las entrañas  
relámpagos, instantes, silencio...  
Así una y otra vez.  
Llueve, acantilados del mundo caen  
sobre la tierra,  
sobre tus ojos  
desde tus ojos.  
Aventaja la tormenta al cielo.  
El sol aguarda su momento.  
El recuerdo vivo espera su lugar.  
Huir no se contempla.

## DESTIEMPO

Habitó el mar tus tinieblas  
y te hiciste pez.  
Respiraste tanto cielo  
que te convertiste en oxígeno.  
Fuiste paraíso prestado,  
amor puro siempre.  
Resina inherente, hálito de vida.  
Conjunción magna diaria  
firme capaz de sujetar cualquier seísmo.  
Tu voz me eleva  
y la tierra se estremece,  
sabiendo que solo dura  
lo que el corazón envuelve.  
MADRE,  
habitó el mar tus tinieblas  
y te hiciste pez.

# GERARDO RODRÍGUEZ

(México)

## PÁJARO DE DESVÁN

(fragmentos)

*Este libro fue inspirado en el cuadro Pájaro de desván  
(Óleo sobre lienzo 205 x 150 cm) de Lluís Masriera i Rosés  
(Barcelona 1872-1958)*

Cuéntame al oído cómo es la luz fuera de este desván  
y qué balbucea el aire.  
Por descuido perdí la infancia;  
el imaginar sin rupturas se volvió territorio de otra memoria,  
el pensar materia palpable.  
Con rigor vuelvo a empezar  
hago de la sencillez mi oficio,  
de la soledad destino.  
Junto piedra sobre piedra,  
mirada sobre mirada,  
tedio sobre tedio.  
Procuró con la misma palabra nombrar  
la oscuridad y la luz,  
y atrapar en un espejo lo que le desprende al tiempo.  
En este letargo continuado todas las cosas enmudecen.  
Doy pasos en torno a la espera.  
La tarde se ha puesto triste, está queriendo volar.

§

Quietos pasan los días  
como el orden previo a la vida de antes  
que nadie puede soportar.  
Se olvidaron de mí el canto, el asombro y la ceniza.  
La penumbra se convierte en suave brillo,

y la última rosa ha florecido en un vaso de agua turbia.  
Me siento frente a mi propia imagen para escucharla respirar  
y miro las paredes como un paisaje desquebrajado.

§

Con la cabeza recostada en el tedio,  
tengo ganas de dormir  
pero la fiebre de pensar lo impide.

Obedezco a la oscuridad  
cuando la llama desfallece  
y yo reposo como un ciervo.

El lento instante me embriaga.  
Tengo la impresión  
de tropezar en mi interior  
aunque ocasionalmente me divierta.

Por herencia soy solitario  
y siempre me ajusto el aliento con cordeles.

Sin horario rayoneo papeles para después quemarlos.  
Cómo abandonar las confusiones,  
los deseos que adivino latiendo en mí.

No hay barco o tren  
que me lleven a un lugar más calmo,  
a un sentir que no canse.

# GONZALO SÁNCHEZ-TERÁN

---

(España)

## EL ACUÍFERO COMÚN

*Campo de desplazados de Habile.  
Frontera chadiano-darfurí. Julio.*

Con los apicultores de perseidas,  
a pulso elevaré la rueda al eje  
del carromato nuestro y, sobre rocas,  
reemprenderé la senda del ejido.

Me subiré a tu espalda, o tú a la mía,  
para coger puñados de higos frescos  
que comeremos juntos a la sombra  
de las higueras. Y daremos gracias.

Beberemos el agua de los pozos  
que en el acuífero común abreven,  
donde dictan sus leyes las hebillas  
y los pronombres desmovilizados  
abrazándose danzan como iguales.

Daremos con el valle compartido,  
sin otra linde que los horizontes,  
pero seremos huéspedes, no dueños,  
y desensillaremos a la historia  
para que el sol restañe las heridas  
de tanto látigo y espuelas tantas.

La propiedad privada no es un robo,  
el robo es que jamás cambie de manos,  
que posea los cielos el cetrero  
y que tenga apellidos lo de todos.

Contra el paso de oca de los días  
bailaremos sin patrias y sin amos,  
y cuidaremos como porcelana  
la libertad del débil, la salud  
del foráneo, igual que el trapequista  
tiende su mano al trapequista en vuelo.

Y cuando nuestras ánimas cumplidas  
se echen a descansar entre el rocío,  
al devolverle al universo el mundo  
que nos prestó lo reconocerá,  
y dejaremos el ajuar doblado,  
y en vez de cementerios, bibliotecas.

# MIGUEL FALQUEZ CERTAIN

(Colombia)

## EL NOMBRE DE LAS COSAS

Siempre existe algo que no marcha con la realidad de las cosas.

Si miras el ocaso y no comprendes el viaje que a punto estás de emprender, tal vez sea necesario recoger tus pasos, acaso recordar cómo era el cielo que se sumergía en el océano

como la tinta indómita de un pulpo desquiciado. No sientes hoy en el recuerdo el grito ahogado del disturbio ni el reflujó de un don inconfeso: comprendes la pluralidad de voces y la marcha indefectible de tus jugos, o saltas o mueres o vives o triunfas, pero el mundo allí continúa, ajeno en su cercanía de abismos, con los ecos de múltiples ofertas y las renunciás de canículas en los estertores de la cúspide, o tal vez con el llanto incomprensible y hosco que hace posible,

finalmente, el conocimiento histórico de tu realidad. Cada hecho es posible interpretarlo y reinterpretarlo de múltiples maneras, porque es necesario que sepamos lo que es la razón y cómo alcanzarla: la existencia subvierte la verdad, ocultándola, desplazándola, suprimiéndola. Sin embargo, no comprendes la acuciosidad de sus desempeños (ese rito inveterado de su muda elocuencia) ni los conflictos de los diversos significados.

El mundo ocupa los espacios de la mente: mi auténtico yo, no puedo poseerlo, porque la realidad es presente como transición. Estamos solos. En medio de la libertad absoluta de la noche, en el gesto decidido de la desposesión, en la ausencia irrecordable de ataduras, fetiches y estirpes, el alba anuncia, en el incendio glacial de los arreboles, el fin ineludible de nuestra larga noche y el inicio de la paz.

## CASTEL DELL'OVO

Cuando te enseñaron que la creación  
era posible, que aquellas ingeniosas  
ficciones de los libros rivalizaban  
con las fabulaciones de un dios ausente,  
encontraste en la preparación minuciosa  
de los hilos el supremo placer del eremita.

Con absoluta destreza imaginaste  
las posibilidades múltiples y tendiste  
en la urdidera los hilos sueltos,  
la meticulosa reconstrucción inversa  
de las cronologías. La ansiedad  
que acompañaba tu cotidianidad

se disipaba ante la certeza del ritmo  
autóctono: esa prepotencia extraordinaria  
del todopoderoso eliminaba los errores  
y en retrospectiva forjaba el perfecto  
desenlace, el nudo de la urdimbre,  
el desarrollo a contracorriente

de obstáculos, unidad y fábula,  
de peripecias y anagnórisis,  
de los móviles y distintos mundos  
de los diversos personajes  
hasta remontarte al principio:  
ese momento exacto del acto

que instiga el conflicto hacia  
la mitad de las cosas. Ahora  
desenvuelves el pergamino  
y limas asperezas, recorriendo  
tu propia cadena enajenado,  
esa sutil y frágil concatenación



de los acontecimientos. La agonía  
del final se proyecta a los inicios,  
a la perspectiva del estambre,  
y, concluida tu obra, descansas:  
el huevo de Virgilio sostiene.

# JESÚS LOSADA

---

(España)

No hay más espejo  
que este pliego de papel ante tus ojos.

Te miras en él y te das un nombre.

Otro que no es el tuyo.

\*\*\*

Se apaga el sol. Nada permanece.  
Jugamos con fuego.  
Acariciamos los límites  
como quien acaricia  
el tembloroso lomo de las acémilas.

No vale la pena estar triste.  
Todas las historias y todas las muertes  
acaban apagándose  
como el sol.  
Como las pasiones mismas.

Tomorrow once more again.

\*\*\*

El ruido de fondo de los peces en el estanque.  
Tú solo, contemplando desde la piedra

la luz que resbala húmeda por los troncos del jardín  
y el oro amarillo abrasando las hojas del suelo.

No hay nadie, pero un collar de sílabas  
que yo te ofrezco  
en tus labios resplandece.

Es la canción que despierta este vuelo detenido  
de los pájaros.  
El silencio crujiente de quien camina descalzo  
entre la hojarasca.

La voz que nombra lo que dicta el corazón.

Y no hay nadie.

\*\*\*

Ya no quedan infinitos.

Ha llegado la hora de la pérdida.

Vas rezando los últimos nudos de la cuerda.

Pero la hoguera está dentro.

Una esponja de imanes apretándome la boca  
secándome la sed.

La hoguera está dentro  
y hay un incendio torcido bajo la lengua.

# JULIA PIERA

---

(España)

*Un idioma de agua  
más allá de los signos*

JAIME SILES

BIENVENIDA. TU AUSENCIA, tu silencio en mí, los años de cactus uno a uno. La infancia de maíz. Subes, me alcanzas, me envuelves de mirra y bruma y lentamente recreas mis piernas. Tu molde es la región entre mi vientre y tus huesos. Perforas lava, hierves vértigos, flotas. Si fuéramos seres ingrátidos arderían nuestros ojos, el blanco, el barro, la velocidad...

Chillan las nécoras. Cero otra vez. Tus manos saben, silban. Quien deseas es tu piel ¿qué forma tiene? ¿Qué queda ahora? Tú o yo, más cerca dentro. Copular con el mar para engendrar un museo de esferas borrachas.

## AUMENTA EL ATARDECER Y EMERGE LA CORDURA

en un plano de desechos.  
Vuelven las manzanas de oro  
a endulzar nuestras camas  
junto a las mareas,  
se borran los cielos de alquitrán  
y el olor a moluscos cadáver.  
Hay alas limpias.

Calmas.

Distancia expón  
para esculpir uñas nacaradas  
donde no había dedos. Dame  
tu despacio,  
ofréctete un rumor o ruido claro,  
labios, olas al envés.  
Procúrate arterias  
    resinas afluentes caudal,  
crespones expón de hueso  
sobre llaves abrazos margen,  
reinventa marfil  
preferidos nudos músculos blancos,  
sien.

Mas dame un alma,  
caída de imperfección suficiente,  
rotación de luces,  
un alma no animal,  
azalea, corona, almendra, maíz.

# MARIO ALONSO

---

(México)

## LOS ALUMBRADOS

El viento mece espesas nubes, ramas azules  
como si fuera abril la mariposa  
medita, piedras gloriosas, alas de abeja, instante perpetuo  
vuelan mil veces azucenas voraces,  
guijarros, trino mínimo, armario de apariciones,  
aleteo entusiasmado.

No aparezcas completa que me matas de placer.

Ahora soy y no soy el de siempre, un arenque

puede ser una entropía.

Silencio palabra perpetua

bosque recién descubierto en el incienso

universo sin suceder y sin embargo.

He estado desnudo de mí mismo,

reloj de nada, reflejo de la tarde,

una sombra se despliega lentamente

donde los mortales perciben olor de noche.

## MESES SIGILOSOS

Dios, suavidad del aire  
si supieran hombres como éste de sus hembras  
jamás habría inventado el mundo acaso  
un humilde durazno  
donde retozar aquella tarde sefardita.

Dios, silencio mujer  
pesado guante para no sentir las cosas  
tinta de las sombras  
temblor del moribundo  
los besos que nunca pagué  
que me esperan, que me están esperando.

# SONIA LUZ CARRILLO

---

(Perú)

## EQUILIBRIO

Escudriñar líneas  
adentrándose en la  
imagen

(seda, niebla escurridiza)

como quien avanza  
de puntillas  
por la cuerda  
floja

Avanzar  
la mirada  
en soslayo  
intentando  
amablemente  
desplazar máscaras  
sin perder el misterio  
por exceso de luz

Caminar  
o detenerse a contemplar  
paisajes

(páginas, oscuros pozos)

Expandirse  
aferrando  
sílabas.

Anidar  
en páginas ajenas



Sorteando  
a cada paso  
el riesgo  
de perder  
el equilibrio.

## POR SI ACASO...

... Por si acaso mañana  
se detiene este tráfago  
rápida sucesión  
de imágenes y sentidos  
absurda repetición  
de apuros torpes,  
...  
quede aquí  
este fuego  
esta alucinada costumbre  
de mirar en lo oscuro  
y sumergirme hondo  
en lo apenas perceptible.

Por si acaso  
mañana  
quede el libro a la mitad,  
las llamadas sin respuesta,  
las tareas en suspenso,  
la página en espera,  
y toda atadura salte  
rota,  
aquí quede el latido  
lo único importante  
el trazo  
de pronto interrumpido  
porque así es  
y no hay vuelta que darle...

# CARMEN PRADA ALONSO

(España)

## PERDÓN BALDÍO

*Mas aprendí a pasar por el ojo de la aguja,  
es decir, a perdonar sinceramente.*

MÍA GALLEGOS

Retumban en mis ojos  
las lágrimas del perdón que no di,  
y en su hostigador eco  
busco un motivo de atrición  
que no acierto.  
Reposa tranquilo mi juicio  
que no ha oído clamores de súplica,  
ni ha visto manos trenzadas  
sobre el dolor del aprecio de culpa.  
¿Qué ojos perdonan  
a quien no los mira?  
¿Qué palabras existen  
que exculpen al traidor  
si no son continuación de las tuyas?  
¿Qué guerrero levanta bandera blanca  
si no hay batalla?  
Es baldío el perdón  
si se siembra en eriales,  
burla de la espera seca,  
de lluvia en soledad inhóspita,  
semilla en guijarros  
maltratados por el sol de la ignominia.  
Y aún sigo esperando  
¡mil veces necia!  
oír la voz del arrepentimiento,  
para que de mis ojos caigan  
las lágrimas que me asfixian.

## INSTANTE MÍSTICO

*El oscuro silencio tallado sobre el tacto  
golpea sin tocar la luz de esta materia.*

JAIME SILES

Respiro cipreses  
y tañires de campanas,  
mientras la piedra  
calienta mi carne.  
Me dejo mirar sin pudor  
por los ojos amarillos  
que lo ven todo,  
escondidos bajo las coronillas  
que los beatifican.  
Siento en mis dedos jugar  
alientos de siglos  
que ya no son,  
que sucumbieron atrapados  
en muertes y ferias.  
Me aroma el incienso del silencio  
que se desmaya sobre mi piel,  
y me unto avariciosa  
en los óleos que manan  
del momento sublime.  
Detengo la diáspora  
del chorro mutilado  
de mis esperanzas,  
y acaricio las crines sedosas  
del instante que ansío perpetuo,  
burlándome de las sombras  
que, durante segundos,  
he alejado de mí,  
con la osadía de una victoria  
que sé efímera.

# ALEJANDRO REJON HUCHIN

---

(México)

## **El último barco imantado por la noche**

Viaja de los cabellos lunares de una estrella  
Soñada entre los labios de la nieve  
hasta el jilguero fugaz de los espejos,  
nadie se encuentra ya en la intemperie  
de unas cruces que disuelven los nervios del estero  
y el ombligo azulado de un árbol  
brincado por la imagen  
que atravesó las puntas del tiempo  
es ya el último reflejo  
de unos párpados abiertos por el agua de los dioses.

## **Busco en tus espejos la sombra del agua**

la línea de los árboles  
en la que se perdieron las palomas  
para borrar la piel.  
Lejos del amanecer la vida parte entre las sombras  
como un alrededor que se inhibe,  
tus pupilas son hojas  
que se rompen en el pecho transparente de la tierra  
—raíz de la noche—,  
hasta colmar de miel los níveos manantiales  
que las aves se destilan  
sobre la grieta de los sauces.

**Quiero que seas luz hambrienta en el jardín**  
descubriendo las manchas tenues de la lejanía  
en la montaña que sube a la memoria helada  
de tus pechos  
y a los frutos ansiosos de la piel disuelta con el  
fulgor de los esteros,  
esta noche te lo juro, el indómito surco del  
mar subirá por la espiral  
de cenizas que cubre el águila visual  
de tu lujuria  
e iremos juntos a entregar un fragmento de  
nuestra carne  
a las ovejas que siempre pastaron sigilosamente  
en la vigilia de tus aguas.

# SANDRA BEATRIZ LUDEÑA

---

(Ecuador)

## ES POESÍA

Estas allí en poética contemplación,  
entre admiración o asombro yaces,  
cada mañana,  
reclamas tu efímera existencia,  
cada noche persistes,  
por el verbo pendiente.  
Devorando vanidades,  
golpeas mi pecho al ritmo de conciencia,  
apenas cierro ojos,  
despiertas.  
Por ti las cosas recuperan presencia,  
el sentido de existir  
es.

\*\*\*

No te distraes,  
si en mis ajetreos deambulo,  
no te debilitas,  
si camino lo desandado.  
Eres espejo que me persigue con su verdad,  
una mirada que derriba vanidades,  
ante ti me siento en fiesta,  
aunque vista de lágrimas más que de risas.  
Eres filosofía,  
llamamiento,  
testimonio,  
un regalo que no he abierto,  
aun así, te vivo.

\*\*\*

Eres un deseo errante que me mueve,  
comuni3n y silencio,  
luz de ternura.  
Mis ojos te a3oran sin conocerte,  
mis ojos te esculpen con la intensidad de la mirada,  
(mi luz no enciende, si no eres su pupila).  
Eres impulso de coexistir.  
Brotan de ti frutos agridulces,  
parajes de la vida,  
al evocar,  
a3orar,  
o simplemente restaurar.

\*\*\*

Lo existencial en la memoria se conmueve,  
si presionas el coraz3n,  
con sutil pulso de jardinero,  
que exalta la belleza,  
podando el deseo.  
Y te descubres,  
esbelta,  
serena poesía,  
que no se deja extinguir.  
Se agita lo mismo que venera,  
respiro y te respiro,  
pura vida.  
Eres poesía,  
conciencia de existir.

# ARACELI SAGÜILLO

---

(España)

## EL RÍO ARNO

Será fácil llegar. Solo un paso más,  
sin hacer trampa con los pies descalzos,  
y escucha la canción triste del verano.  
A la otra orilla sin tiempo ni destino  
se dibujan pasos crecidos de repente,  
al final será la hondura la gran distancia.  
Lo difícil es volver a la ciudad confundir  
perfiles de hombres sentados a cielo raso  
observando el presente, exentos de susurros.  
Otros por tierra densa se fatigan, caminan  
entre monosílabas palabras naufragando  
entre tilos, lluvia, y aleluyas.  
Tanto es el silencio que hasta la noche  
pierde el canto del aire, la luz traspasa  
las vidrieras, por siempre iluminadas.  
El río Arno cruza sediento, y ensoñado.  
Es el relente de la tarde que vuelve  
lleno de cansancio. Y la melodía del agua  
cobijada entre los zarzales.  
Después, mejor esconderse, perderse,  
vaciar de bacterias inútiles, rodearse  
de vida, dónde nadie te encuentre.



## DIOS

Tan semejante a Dios, tan sin dinero,  
bebiendo la saliva de su boca,  
tanta herida sangrando como loca,  
tan orgulloso ser tan altanero.

De su propio dolor aventurero,  
odia su vida, y le impresiona tanto,  
que busca y lambisquea tanto y cuanto  
algún dulce secreto y verdadero.

Vive de aquél recuerdo, de aquel canto,  
de aquel beso en la boca, de aquel llanto  
que le calma y apenas le conforta.

Duerme sobre la tierra, va bajando,  
y medio ciego cree estar volando...  
Pero eso, a ti y a mí, ¿Qué nos importa?

# RICARDO FALLA BARREDA

---

(Perú)

## EL SABER DE LA SABIDURÍA

En las horas después del sosiego pensando en el corazón de  
la noche  
con voz solitaria  
viene desde las profundidades de la luz luego de vencer la  
tarde gris de la tiniebla  
el destello de la sabiduría  
Me mira  
Me ausculta  
hace el rictus de inventar la creación del mundo  
me toma del hombro  
me reúne con los seres que llevo en el alma  
y de su luminosa figura sale una página nueva capaz de  
convencer  
la soledad del pasado  
y el discurrir del silencio  
brota el tiempo entre sus manos  
hace que los vocablos revelen  
milenarias situaciones vividas por las manos tercas de la  
perenne vida  
y con un soplo de ternura en su cotidiana inclinación de  
crear para ti  
deja caer en mi mano  
la tristeza de mi casa rota por las ausencias.

¡Ah! tiempo de abstracción  
¡Ah! tiempo de posibilidad  
¡Ah! tiempo de especulación  
¡Ah! tiempo de tiempo

díganme ustedes tiempos de hacer de a poco el ardor del  
triunfo  
o el éxito de nadie  
por qué hay tiempo de ver fuego sobre la paz  
hoy que la sensualidad en el pulsar de dos cuerdas tocadas  
para ti y para mi  
hacen que el pensamiento pierda su libertad intacta por el  
camino  
del mundo en su apariencia

(matutina)

No te preocupes  
dice la voz salida de la luz luego de mirar la perseverancia  
del odio  
Vienen tiempos escasos de tiempo  
Vienen truenos escasos de sonido  
Vienen tiempos de tener ganas y no poder  
Vienen tiempos de sol, pero sin luz  
No te preocupes  
La hermosura de la palabra  
revela la existencia del asombro y la permanencia de la voz  
en poesía  
el amor subterráneo del nuevo corazón  
mostrará la creación desnuda en su naturaleza invisible

Hoy la esperanza se aloja en tu casa y en la mía  
muestra sus afirmaciones sin límites  
Feliz tú que la miras  
sin saber que existe  
Feliz tú que la esperas  
sin saber de su compañía  
Feliz tú por dejarte acompañar  
tan solo por una palabra  
Feliz tú que no te sonrojas por las paradojas  
Feliz tú que recibes la visita del Aquí Estoy

El tiempo camina por la debilidad de las apariencias  
Los que hablan no pueden esparcir sus palabras sin  
emocionarse

El tiempo  
tiempo  
se hace presente en este mundo cansado de dar vueltas  
La vida se aviva prometiendo descendencia  
el éxtasis del sentir el silencio de la asombrosa sabiduría  
a la hora que se prende el corazón en su rito de belleza  
da las gracias por dar al amor en canto tan sólo un punto de  
palabra  
para mover el mundo.

# JOSÉ DIAS PIRES

---

(Portugal)

## GOSTO DO FRIO QUE ME ACONCHEGA...

Gosto do frio que me aconchega  
nos lugares onde fui feliz.  
Nesses momentos,  
habito arrepios de, boas, memórias.

Antes de caminhar para o desconhecido,  
vestimos as casas por dentro  
e assumimos o medo  
de nos habituarmos ao frio,  
quando nos desabitamos por fora.  
Os caminhos conhecidos levam-nos mais tempo.  
As memórias são silvas e rosas,  
perfumes e espinhos onde nos perdemos,  
e nos prendemos, a caminhar.

## HABITUADOS AO VAI E VEM IRREPETÍVEL...

Habitados ao vai e vem irrepetível,  
os segredos do mar escondem-se  
na intimidade dos areais.  
Desfazem-se,  
para não habitar nas memórias da praia,  
ou chicoteiam as rochas  
que, sabem, nunca desvendarão as máscaras,  
nem a infância.

As máscaras da infância  
ajudam-nos a permanecer infantes?  
Ao fantasma que nos desabita  
restam as promessas  
que lhe não foram feitas?

CONCEBIDOS PARA DESCOBRIR  
A NOVIDADE...

Concebidos para descobrir a novidade  
no fogo que redime as florestas,  
se não houver nada melhor,  
deixemos marcas, fundas, lamacentas  
e não cantemos loas à saudade,  
nem bailemos à luz das sombras  
nessas festas  
que são sempre o ilusório corredor  
que impávido desagua nas tormentas.

Amemos o não possível!  
Sim, nós amamos o impossível.  
Que, se não for mais,  
tal amor será assim:  
trepar as fragas e cair  
nas cálidas areias  
e ficar roto,  
por dentro.  
É preferível ganhar,  
no não,  
a máscara do sim,  
que ser esconderijo de maviosas teias.

# JOSÉ ALFREDO PÉREZ ALENCAR

---

(España)

## NADIE FALTARÁ A SU PALABRA

*a Mía Gallegos y Jaime Siles*

Dos apuestas y un elixir  
ciñen la estopa con el dintel  
y en cada estampa  
se desnuda la hiedra,  
rompiéndose aquel moldeado paisaje  
o antojo de la voluntad acunada  
para rememorar la infancia.

Abrazando el destello  
rugen las cuerdas del destino  
al no arropar los mañanas con ofrendas,  
envolviendo montañas con la alquimia  
de logrados existencialismos  
cayendo entre ambivalencias.

Ninguna moda teñirá el horizonte.  
Solo existirán sonoras efemérides  
de lo triunfante e indoloro  
con negados susurros

Nadie faltará a su palabra;  
todos mendigarán sus nombres.



## EL PARANINFO DE NUESTRA ACTUALIDAD

La advertencia de los umbrales empobrecidos  
aún brinda bienvenidas para la casualidad,  
aún se exalta con el brío del maleable hedonismo  
en la época donde malviven quiméricas enseñanzas  
y jadean los ríos de la sapiencia.

Así el paraninfo de nuestra actualidad,  
que nos hace dueños de consecuencias irremediables  
para lucir, con hermosas dicciones,  
el deseo de crear raíces.

Entonces, cuando guardemos silencio,  
quizás nuestro corazón se sobreponga  
aunque el aire ya no podrá ser el mismo,  
así regalemos el olvido de nuestra memoria.

El tigre de oro que dibujaban como resiliencia  
solo era eso, el paraninfo de nuestra actualidad.

# JESÚS BOTTARO

---

(Venezuela)

## PASIÓN EN CENTRAL PARK

En el corazón de Central Park un árbol ama a una roca.  
Con pasión, ella corresponde a su abrazo íntimo.  
Los amantes tienen su cariño  
en una curva sombreada de la noventaieis.  
Una fuente cercana murmura su envidia clara de celos.  
Los caminantes, con pudor y guiños esquivos,  
sonríen a su paso, disfrutando ese amor de años.  
Con el viento cómplice,  
las hojas más tiernas caen en besos suaves,  
hormigueándole la piel gris, firme y tersa.  
Su imagen de verano despierta asombros de ternura  
con preguntas de melancolía.  
¿Dónde está mi piedra de granito preciosa?  
¿Dónde se esconden las hojas de mi acacia?  
Amor ansiado con destino de roca y árbol.  
Quizás pronto llegará.

## TU PIEL

Tu piel aún permanece en mis pobres manos.

Pobrecitas mis manos, sin ti.

Adoloridas de tu ausencia.

Cierro los ojos y tu aroma persiste con fragancia de piña fresca.

Contemplo las luces de la noche y tu voz aparece en la suavidad del viento marino. Pobrecita la brisa de esta ciudad, sin ti.

No sabe, como yo, de la chispa maravillosa de tu mirada.

# EMILIO QUINTANILLA BUEY

---

(España)

## UN TREN HACIA LO UMBRÍO

Te mueves tú. La vida no se mueve.  
No digas nunca que la vida pasa.  
Eres tú quien transcurre, quien se aleja,  
quien despliega distancias,  
quien se diluye en brumas, quien se borra  
viajero en ese tren que se desplaza  
desde un íntimo punto de partida  
hasta un cósmico punto de llegada.

Tren y viajero recorréis la vida  
por un paisaje intacto hasta apurarla.

Intenta desde el tren lanzar al viento  
soledades, nostalgias...  
verás cómo se van con el paisaje  
hacia atrás, como tordos en bandada  
a posarse en la vida, esa entelequia  
intemporalizada  
que no se mueve nunca de su sitio.  
La vida es sedentaria.

No es la vida que pasa; eres tú mismo.  
¿Adónde va a ir la vida que más valga?  
A ti te lleva el tren hacia lo umbrío,  
a ti te va la marcha,  
pero a la vida no; la vida siempre  
ha estado donde está porque es estática,  
tiene cimientos, es un bien inmueble.  
La vida es esa tapia

inmemorial que sobrevive al tiempo,  
sucia, resquebrajada,  
interminable y llena de grafiti  
que se ve desde el tren donde tú viajas  
hacia el bancal más puro de la niebla,  
hacia el azar de las desesperanzas,  
hacia un fin de trayecto presentido,  
hacia lo ignoto, hacia...

## TERMINAR SOLO

Terminar solo, como los mendigos.  
Que me cierre los ojos una estrella  
y que un cierzo helador borre mi huella.  
Mí perro y yo, los únicos testigos.

A los amigos –si tuviera amigos–  
dejarles la guitarra y la botella  
rotas las dos. Y un ruego para ella:  
Despídeme del sol y de los trigos.

Terminar siendo dueño solamente  
de unos cartones y una vieja alfombra.  
Oír, cuando me vaya a hacer ausente,

una voz infinita que me nombra,  
y volverme por fin, como Valente,  
hacia el lado más puro de la sombra.

# JOSÉ ANTONIO VALLE ALONSO

---

(España)

## UN FLORAL DE AMAPOLAS

*Busco la infancia que soy:*

MÍA GALLEGOS

Un floral de amapolas  
del trigal de la sangre.  
Los espejos del tiempo  
sentimientos del alma.  
Tu metáfora elíptica  
la luz de amanecida  
de ayer y de mañana,  
de ahora renaciéndote  
lírico el corazón.  
Embriagados de sueño  
los nidales de adelfas  
a las puertas del mundo.  
En la invisible noche  
la verdad de la vida.  
El dolor albergado  
en la memoria de los paraísos...

## UNA FLOR DE AGUA

*Recuerdo que recuerdo  
fragmentos de mi vida*

JAIME SILES

Es un día de lluvia de un color claroscuro,  
diría un lagrimal que cayera en un charco,  
pero no de tristeza, de una dulce alegría  
que va calando el alma, la memoria del cielo  
cuando enciende los astros de ternura infinita.  
A pesar del invierno que llena los pulmones  
de ese frío que se hace eterna despedida  
mientras vas arropando el miedo en tu costado.  
Y hay una flor de agua prendida en la pupila  
porque te sabe a fiesta ese impulso en el pecho,  
ese rumor de lumbre que se crece en la sangre  
cuando ha dado la vuelta la luz de las alturas.  
Y te sabe a la espera de un floral de luceros,  
una canción de auroras en la escala del aire,  
un adagio a la luna posada en tu ventana,  
un vuelo sideral ensoñado de música.

# ISABEL MATTA BAZÁN

(Perú)

---

## ADAGIO EN G MENOR PARA EL AMOR

Pareciera que se marchitara sin la humedad de los labios  
que se hundiera en la memoria frágil de un cerebro senil  
que se extinguiera en las figurasgraciasquesusjosadoran

Pero florece sin el esfuerzo de las manos ni del cuerpo  
en el regazo del tiempo que se dilata y corrompe la piel  
en el silencio del muelle que camina hacia el horizonte  
en las horas de una ausencia que hace agonizar los sueños.

No bastan setecientoskilometrosparaolvidar TE  
No basta la locura, ni el agotamiento, ni el miedo.

Él aprendió a brillar desde la sombra y la nada  
a volar sin el ala, con la espina rota  
su epifanía es un canto a la vida en medio de la muerte  
una protesta ante la esquina solitaria y el beso de los  
transeúntes

Solo son setecientoskilometrospararecordar TE



## EL AMOR Y LA MUERTE

Solo por hoy la serenidad es absoluta  
y bajo el cielo despejado visito mis últimas moradas:  
el amor y la muerte  
la muerte y el amor.  
Amo y muero  
amo como la primera vez  
infinita en lo finito  
muero en la resurrección.  
No hay más lugares para descansar  
mis ojos exhaustos y amarillos.  
Camino hacia mis vagones elegidos.  
Mantengo el aleteo de plumas albas  
sobre una ciudad despojada de luz.  
El amor y la muerte al fin encienden la mirada del sol.

## VACUIDAD

Descubrir el dulce alivio de no ser nada  
de ser como la hoja que cae, besa la tierra y se mimetiza  
sin la pretensión de no ser, sin la pretensión de desaparecer.  
Nada pesa menos que saberse solo un instante  
sin la exigencia de ser diamante, ópalo o granate,  
solo ser el gris terso de una piedra besada por el río  
amada por las mariposas y el sol.

# RAQUEL ZARAGAZA

---

(España)

## DE LOS DÍAS QUE VIVIMOS

Tengo ganas de gritar y de amar.  
La rabia y el deseo de vivir  
se alternan en mi pulso.  
Calor y frío.  
Sigo creyendo en la locura  
de vivir por un sueño  
de alimentar cada latido  
con un querer.

Pero bullen vientres heridos  
el número de insomnes va en aumento  
no vivimos en paz.  
Quiero que todo arda, sí,  
pero hay tanta basura en la hoguera  
que el hedor contamina nuestras casas,  
tizna las sonrisas de nuestros hijos  
porque ven el miedo en nuestras miradas.

Amar entonces en tiempos revueltos:  
el colmo de la sinrazón  
la aventura más cuerda...  
una maravillosa forma de resistir.

## LA MUJER DUNA SE ACERCÓ AL OCÉANO

La mujer-duna  
se acercó al océano.  
Observó la cadencia de las olas,  
su moroso llegar.  
Y se deshizo el nudo,  
el que tenía prietas sus entrañas,  
el que le echaba mano a la garganta...  
Por eso ahora,  
sin nada más que piel,  
recibe  
la viva fuerza de sus aguas,  
—ese remolino que arrastra  
esa furna que sopra—  
como si fuera  
el primer día del origen.  
Del cuerpo central de la tierra  
parece llegarle la vida,  
la que se aparece también  
en los pequeños seres que pueblan las rocas,  
esas en las que tumbarse al sol  
sin nada más que hacer que entretenerse  
resbalando el mirar por las falesias.  
Abiertas las puertas de la luz de par en par  
y esa mirada que se acerca.  
Solo quedarse allí  
—los dedos enlazados  
al sol los cuerpos—  
un poco de infinito...

# LUIS SERGUILHA

(Portugal)

## FRAGMENTOS DA OBRA POÉTICA, VOLUME I

LL diz: o rigor do poema advém da episiotomia que faz do respiro cruel a vernação da existência: ritmos em variância anorgânica capturam interstícios anónimos que se dilatam em relação a si-mesmos, fazem das fugas anamórficas uma obscuridade incriada com animais indecifráveis-móviles que pertransem, se desfibram e fortalecem os esgrimistas de Á-peiron repletos de falsos raccords nos dorsos refractários perante as coagulopatias: uma palavra não se fixa nas grandezas membranares dos escravos de sophoí, há uma obscuridade em torno da inocência mitospórica à volta dos brônquios ciclópicos: uma palavra espreita e presente um utensílio instantâneo através de heterocromias enxameadas por estaquias sublinguais: ELA ressurge nas filigranas da boca que aflu o alvo dos escaladores entre as esconsas vibrações das sínteses expressivas onde uma faca embulativa repousada nas falanges cataplécticas atinge a vascularização dos lapsos hilemórficos rés aos batimentos ventriculares do sublime: um animal vazou os trajectos compositivos do real para se tornar uma fractalização do inacessível: [...]

Um ANIMAL arremessa-nos na multidão do poema para dentro da granitização da boca onde os vigores dos minerais das palavras nutrem as alçapremas da existência, diluem os amoníacos dos órgãos, libertam as essências da substância inanimada, tornam-se a vasodilatação das calcagens dos vazios entre teias falângicas, profanas, contorcionistas, híbridas, violentas e sagradas ao buscarem desabaladamente os colágenos das celsitudes do improvável e se deformarem até ao ritmo das aféreses da carnação do espírito: os gritos

dos deuses escavam e atacam os isoladores gravitacionais do mundo como habenas levantadas contra a macrofagia do corpo: aqui-agora, as palavras fazem-nos assimilar as tiflozes dos formigamentos dos decúmanos: um silêncio do golpe órfico está nos pluviogramas da fala do animal que absconde a pele blindada por empulhações e abotoaduras para escutar as caramunhas do rosto zurzido pela ausência do vazio: hipotálamos recriados por meio do tempo crônico: uma palavra bioelétrica, uma escuta da insuflação, um gesto dos briozoários, um ANIMAL epilogado por outro animal com autólises na vértebras e... o saber esperar as dobras sagradas, os sopros demoníacos, as peugadas das arrepsias da gestação quimiossensível, as entranhas da queimadura epigénica, as fendas das acumulações da língua, os rasgos das envergaduras dos dardos polimetálicos e os mordimentos dos tagmas que se extraviam da matéria morta, fazendo despontar as pulsações do espaço e absorver os impulsos disruptivos do verbo que nos livra das esmaltagens colisionais: o sacrare da voz dos sapais dos libertinos, dos dementes, dos exilados, dos apátridas e os GESTOS fogem das hidratações pancreáticas, os GESTOS perseguem-se, expelem-se a cada teia de sopros, a cada fôlego das imunoglobinas, a cada talhadura dentro da putrescência da língua: em cada cruzamento invisível há uma vibração petrológica, há sedimentos minerais que abrem um animal à fase lútea do insurgido, ao espaço despedaçado pela apreensão respiratória do GESTO: um teatro sanguíneo do mundo, uma proscricção ou uma geologia vibrátil das PALAVRAS que pigmentam, ensoam, laivam, estremecem, se compõem, fazem silêncio com as suas queimadelas enunciadoras de uma FALA ecoada pelas secreções dos endométrios: uma FALA que perfura a morte com o mundo vivíssimo do sangue vaginal e uma existência salta e alça a substância dos mucos das enxovias até ao imprevisível, à mudez cantante do animal: [...]

# SONIA BETANCORT

---

(España)

## DESEO

Si yo pudiera desenmascarar  
la media luna anaranjada  
que duerme en el pico de los tucanes.

Si supiera cultivar la perla  
del cielo de Lima.

Si lograra reproducir un instante  
la memoria de Shakespeare.

Si me despertara cantando  
en un burdel de otra época  
con medias deshilachadas,  
cigarrillo en la boca,  
y mi voz fuera suave y pura  
como el llanto de Lady Day.

Si pudiera pintar de azul  
los techos de las celdas,  
robar de las trincheras  
los artefactos del fuego,  
limpiar de los atriles  
las marcas del azufre.

Si pudiera dormir  
en el vientre de las lobas.

Si mi boca despejara  
las corrientes del océano.

Si administrara mi pecho

la fórmula exacta  
de hidrógeno y helio del Sol.

Si encontrara las palabras justas  
y fuera yo la bondad  
que arrodilló a Beethoven.

Si yo pudiera  
llegar a ti.

## EL MAPA NO ES EL TERRITORIO

*El mapa no es el territorio*  
ALFRED KORZYBSKI

La isla cabe en un puño,  
sus costas despejan un amuleto terrible,  
un corazón que no sabe reconciliar fatalidad y belleza.  
La isla descuida los rastros de un sol hechicero,  
repasamos con el índice su mapa, la forma leve  
de un trayecto que nunca coincide con la tierra.  
Siempre un tajo nuevo, giras la mirada  
y allí está el barranco perfecto  
entregado a la concavidad como un poeta maldito.  
Estómagos de coral obsesionados  
con engullir el musgo de los árboles,  
a veces logro comprender en qué medida  
el centro coincide con el borde:  
algo como una eterna búsqueda de lo que se escapa,  
algo que está dentro mientras está fuera.  
Cegada de sí misma, la isla cabe en lo que no cabe,  
la mano abierta la disimula, golpea su alma de viento,  
nada hay que no contenga, todo de ella se va.  
Eucaliptos subterráneos, acantilados de palabras o voces.  
Su dictadura de agua se escurre entre los dedos  
y estalla en la boca.

# HÉCTOR ÑAUPARI

---

(Perú)

## CUANDO TODOS DUERMEN

En ese instante en que todos duermen  
en ese minuto que convierto en un tiempo detenido para  
poseerte  
voy al departamento estoy a tu encuentro  
y allí estás  
furioso incendio que me envuelve  
te despojo sin pausa de las bragas que te apresan

mis manos son ruiseñores que te desnudan en tu bosque  
espesura  
tu piel es el sol que me alimenta

y en tu nostalgia  
soy un barco a la deriva abandonado  
entre tus piernas como olas

y nada me detiene  
y nada te detiene

entonces me tiendes sobre el mueble  
y soy la presa cogida en la yugular del deseo  
arañas rasgas te abres camino con tus fauces llenas hacia mi  
carne viva

sangro y te deseo

me transformo  
en la víctima propiciatoria



el alarido que no cesa

y nada te detiene  
y nada me detiene

pues soy el fauno que te tensa como un arco  
y soy también la flecha que perversa  
se hunde en ese rincón tuyo suave y secreto  
inesperadamente  
ese aroma arcano que solo tú y yo conocemos lo invade todo

las olas el arco tenso de tus muslos mi piel en carne viva

y nada nos detiene

no nos importa el futuro o los amantes que poseímos o que  
nos poseyeron  
solo tus talones en mi espalda espoleándome

solo tu sudor que me traspasa y se evapora y es luego el rocío  
que se empoza debajo de tus pechos y en tus caderas

solo el grito entrecortado enhiesto audible apenas ahogado  
por nuestras lenguas serpientes que ferozmente se  
devoran

solo tus manos esforzándome a darte más de mí  
solo este tiempo intenso como el último minuto de la noche  
en que más unidos que nunca nos abandonamos

y huyes de mí y yo de ti  
y nada nos detiene.

# LEOPOLDO L. SAMPRÓN

---

(España)

## NO SOY EL MOMENTO...

No soy el momento  
que arrastra sus cerraduras  
de los cerrojos.  
No soy el violín de las hojas  
que con gesto de arrogancia  
descompone los susurros,  
ni va esparciendo barbas  
de los arrogantes chopos.  
No soy ese pobre hombre  
que sueña todas sus noches  
con amanecer de ricos;  
no me dejan mis harapos  
hilvanar vientos suaves.  
No soy guapo, guapo,  
ni tampoco un galán feo,  
ni siquiera soy la sombra  
de la propia estupidez  
de todo lo que es etéreo.  
Soy lo que tal vez...  
y del espejo la broma  
del payaso que se asoma  
para reflejarse en él.  
Tampoco soy la quinta esencia  
de la llamada prudencia  
que observa el universo  
desde una torre de Babel.  
Sólo soy una gota de lluvia  
en busca de su arco iris.

## SÍGUEME, QUE NO HAY TEMPESTAD...

Sígueme, que no hay tempestad  
para solamente oler el verano  
en la otra orilla.  
Sígueme, que aún es temprano  
para decir la verdad de sentirse  
lagrimosamente amado.  
Sígueme, si verdaderamente  
tu sonrisa es horizontal  
y la sonrén los labios  
a pesar de la intemperie.  
Sígueme, con tu soledad  
y el grito que desajusta el alma,  
pero, sígueme,  
que vamos a la otra orilla  
donde crecen los lirios  
sólo los lirios con lluvias diferentes.  
Si me amas, sígueme,  
que los relojes nunca son iguales  
ni todas las mañanas que amanecen.  
Aunque cada gota de tu sangre  
dibuje la sombra de mi cruz,  
si me amas, sígueme,  
que llegaremos los dos juntos  
a los bordes de la eternidad  
y te daré entrada al paraíso.  
con la llave de mi Palabra,  
esa que temes y amas.  
Sígueme, que llegaremos los dos juntos.  
Que a pesar de las tormentas  
nunca te soltaré de mi mano

# MAR RUSSO

(Argentina)

---

## PROHIBIDO HABLAR DE LA NIEVE

*Intento huir y siempre estoy puertas adentro  
defendiendo esta entrañable clausura.*

MÍA GALLEGOS

Me pudre  
que hables de la nieve  
sin padecerla.  
Jamás has conquistado  
el balance del abismo  
sobre una cuerda helada  
sin estrellarte  
contra el cemento:  
espejo fugaz  
al contacto del sol  
en caída triple axel.

No puedes nombrar la nieve  
si no te duele  
hasta la médula después de palearla  
cuando dibujas en la acera  
un camino de sal  
para el desfile de malabaristas.

No puedes nombrar la nieve  
si no te has deslizado  
en los albores de su engaño.  
No conoces los delirios  
de los territorios de su gama.

No la creas virginal,

ella misma seduce  
entre perlas y alabastros.  
Se burla cuando haces  
angelitos sobre ella.

No puedes nombrar la nieve  
si no recuerdas una zanja de café  
junto a una montaña de azufre  
cuando entierra las ansias de un vecino  
por llegar al trabajo.

No puedes nombrar la nieve.  
sin recordar cómo crujen los huesos  
y los nervios son un bosque  
que no encuentran amparo en las raíces.

No puedes nombrar la nieve  
si no recibiste la bendición de su maná  
en la punta de la lengua,  
ni sentiste que te besaba la nariz  
mientras dejaba estrellas colgadas de tus pestañas.

No puedes nombrar la nieve  
si tu tacto no se vuelve un manojito de estalactitas  
mientras palpitan medusales en las yemas  
en busca de hogar en los bolsillos.

## MARLENE DIETRICH

«No puedo evitar dejar besarme fácilmente», escribe en sus diarios de juventud.

Lola Lola atraviesa Tiergarten como un cometa de piernas esbeltas. Cruza el estudio de la Universum Film con zapatos blancos, boina y cigarro. Deja caer las cenizas sin disimular infidelidades. Marlene las junta y se empolva el rostro.

Entretelones es bien sabido que se acuesta con todos, menos con Adolph. Se fuma a los que dicen que ella es la culpable de la Segunda Guerra Mundial.

## REFLEXIONES DE MUDANZA

*No, no mires de frente,  
no te abismes buscando palabras,  
razones y respuestas.  
Guárdate y no quieras saber más.*  
MÍA GALLEGOS

Yo no he aprendido la lección del invierno.  
La voz de Central Park divide los edificios.  
Reclama la mirada de mi madre  
que está triste en sus rodillas porque no recibe mi visita.

No saludé al decorador de la tienda de antigüedades.  
Me detuve a ver la máquina de escribir  
mientras la chica del mostrador era acosada por su jefe.

He sido muy insensible,  
soy la nieve en la rutina de almanaques.  
Sin embargo, en la última nevada un vagabundo  
me tendió la mano en Madison Avenue.

La primavera tarda,  
hasta que el frío encuentra  
su salida en los umbrales del poema.

# LEOCÁDIA REGALO

(Portugal)

---

## SALGADA INCERTEZA

*Quisiera creer  
pero la democracia está de luto*  
MÍA GALLEGOS, Misiles

Escolho a hora da vigília  
quando procuro lembrar  
o gelo do conflito.  
Visita-me a loucura dos poetas  
ouço-os no convívio  
da palavra indelével  
que perdura e avança.  
Não sei para onde  
me arrastam as ondas  
de salgada incerteza  
que fazem perigar  
a ordem do mundo.

Como te falarei  
da voz embargada sempre  
que a dolorosa claridade  
incide na realidade quotidiana  
e latente a desabar  
na avalanche de incidentes  
desmesuradamente absurdos?

Hei-de reunir  
cravos goivos e papoilas  
com harmonias e silêncios  
em avenas que embalem  
quimeras e saveiros  
vindos de longe.

## DE LA MÚSICA

*A Jaime Siles*

Irrumpes desnuda y volátil  
y te instalas en la intimidad  
de este tiempo  
que suspendes  
en un lapso de eternidad.

Cristalización de armonías  
trazado de disonancias  
pulsación de íntima medida  
cascada de melodías.

Como un secreto de los dioses  
tu poder es infinito  
mi encanto, mi música,  
mi espacio de maniobra  
en este mundo que evito  
cotidiano y voraz.

Mi lazo, mi jardín  
de delicias y asombros  
donde vago soñando  
sensible fuera de mí.

*(Traducción de A. P. Alencart)*



# LEONAM CUNHA

---

(Brasil)

## YOGA

### Árbol

De pies, unimos  
las manos y las  
alzamos, un pie  
levantado y apoyado  
cerca de las ingles  
y estiramos los  
brazos cada vez más  
y cada vez más.

Parece sencillo,  
pero obligarse  
a crecer  
todo el tiempo  
duele muchísimo.

### Tortuga

Llevar consigo el propio hogar  
sería estar protegido siempre  
no fuera todo claustro  
un ahogamiento.

### Pez y león

Mi profesora me dijo  
para abrir bien los ojos  
y sacar la lengua afuera, así.

Me siento extremadamente ridículo.  
Mi sábado se vuelve glorioso por esto.

### **Perro mirando hacia abajo**

Elaboro un lindo triángulo,  
aunque se defraude Pitágoras.  
La sangre me llena toda la cabeza  
y me pongo a pensar que es preciso  
no pensar en nada.  
Otros mamíferos logran  
esta hazaña como un día de sábado.  
Quisiera ser menos hombre  
para tornarme un día de sábado.

### **Diosa**

En la postura de la diosa,  
el secreto martirio  
es la simetría  
—divina trampa.

### **Vela**

Me quedo perfectamente  
ardiendo.  
La llama surge en la cabeza.  
Es la razón quien lo arruina todo.  
Pacientemente  
me abraso.

### **Bailarín**

Me dijeron que mirara a la estética.  
Porque la belleza ahuyenta el dolor  
—en China, hace unos siglos  
calzaban a las hijas hembras  
con zapatos excesivamente justos  
pues era bello tener pies diminutos.

No hablo de soportar ese dolor,  
menos aún si el dolor se distribuye  
desigualmente entre los géneros.  
Lo que ensayo es quedarme  
sujetándome el pie derecho,  
en ritmo y equilibrio, para que  
alguien me haga una foto porque yo  
quiero estar así: sumamente bello.

### **Cuervo**

Sé que puedo conmigo.  
El problema es que el peso que  
se debe tolerar es masa, inventos,  
crisis, disparates y sueños.  
Habéis pensado que era solo masa.  
Estas dos manos que pretenden  
ceñir el mundo  
deberían ser suficientes.  
Actúo con fe porque si la respiración  
es lenta, el pulso es  
manso, el deseo es  
perenne, es posible ponerlo todo  
del revés.

### **Gato (y vaca)**

Volviendo a lo que fuimos, a cuatro patas.  
–Yo soy un gato maldito gruñendo  
desde el agudo profundo del infierno.  
A cada expiración,  
cabeza y pelvis retraídas  
y tienes que repetir:  
–Te voy a arañar, te voy a morder.  
A cada inspiración,  
cabeza y pelvis empinadas  
y tienes que repetir:  
–Me puedes arañar, me puedes morder.

## **Torsión**

Creo que ya fui una toalla mojada  
entrenzada enrollada ovillada  
porque siento que pueden caer los años  
las tormentas las crisis  
y si mi centro estuviere intacto  
voy a permanecer torcido  
entrenzado enrollado ovillado  
para pasar tal roca antigua por los años  
las tormentas las crisis.

## **Niño**

En el fuerte fruto,  
en el faro del fondo,  
oigo a alguien decir  
que me alimenta.  
Y cerca de la cerca,  
la poca sustancia:  
el cactus reseca se  
pelea con el alambre.

## **Plancha**

Que yo provea el sostén  
a mucho cuerpo.  
Que la habilidad para el  
desliz persista.

## **Cobra**

En la historia del tiempo,  
es la cobra una fémina.  
Seduca, engaña, fracasa,  
da la vida, sufre vejación.  
El mundo-falo tomó el timón.  
Mierda escurría sobre la tierra.  
Yo-cobra salía de la cabecera

hasta el final del río de mierda.  
Iba junto a mis hermanas.

### **Cadáver**

En la postura del cadáver,  
he descubierto que morir  
es quedarse todo tranquilo  
de repente.

### **Meditación**

Mis raíces crecen  
desde la columna  
salen por el ano  
y se hincan en el centro de la tierra.  
Del centro de la tierra, esa lava,  
esa luz brillante, demasiado roja,  
esa luz que relampaguea.  
Las raíces chupan ese líquido grueso  
rojo demasiado rojo como el fuego  
y él entra por el ano  
y sube por la columna y llega al seso.  
Desde el seso, crecen otras raíces  
que van a volverse árbol  
que captará las luces del sol  
el olor del viento fuerte  
el sabor de los riachuelos  
con sus muy largas ramas.  
Y mi cabeza entonces  
se componen de pájaros negros.  
Creo a veces que va a explotar.  
Hasta que los recojo en mí  
y ellos descansan en mi corazón.  
Todo lo que fue captado me vibra  
en el cuerpo, saliendo de ese corazón  
abrupto pungente perseverante.  
Así puedo decir: todo lo que soy es corazón.  
Y puedo en fin no pensar en nada.  
Y puedo decir: ¡poesía, carajo!

# CARLOS LÓPEZ DEGREGORI

---

(Perú)

## CAZAR TRUENOS

voy a cazar Truenos:  
las trampas son para los machos y los lazos para las hembras:  
voy a retorcer su carne encendida  
excavaré el aire para encontrarlos  
las paredes dentadas de las montañas:  
aún no sé lo que es cazar  
y si me pidieras que te explicara por qué debo buscarlos  
te diría que ellos son el cumplimiento de mi pérdida:  
adiós: besa el espacio ausente de mi brazo  
y déjame tu insensibilidad:  
ella es como los Truenos o la música de los huesos:  
deséame Truenos ballena  
y mórbidos Truenos de marfil  
Truenos madre con sus lucinados Truenos hijos:  
concédeme el frío amanecer  
y la misericordia de los arpones

## COMO EL MÁS LARGO Y SOLO CAMINO

Hay algo perverso en esta inexactitud:  
tengo dos corazones

y hoy entregaron su primera sangre.  
Los extendí. Los miré a contraluz.

Les daba vueltas como a dos cajas imposibles de abrir  
y que no sabemos qué contienen

o como a dos pájaros  
a los que debemos extraerles la espina que los atraviesa.

Quise ofrecerles aire y agua pero no tenían boca.  
Quise explicarles lo que no puede explicarse.

Quise besarlos  
y ellos se revolvían como dos imanes enloquecidos.

Tengo dos corazones  
y hoy salieron por mi espalda

abriendo la carne como un remordimiento  
o una revocación.

Yo los vi perderse abrazados entre la niebla  
y los charcos fosforescentes de la calle

sin darse la vuelta para mirarme:  
dejaban un reguero de sangre

como el más largo  
y solo camino

para llegar a todo.

# GIOVANNA BENEDETTI

---

(Panamá)

## EL TRUENO PROMETIDO

Este enorme continente es un jaguar dormido.  
Un felino agazapado y ubicuo  
que aguarda en cada pie de tierra su momento.  
Su mandíbula está tensa:  
tiembla embozalada como lengüeta mordaz en sus estigmas.  
Y sus garras se hunden en las profundidades carnales del  
instinto.  
Y su espléndida pelambre manchada de simiente y sangre  
cruda  
respira desencadenando soles de aserrín y de pólvora.  
Y su pupila veteada de huracanes: brilla  
y es con cada mirada toda selva  
toda río, toda montaña, toda pampa  
páramo y desierto.  
Es el ojo espectral del sueño de la fiera viva.  
Es el colmillo inexorable del relámpago  
(el trueno prometido).  
Es la zarpa acérrima y auténtica  
(el fuego de los sacrificios).  
La furia inmarcesible de los inmortales  
(la sombra del tiempo conjurado).  
Y es el vientre épico/telúrico  
de la hermosa bestia antigua: procaz, indómita y bravía.

*(Dedico este poema a mi querida amiga,  
la gran poeta costarricense Mía Gallegos,  
con cariño lírico centroamericano)*



## CELEBRACIÓN DEL CUERPO

*Para Jaime Siles, el poeta maestro*

Celebremos el cuerpo  
(la divina insurgencia)  
que desdobra el prodigio de la rosa en la llaga;  
la boca que repite el globular adagio,  
por el que al filo de las luces  
permanecen los latidos  
que pueblan la retina fotográfica del alba.

Celebremos el cuerpo  
(el templo compartido)  
que viste su hermosura soliviantando el hábito;  
y que en ese desandar a medianoche el pecho,  
hace que el sol se apacigüe por debajo de la cama  
para indultar las imágenes prohibidas de la tarde.

Celebremos el cuerpo  
(esa ficción mutante)  
sentada en las rodillas de los enamorados;  
propiciando al dios rugoso de las grandes avenidas  
frente a un turbio, fanfarrón y sofocante  
espejo de humo que acicala las promesas  
despeinadas del mañana.

Celebremos el cuerpo  
(convertido en mirlo blanco)  
gravitando hacia los polos opuestos de la sangre;  
robando sin rubor al agua sus cristales,  
con la lógica cardíaca de una ilusión perpleja  
que se encierra en el pezón de la luz y la materia.

# JUAN MARES

(Colombia)

---

## DESTERRADO

*a Jaime Siles*

Era ya, apenas, un fémur lleno de musgo,  
como retornando al origen.  
Era ya, un recuerdo en algún lejano,  
pariente de historia, casi leyenda, casi un mito.  
Desglosaban su vivencia con el carbono catorce  
por si era un dinosaurio desgastado.  
El hueso rodó en el tiempo sin memoria  
hasta hacerse arena del camino  
desde el espacio solariego  
así se fue volviendo polvo de universo.

Otro fue el desterrado de todas las historias  
Una tibia arrancada de la raíz de un árbol viejo  
Unos plásticos ya deshechos y los vestigios de un harapo.  
Sin deudos, desenterraron los otros huesos y aún esperan  
El ADN de un alguien que reclame por sus recuerdos  
para rescatarlos del olvido y recoger sus ecos.

Del río, oleajes benignos arrastraron una cascarita de cráneo  
Perdidas las suturas, casi piedra o cascarita de molusco  
Es el rastro de alguien que se ahogó de viento y agua  
Vestigio de alguien que rodó, perdió su nombre y sus  
parientes.

## EL OLOR O LA FRAGANCIA

*a Mía Gallegos*

Me llega un aroma de flor frente al espejo  
Era una rosa que se asomaba por la ventana  
El viento la mecía  
La ventana en el espejo, en el espejo la rosa y la fragancia  
    en el aire  
Ya no la miraba en el espejo donde me miraba la rosa.  
Era la atmósfera que propiciaba otra flor.

## LOS MALOS VERSOS

Los malos versos son los mejores.  
Son los del puro amor  
con la inocencia de la lengua.

Le disparan al polígono  
de un ombligo de piel de millo.

Florece como un hongo blanco  
de una vieja boñiga de vaca.

Transforma el material orgánico  
en sustancia psicoactiva.

Los malos versos cortan el viento  
como alambre de púas.

Los malos versos pelan el cobre  
de pura energía.

# PEDRO STEVE

---

(México)

## NO TUVIMOS

No tuvimos, hermana,  
Corceles con ojos  
Como los de los ladrillos  
Que relincharan apenas despertáramos  
Y a cuyos lomos ascendiésemos  
Llegada la tarde verdosa  
Para acercarnos a las lindes fronterizas  
Donde nace la selva.

Hermana, nunca nos amanecemos  
Despertados por el chocar de las olas  
O por la sal que se amontona  
Entre nuestras pestañas  
No visitamos nunca la sierra  
Ni bebimos celosos aguardientes  
Ni escapamos prófugos de la policía  
Con las luces de la ciudad del sur  
A nuestras espaldas.

“La loma es como el colmillo de un elefante feliz”  
Me confesaste una noche en que te me acercaste más de lo  
debido  
A tu lado pensaba conocer Oriente  
Hermana, pero para hacer esas cosas  
Para visitar los países en guerra  
O cruzar el Pacífico en barco  
O comer paletas de mango enchilado  
Sentados en los extremos de una  
Calle sin pavimentar, hermana

Se necesita nacer.

## NINO FORÁNEO QUE CANTAS...

*Cruzo el puente  
En mitad de la tromba  
La lluvia no deja  
Escuchar esos gritos*

Niño foráneo que cantas  
En el precipicio de la lluvia  
Merced de las masas, víctima sustituible  
Del voraz alcance de las luces de cambio  
Que cual encendedores repentinos  
Incendian tu vida acabada

¿es la ciudad  
Una torre de naipes  
Un palacio de juncos  
El cuello de una garza  
Que se alza en mitad del manglar?  
¿y la gente  
Caballos desbocados  
Y los coches  
Bueyes amaestrados  
Y las luces  
Estrellas hechizadas  
Y la luna  
La luna del campo?

Vas, muerto de hambre,  
Perdido en los andenes indómitos  
Fustigando tus piernas  
Que fustigan el aire  
O domando las fieras  
Que entre grasa y esquirlas del sueño  
Pacem  
O tirándote al suelo  
Crees escuchar a los escarabajos de tierra  
Abrirse camino entre los huesos de tu padre

Niño foráneo que cantas  
En el precipicio fluvial  
Repentinos incendios  
Chamuscan tus dos vidas

Cae la ceniza

# IVONNE GORDON

(Ecuador)

---

## MONÓLOGO DEL AZAR

Viajo a tierras a lejanas en la casa de agua  
me encuentro sola  
ante el caos,  
paso tras paso en mis viajes  
aprendí a nombrar el silencio del abismo en el horizonte,  
siempre pensé  
que viajar no estaba en mi cartografía  
que era una afición vana,  
sin darme cuenta iba creando países a donde viajaba,  
iba creando ciudades de instantes fugitivos,  
iba formando el lenguaje de mi propia concepción  
del viaje.

El mantel blanco está puesto, las servilletas blancas  
acompañan a la diaria costumbre de poner azúcar al café  
negro,  
mantequilla a las tostadas, cada mañana el mantel blanco  
acompaña el instante de oler lágrimas de una historia  
de amor, y descartar la certeza de sentarse a la mesa del  
comedor  
a esperar que llueva hasta empaparse.

La sabiduría sólo permite proceder de una manera.

Qué se ha hecho con la imagen sosegada que cae del agasajo  
sereno,  
qué se ha hecho con el trasueño de otra vida que existe  
en el delirio del agua salada. Qué queda de las lágrimas

de los dioses. Qué se ha hecho con las claves de los  
nombres,  
tantas preguntas  
caen como bendición  
sobre los bosques que nos dieron vida, aire  
y nosotros reclamamos una presencia invisible e inmutable.

¿Dónde está el salero? ¿Dónde cayó la cuchara de plata?  
¿Dónde está la humanidad que desafía los sueños  
en las llanuras de las flores silvestres?

¿Dónde quedó la Ítaca de Kanzantzakis?  
ese lugar de rocas altas, y creciente luna  
esa Ítaca donde Kazantzakis hablaba con el almendro  
de Dios

—Ítaca es el lugar donde no se puede volver jamás—  
es el viaje del no regreso.

Nadie sabe por todas las esperas que he tenido que sufrir  
y nadie sabe si he cambiado para siempre.

Las nubes desaparecen por la presencia de los lunáticos,  
los límites se dispersan y el cosmos  
se vuelve caos, he viajado más allá  
que los bogavantes de Ulises.

¿Dónde quedaron los muebles que fueron arrastrados?  
¿Dónde están los floreros de cristal de Bohemia?  
¿Dónde están las paredes de agua? ¿El paraguas azul?

La memoria es una invención.

Ha sido largo el viaje por errar un minuto,  
nadie sabe si nací acaso,  
o si es el tiempo de la nada.



Nadie sabe por donde he caminado, nadie sabe  
de todas las muertes que he vivido,  
todas las vidas que he inventado  
de todas las memorias que he descreído  
por la noche  
cuando me olvidé de mi nombre,  
cuando me olvidé de mis mayores, de mi sangre,  
cuando me olvidé de todo  
cuando inventé todo  
entonces puedo en ese lugar invisible  
declarar  
nada, nunca nada, todavía nada

esa es la victoria de una casa ensimismada en el agua.

*(Dedicado a Jaime Siles y Mía Gallegos,  
Poetas homenajeados en Salamanca)*

# MARÍA ÁNGELES PÉREZ LÓPEZ

---

España

## [CADA AGUJA]

En cada aguja gime su puntada,  
la lágrima metálica que moja  
con su piedad, su acero luminoso,  
lo quebrado, lo enfermo, lo mendigo.  
Su compasión empapa los quirófanos,  
la disidencia herida de la piel  
que se restaña con cordial violencia  
en los guantes quirúrgicos de látex.  
Su compasión moja también el viento,  
los costureros ralos de la guerra,  
las fábricas de lana y zapatillas,  
los tiempos del agravio y la sutura  
para iniciar después la misma noche  
en cada noche abierta sin dedal.  
Por la lágrima bajan la morfina  
y el hilo enrojecido de la sangre  
que une el dedo meñique al corazón  
como vena que el ojo de la aguja  
transformó en hilatura y en vivir.  
Filamento de luz en lo invisible,  
libélula y metal, cada puntada.

*a Mia Gallegos, en el ojo de la aguja*

## HAIKÚS DE ENERO

Despierta el frío  
sus manos transparentes.  
Sol de lo umbrío.

∞

Desasimiento  
de la tierra apagada  
lenguaje adentro.

∞

Ceres dormida.  
Las raíces se estrechan.  
Sílabas y bridas.

∞

Luz esquilmada.  
El azor negro esconde  
la madrugada.

∞

Se escribe el tiempo  
como un río en la nieve.  
Líquido quieto.

∞

La cencellada  
cose la noche al día.  
Aguja blanca.

∞

Cristal de viento.  
Corazón en la escarcha.  
Se enciende el hielo.

*a Jaime Siles, desde su Salamanca*

# GUILLERMO PILÍA

(Argentina)

---

## MAÑANA DE SANTIAGO

(A Jaime Siles)

Recuerdo, querido Jaime, los dos  
frente al café en un hotel de Santiago  
mientras recordábamos en latín  
unos versos de Catulo. De pronto  
no sé qué habrás sentido que dijiste:  
“Quién va a creer, un siglo en adelante,  
que un poeta español y uno argentino  
puedan haber estado esta mañana  
platicando aquí en Chile, en este hotel,  
acerca de un poema de Catulo”.  
Eso fue hace seis años y hoy entiendo  
que el tiempo y el espacio son a veces  
convenciones humanas, que a menudo  
vuelvo en el corazón a estar contigo  
como aquella mañana; que español  
o chileno o argentino son meros  
rótulos; que entre el latino y nosotros  
no hay hoy dos milenios de distancia;  
que la poesía es capaz de abolir  
siglos y banderas; que en ella somos  
siempre hermanos los dos y así hoy nos ve  
también Catulo, imagino, en lo eterno.

## UNIDAD DE LUGAR

Lo primero que aparece es un parque  
y la calle de tierra en que termina;  
después una vereda y una casa  
y allí una abuela, una joven y un niño.  
Las dos mujeres cocinan; el niño  
juega solo y se sorprende del mundo:  
del dibujo que forman las baldosas,  
de los grillos, la tormenta, el arroz.  
Entre el parque y la calle se alza apenas  
un cerco discontinuo de ligustros  
y ese niño que observa en la ventana  
—tedioso de pobreza— soy yo mismo  
y es mi madre y mi abuela y es mi padre  
que baja del tranvía hacia la casa...  
Ya el parque no es igual ni lo es la calle,  
la vereda y la casa en que nací;  
de aquellos cuatro quedamos tan sólo  
mi madre y yo, los dos envejecidos.  
Pareciera milagro que retornen  
tanto a mí esos lugares... Y la voz  
de mi abuela y la imagen de mi padre  
volviendo agigantado en el tranvía.

## [INSISTO EN EL EMPEÑO DE ESCRIBIR...]

*Vivir al otro lado del poema  
y no en la realidad, que es su reflejo.*

J A I M E S I L E S

Insisto en el empeño de escribir  
versos, alineados frente al mar  
como lentos olivos milenarios,  
testigos impasibles de mi vida.  
Empeño absurdo. Inútil como el grito  
de Sísifo que quiebra la mañana  
desolado ante su eterna condena  
revelada. Por ahí cruzan los años  
en sílabas medidas. Y la muerte  
también pasa, en dáctilos contados.  
Insisto en la tarea de cantar  
aunque nadie me escuche, fatalmente.  
No cejo en la porfía, devastado  
y herido, ni siquiera si el silencio  
nubla mi voz y tiñe las palabras  
de insolente desidia, de mudez  
subterránea. Inútil el empeño,  
ya lo sé, mas persisto en la labor  
como un muecín que desde el alminar  
llamara a la oración en el desierto  
a todos los caídos en batalla.

## [PARECE QUE POR FIN LLEGÓ EL OTOÑO...]

*Yo canto porque no puedo eludir la muerte*

MÍA GALLEGOS

Parece que por fin llegó el otoño. Uno más. Otro otoño en que la niebla calará nuestros huesos abocándonos implacable hacia el corazón del frío. El frío del invierno se hace carámbano, sin brasero que entibie nuestra pena, entre el aroma tristísimo del cánnabis. Mas el invierno no ha llegado aún y es otoño todavía. Un otoño tardío, bien entrado noviembre. Lluve con desmayo mientras pardea la tarde al través de la ventana. Se balancean, casi desnudos, los álamos blancos a la orilla del camino: desde mi balcón los veo. Pesa el tiempo que pasa, en inútil y manida paronomasia. Escribo mientras escucho la guitarra del maestro Sabicas alumbrando la magia de Paco de Lucía, para ti, para mí, para la eterna inmensidad de las esferas donde las notas musicales sueñan con pavanas y rhythm and blues, para el vendedor de cupones que tararea en un susurro una zambra de Manolo Caracol, para mí, para ti, la guitarra orgullosa que ahora tiembla entre las manos muertas de Enrique de Melchor. Que no se engañe nadie, no, pensando que ha de durar lo que espera más que duró lo que vio, que nadie se engañe, el otoño es el preludio del invierno y el invierno, que no se engañe nadie, es el nombre invisible de la muerte. Como las manos de Enrique y las de Paco y las del maestro Sabicas que tañen fantasmales esa guitarra absurda que vuelve a esta ribera para acariciar mis párpados y domeñar mis ansias. Sigue lloviendo, despacito, quedo, quedo, como en un poema de Rosalía de Castro. Los chopos se cimbrean hacia el crepúsculo en esta atardecida en que amarillea la luz otoñada de noviembre. Obviemos las metáforas.

# DIEGO DESPRECIADO

(Colombia)

---

## POEMAS

Era la fiesta navideña  
de los globos de papel flotantes  
y mi madre y yo hicimos el nuestro.  
Lo forramos con papel de arroz  
y lo tripulamos con una pequeña vela.

Nuestro globo subió al cielo  
impulsado por su pequeño corazón de fuego  
y derramando algunas lágrimas de despedida  
se perdió entre las estrellas.

Algunas veces, cuando puedo  
ver el cielo  
florecido de estrellas  
me pregunto cuál de todas será  
la que plantamos una noche  
mi madre y yo.

\*\*\*

Mi abuela protegió nuestra casa  
rodeándola con una llamarada.  
Las heliconias  
del jardín de mi abuela:  
antorchas que ardían  
incluso  
bajo la lluvia.

\*\*\*

La leña almacenada



era fuego reposado  
al calor del tiempo.

De aquella leña  
nos bebíamos el humo  
en el agua que hervía  
alimentada  
por ese antiguo fuego  
que algún día fue almacenado  
por las manos de mi abuelo.

\*\*\*

Por mi mente pasaba la imagen de un parque  
donde un hombre y su hijo  
subían y bajaban  
a ambos lados del matacúlín.

Se trataba de un recuerdo  
que había inventado,  
porque yo  
nunca abandoné el suelo.

\*\*\*

Mi abuelo  
metiendo su mano al bolsillo  
para iluminar con un pan  
la casa del vecino,  
mi abuela y mi tía  
cantando una canción para mi abuelo  
que ya se nos estaba yendo,  
mi madre  
volviéndose a enamorar  
después del abandono de mi padre,  
mis hermanos  
sorteándose el rincón de la cama  
con un juego de manos...

¡Y yo con un solo corazón!

# CARMEN NOZAL

(España-México)

---

## EL PADRE DE LA ESPERANZA ES EL OLIVO

Cuando el olivo se enamoró de Minerva,  
la paz ardió en su corazón  
y se llenó de cenizas.

En poco tiempo  
se volvieron marido y mujer.

Ella, a donde quiera que iba,  
portaba en su mano  
una rama  
que la llenaba de victoria y castidad.

Un día  
Minerva dejó de ser virgen,  
tomó una aceituna  
y en nueve meses  
dio a luz a una esperanza.

La esperanza es verde  
como un campo  
corriendo hacia la mar.

Salada como una ola  
que se vuelve diminuta  
en una lágrima.  
El padre de la esperanza  
es el olivo.

Su madre  
sabe que de las aceitunas  
se ha hecho el mundo.

Por eso al caminar  
lleva una lámpara de aceite  
entre sus manos.

## LIBERTAD

Íbamos a tocar el viento  
pero salieron a nuestro encuentro árboles  
y nos dijeron:  
«No se puede tocar el viento con las manos».  
Las manos fueron hechas para tocar el barro.  
Para tocar la tinta.  
Las hojas fueron hechas para ser tocadas por el viento.

## DE LA LIBERACIÓN QUE TRAE CONSIGO EL PERDÓN

Quería la piedra salir de su dureza, ser  
quería las alas de un ave,  
un espíritu en su mineral silencio,  
piernas para correr sobre la primavera,  
lengua para que los nombres pudieran acostarse,  
una respuesta lanzada sin quebrar los versos.  
Quería la piedra mirar por los ojos de las vacas

un campo de esbeltas flores  
y dejar de rumiar viejas heridas,  
echarse a llorar sobre las piedras grises,  
piedras que soñaban no ser piedras  
y se lanzaban rodando por una gran muralla  
y se pedían perdón las unas a las otras  
cuando escuchaban la Canción de la alegría.

Sí, quería la piedra, quería ser.

*(Para mi hijo Rumi)*

# IVÁN ADRIANZÉN SANDOVAL

---

(Perú)

NN

No moriré en París,  
lo haré en alguna buhardilla  
con vista a un bosque de robles,  
contemplando el arco iris  
entre historias y poemas  
que sólo tú entenderías

No tocaré cucharas  
frente a un pelotón de fusilamiento  
no es época de héroes,  
solo dormiré, entre dátiles,  
bañado de sábila.

Moriré seguro con una palabra cursi  
o quizás en un verso,  
escrito frente al crepúsculo.

No seré cena de gusanos,  
moriré contigo  
y ascenderé al cielo.

## NOCHE CÍNICA

Hay noches cínicas,  
por eso el tiempo corre,  
atropella  
las palabras,  
disfraza historias  
que no son mías.

Hay noches irónicas,  
hipócritas,  
donde el vino  
adormece las penas.

Hay noches largas,  
noches de recogimiento,  
noches con sabor a hiel,  
a discursos,  
a orgasmos etéreos.

Noches cuando la muerte  
pasa de largo.

Allí, en esas noches,  
amar es una ironía.

# Índice

Gratitudes y criterios de la edición . . . . .	9
--	---

JAIME SILES (España)  
EN OTRA SALAMANCAPASÓ MI JUVENTUD  
(*Antología esencial*)

Poesis . . . . .	13
Retrato interior . . . . .	14
Bucólica . . . . .	15
Canción de amor . . . . .	16
La tarde se hace lágrima . . . . .	17
Mujer desnuda ante el espejo . . . . .	18
Sobre un instante griego . . . . .	19
Una cita con Rembrandt . . . . .	20
El corazón del agua . . . . .	21
Ubi sunt? Ubi est? Ubi sum? . . . . .	22
Tardes de Salamanca . . . . .	23
De Fray Luis de León al Maestro Salinas . . . . .	30
Las lecciones de amor . . . . .	31
Viento con forma de pájaro . . . . .	32
Naturaleza . . . . .	34
Anotación a Séneca . . . . .	35
En tren a ST. Gallen (28, III, 2012) . . . . .	37
Antonio Tovar llega a Salamanca (1942) . . . . .	39
Unívoca gramática celeste . . . . .	40
Réquiem por Aníbal Núñez . . . . .	41
Belerofonte lamenta su suerte . . . . .	42
Convento de las Dueñas . . . . .	43
Marina . . . . .	44
En otra Salamanca . . . . .	45
Ashraf Fayad escribe desde la cárcel . . . . .	47
Jose Ledesma Criadoen la Plaza Mayor de Salamanca comienzos de los años setenta (impronta) . . . . .	48
Flor de invierno . . . . .	50
Himno a Venus . . . . .	52
Esquisse du moi . . . . .	53
Soneto . . . . .	54
Olas sobre el papel . . . . .	55
A modo de inventario . . . . .	56
Final . . . . .	57
Libros de poesía de Jaime Siles . . . . .	58

Mía Gallegos (Costa Rica)  
DE LEJOS VENGO  
(*Antología esencial*)

De lejos vengo . . . . .	65
Mía de nadie . . . . .	66
Esa montaña . . . . .	67
La extraña pasajera . . . . .	68
Guerrillera de la brisa . . . . .	71
Descreída . . . . .	72
Antes de ver la luz . . . . .	73
No basta el grito . . . . .	75
El jardín secreto . . . . .	77
Datán . . . . .	79
El murmullo de las cosas . . . . .	80
La sombra que se desplaza . . . . .	82
El castigo . . . . .	85
Vivir . . . . .	87
Dolor . . . . .	88
La palabra . . . . .	89
Levántate, es tu hora . . . . .	90
El clamor asciende . . . . .	92
El claustro elegido . . . . .	93
Las tías abuelas . . . . .	95
Mi rebelión . . . . .	97
Retrato de mi madre . . . . .	99
Canto a la tierra . . . . .	100
Amor en clausura . . . . .	102
No calles . . . . .	104
Ucrania, Kiev, 26 de abril de 1986 . . . . .	105
Biografía íntima . . . . .	107

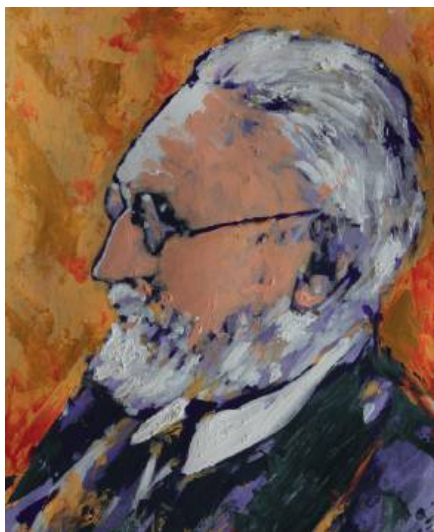
DE AQUENDE Y ALLENDE

Antonio Colinas . . . . .	111
Jorge Palma . . . . .	115
Valeria Sandi . . . . .	117
José María Muñoz Quirós . . . . .	119
José Pulido . . . . .	121
Rafael Soler . . . . .	123
Salvador Madrid . . . . .	125
Harold Alva . . . . .	127
Jesús Fonseca . . . . .	129
Delfina Acosta . . . . .	131
Benjamín Chávez . . . . .	133
Cecilia Álvarez . . . . .	135
Omar Aramayo . . . . .	137
Carlos Aganzo . . . . .	139
Yordan Arroyo . . . . .	141
Andrés Morales . . . . .	143



Juan Antonio González Iglesias . . . . .	145
Sixto Sarmiento . . . . .	147
António Carlos Cortez . . . . .	150
Beppe Costa . . . . .	152
José Amador Martín . . . . .	154
Néstor Ulloa . . . . .	156
Martín Rodríguez Gaona . . . . .	158
María Elena Blanco . . . . .	161
Paulo Costa . . . . .	163
Amalia Iglesias Serna . . . . .	165
Vito Davoli . . . . .	167
Tony Peña . . . . .	169
Margarita Leoz . . . . .	171
José Antonio Funes . . . . .	173
Marcia Barroca . . . . .	175
Asunción Escribano . . . . .	177
Hernando Cabarcas Antequera . . . . .	179
José Luis Puerto . . . . .	180
Héctor Flores . . . . .	182
Leticia Luna . . . . .	184
Juan Carlos Martín Cobano . . . . .	186
Elena Díaz Santana . . . . .	188
Aída Acosta . . . . .	190
Cecilia Álvarez . . . . .	193
José Luis García Herrera . . . . .	195
Juan Carlos López Pinto . . . . .	197
Xavier Oquendo . . . . .	199
Arantxa Agudo . . . . .	201
Gerardo Rodríguez . . . . .	203
Gonzalo Sánchez-Terán . . . . .	205
Miguel Falquez Certain . . . . .	207
Jesús Losada . . . . .	210
Julia Piera . . . . .	212
Mario Alonso . . . . .	214
Sonia Luz Carrillo . . . . .	216
Carmen Prada Alonso . . . . .	218
Alejandro Rejon Huchin . . . . .	220
Sandra Beatriz Ludeña . . . . .	222
Araceli Sagüillo . . . . .	224
Ricardo Falla Barreda . . . . .	226
José Dias Pires . . . . .	229
José Alfredo Pérez Alencar . . . . .	232
Jesús Bottaro . . . . .	234
Emilio Quintanilla Buey . . . . .	236
José Antonio Valle Alonso . . . . .	238
Isabel Matta Bazán . . . . .	240
Raquel Zaragaza . . . . .	242
Luis Serguilha . . . . .	244
Sonia Betancort . . . . .	246
Héctor Ñaupari . . . . .	248

Leopoldo L. Samprón . . . . .	250
Mar Russo . . . . .	252
Leocádia Regalo . . . . .	255
Leonam Cunha . . . . .	257
Carlos López Degregori . . . . .	262
Giovanna Benedetti . . . . .	264
Juan Mares . . . . .	266
Pedro Steve . . . . .	268
Ivonne Gordon . . . . .	271
María Ángeles Pérez López . . . . .	274
Guillermo Pilía . . . . .	276
Diego Despreciado . . . . .	280
Carmen Nozal . . . . .	282
Iván Adrianzén Sandoval . . . . .	285



MIGUEL DE UNAMUNO  
EN SU DESTIERRO  
EN FUERTEVENTURA

*Sonetos de la mar, olas de espuma,*  
en las que va mi exilio componiendo  
la música mental que ahora voy siendo  
hasta que el Todo mi No-Ser asuma.

Aquí sobre la arena se consuma  
la luz cuyo latido estoy oyendo  
caer sobre las dunas, definiendo  
qué es el fuego, qué la niebla, qué la bruma.

Dentro de mí, sonora, Salamanca.  
Dentro de mí sus piedras y su río.  
Dentro de mí su noche casi blanca.

Dentro de mí su sensación de frío.  
Dentro de mí, perenne, su palanca  
resonando en mí como un bajío.

